

Salmos

LIBRO 1

1

- ¹ Dichoso el hombre que no sigue el consejo de los malvados,
ni se pare en el camino de los pecadores,
ni sentarse en el asiento de los burlones;
² pero su deleite está en la ley de Yahvé. *
En su ley medita día y noche.
³ Será como un árbol plantado junto a las corrientes de agua,
que produce su fruto en su temporada,
cuya hoja tampoco se marchita.
Todo lo que haga prosperará.
⁴ Los malvados no son así,
sino que son como la paja que el viento se lleva.
⁵ Por lo tanto, los impíos no estarán en el juicio,
ni los pecadores en la congregación de los justos.
⁶ Porque Yahvé conoce el camino de los justos,
pero el camino de los impíos perecerá.

2

- ¹ Por qué se enfurecen las naciones,
¿y los pueblos traman una cosa vana?
² Los reyes de la tierra toman posición,
y los gobernantes se aconsejan entre sí,

* **1:2** “Yahvé” es el nombre propio de Dios, a veces traducido como “SEÑOR” (en mayúsculas) en otras traducciones.

- contra Yahvé y contra su Ungido,* diciendo,
 3 “Rompamos sus vínculos,
 y arrojar sus cuerdas de nosotros”.
 4 El que está sentado en los cielos se reirá.
 El Señor† se burlará de ellos.
 5 Entonces les hablará en su ira,
 y aterrorizarlos en su ira:
 6 “Pero he puesto a mi Rey en mi santo monte de
 Sión”.
 7 Voy a contar el decreto:
 Yahvé me dijo: “Tú eres mi hijo.
 Hoy me he convertido en tu padre.
 8 Pídeme y te daré las naciones como herencia,
 los confines de la tierra para su posesión.
 9 Los romperás con una vara de hierro.
 Los harás pedazos como una vasija de al-
 farero”.
 10 Ahora, pues, sed sabios, reyes.
 Instrúyanse, jueces de la tierra.
 11 Sirve a Yahvé con temor,
 y se regocija con el temblor.
 12 Dad un homenaje sincero al Hijo,‡ no sea que
 se enfade y perezcaís en el camino,
 porque su ira pronto se encenderá.
 Dichosos los que se refugian en él.

3

Un salmo de David, cuando huyó de su hijo Absalón.

1 ¡Yahvé, cómo han aumentado mis adversarios!

* 2:2 La palabra “Ungido” es la misma que la palabra “Mesías” o “Cristo” † 2:4 La palabra traducida “Señor” es “Adonai”.

‡ 2:12 o, Besa al hijo

- Muchos son los que se levantan contra mí.
² Son muchos los que dicen de mi alma,
 “No hay ayuda para él en Dios”.* Selah.
³ Pero tú, Yahvé, eres un escudo a mi alrededor,
 mi gloria, y el que levanta mi cabeza.
⁴ Clamo a Yahvé con mi voz,
 y me responde desde su santo monte. Selah.
⁵ Me acosté y dormí.
 Me he despertado, porque Yahvé me
 sostiene.
⁶ No tendré miedo de decenas de miles de
 personas
 que se han puesto en mi contra por todos
 lados.
⁷ ¡Levántate, Yahvé!
 ¡Sálvame, Dios mío!
 Porque has golpeado a todos mis enemigos en el
 pómulo.
 Has roto los dientes de los malvados.
⁸ La salvación pertenece a Yahvé.
 Que tu bendición sea para tu pueblo. Selah.

4

- Para el músico principal; con instrumentos de
 cuerda. Un salmo de David.
¹ Respóndeme cuando te llamo, Dios de mi
 justicia.
 Alíviame de mi angustia.
 Ten piedad de mí y escucha mi oración.
² Hijos de los hombres, ¿hasta cuándo se conver-
 tirá mi gloria en deshonra?

* **3:2** La palabra hebrea traducida como “Dios” es “אֱלֹהִים” (Elohim).

- ¿Amarás la vanidad y buscarás la falsedad?
Selah.
- ³ Pero sabed que Yahvé ha reservado para sí al
que es piadoso;
Yahvé escuchará cuando le llame.
- ⁴ Permanece en el temor y no peques.
Busca tu propio corazón en tu cama, y
quédate quieto. Selah.
- ⁵ Ofrece los sacrificios de la justicia.
Pon tu confianza en Yahvé.
- ⁶ Muchos dicen: “¿Quién nos mostrará algo
bueno?”
Yahvé, haz que la luz de tu rostro brille sobre
nosotros.
- ⁷ Has puesto alegría en mi corazón,
más que cuando su grano y su vino nuevo se
incrementan.
- ⁸ En paz me acostaré y dormiré,
porque sólo tú, Yahvé, me haces vivir con
seguridad.

5

Para el músico principal, con las flautas. Un
salmo de David.

- ¹ Presta atención a mis palabras, Yahvé.
Considera mi meditación.
- ² Escucha la voz de mi clamor, mi Rey y mi Dios,
porque te ruego.
- ³ Yahvé, por la mañana escucharás mi voz.
Por la mañana te expondré mis peticiones, y
velaré expectante.
- ⁴ Porque no eres un Dios que se complace en la
maldad.
El mal no puede vivir contigo.
- ⁵ El arrogante no se mantendrá ante tus ojos.

Odias a todos los obreros de la iniquidad.

⁶ Destruirás a los que dicen mentiras.

Yahvé aborrece al hombre sanguinario y engañoso.

⁷ Pero en cuanto a mí, en la abundancia de tu bondad amorosa entraré en tu casa.

Me inclinaré hacia tu santo templo en reverencia a ti.

⁸ Guíame, Yahvé, en tu justicia a causa de mis enemigos.

Haz tu camino directo ante mi cara.

⁹ Porque no hay fidelidad en su boca.

Su corazón es la destrucción.

Su garganta es una tumba abierta.

Halagan con su lengua.

¹⁰ Hazlos culpables, Dios.

Que caigan por sus propios consejos.

Échalos en la multitud de sus transgresiones, porque se han rebelado contra ti.

¹¹ Pero que se alegren todos los que se refugian en ti.

Que siempre griten de alegría, porque tú los defiendes.

Que también los que aman tu nombre se alegren en ti.

¹² Porque bendecirás a los justos.

Yahvé, lo rodearás de favor como de un escudo.

6

Para el músico principal; en instrumentos de cuerda, en la lira de ocho cuerdas. Un salmo de David.

¹ Yahvé, no me reprendas en tu ira, ni me disciplinas en tu ira.

- 2 Ten piedad de mí, Yahvé, porque estoy desfallecido.
Yahvé, sáname, porque mis huesos están turbados.
- 3 Mi alma también está muy angustiada.
Pero tú, Yahvé, ¿hasta cuándo?
- 4 Vuelve, Yahvé. Libera mi alma,
y sálvame por tu amorosa bondad.
- 5 Porque en la muerte no hay memoria de ti.
En el Seol,* ¿quién te dará las gracias?
- 6 Estoy cansado de mis gemidos.
Cada noche inundo mi cama.
Empapo mi sofá con mis lágrimas.
- 7 Mi ojo se consume por la pena.
Envejece por culpa de todos mis adversarios.
- 8 Aparta de mí, todos los obreros de la iniquidad,
porque Yahvé ha escuchado la voz de mi llanto.
- 9 Yahvé ha escuchado mi súplica.
Yahvé acepta mi oración.
- 10 Que todos mis enemigos se avergüencen y
queden consternados.
Se volverán atrás, serán deshonrados de repente.

7

Meditación de David, que cantó a Yahvé, sobre las palabras de Cus, el benjamita.

- 1 Yahvé, Dios mío, en ti me refugio.
Sálvame de todos los que me persiguen y líbrame,

* 6:5 El Seol es el lugar de los muertos.

- ² para que no desgarran mi alma como un león,
rompiéndolo en pedazos, mientras no hay
nadie que lo entregue.
- ³ Yahvé, Dios mío, si he hecho esto,
si hay iniquidad en mis manos,
- ⁴ si he premiado con el mal al que estaba en paz
conmigo
(sí, he liberado al que sin causa era mi
adversario),
- ⁵ que el enemigo persiga mi alma y la
alcance;
sí, que pise mi vida hasta la tierra,
y poner mi gloria en el polvo. Selah.
- ⁶ Levántate, Yahvé, en tu ira.
Levántate contra la furia de mis adversarios.
Despierta por mí. Has ordenado el juicio.
- ⁷ Que la congregación de los pueblos te
rodee.
Gobierna sobre ellos en las alturas.
- ⁸ Yahvé administra el juicio a los pueblos.
Júzgame, Yahvé, según mi justicia,
y a la integridad que hay en mí.
- ⁹ Oh, que la maldad de los malvados llegue a su
fin,
sino que establece a los justos;
sus mentes y corazones son escudriñados
por el Dios justo.
- ¹⁰ Mi escudo está con Dios,
que salva a los rectos de corazón.
- ¹¹ Dios es un juez justo,
Sí, un Dios que se indigna cada día.
- ¹² Si un hombre no se arrepiente, afilará su
espada;

- ha doblado y encordado su arco.
- 13 También ha preparado para sí mismo los instrumentos de la muerte.
Prepara sus flechas de fuego.
- 14 He aquí que* se afana en la iniquidad.
Sí, ha concebido una travesura,
y sacó a relucir la falsedad.
- 15 Ha cavado un agujero,
y ha caído en el pozo que hizo.
- 16 La molestia que cause volverá a su propia cabeza.
Su violencia caerá sobre la corona de su propia cabeza.
- 17 Daré gracias a Yahvé según su justicia,
y cantarán alabanzas al nombre de Yahvé el Altísimo.

8

Para el músico principal; en un instrumento de Gath. Un salmo de David.

- 1 Yahvé, nuestro Señor, ¡qué majestuoso es tu nombre en toda la tierra!
Has puesto tu gloria por encima de los cielos.
- 2 De los labios de los bebés y de los niños has establecido la fuerza,
a causa de tus adversarios, para que acalles al enemigo y al vengador.
- 3 Cuando considero tus cielos, obra de tus dedos,
la luna y las estrellas, que tú has ordenado,
- 4 ¿Qué es el hombre, para que pienses en él?

* 7:14 “He aquí”, de “הִנֵּה”, significa mirar, fijarse, observar, ver o contemplar. Se utiliza a menudo como interjección.

- ¿Qué es el hijo del hombre, para que te preocupes por él?
- ⁵ Porque lo has hecho un poco más bajo que los ángeles, *
y lo coronó de gloria y honor.
- ⁶ Lo haces gobernar sobre las obras de tus manos.
Has puesto todas las cosas bajo sus pies:
- ⁷ Todas las ovejas y el ganado,
sí, y los animales del campo,
⁸ las aves del cielo, los peces del mar,
y todo lo que pasa por los caminos de los mares.
- ⁹ Yahvé, nuestro Señor,
¡qué majestuoso es tu nombre en toda la tierra!

9

Para el músico jefe. Ajustado a “La Muerte del Hijo”. Un salmo de David.

- ¹ Daré gracias a Yahvé de todo corazón.
Contaré todas tus obras maravillosas.
- ² Me alegraré y me regocijaré en ti.
Cantaré alabanzas a tu nombre, oh Altísimo.
- ³ Cuando mis enemigos se vuelvan,
tropiezan y perecen en tu presencia.
- ⁴ Porque has mantenido mi causa justa.
Te sientas en el trono juzgando con justicia.
- ⁵ Has reprendido a las naciones.
Has destruido a los malvados.

* **8:5** Hebreo: Elohim. La palabra Elohim, utilizada aquí, suele significar “Dios”, pero también puede significar “dioses”, “príncipes” o “ángeles”. La Septuaginta lee aquí “ángeles”. Véase también la cita de la Septuaginta en Hebreos 2:7.

- Has borrado su nombre para siempre.
- ⁶ El enemigo se ve superado por una ruina sin fin.
El propio recuerdo de las ciudades que habéis derribado ha perecido.
- ⁷ Pero Yahvé reina para siempre.
Ha preparado su trono para el juicio.
- ⁸ Él juzgará al mundo con justicia.
Administrará el juicio a los pueblos con rectitud.
- ⁹ Yahvé también será una torre alta para los oprimidos;
una torre alta en tiempos de problemas.
- ¹⁰ Los que conocen tu nombre pondrán su confianza en ti,
porque tú, Yahvé, no has abandonado a los que te buscan.
- ¹¹ Canten alabanzas a Yahvé, que habita en Sión,
y declarar entre el pueblo lo que ha hecho.
- ¹² Porque el que venga la sangre se acuerda de ellos.
No olvida el clamor de los afligidos.
- ¹³ Ten piedad de mí, Yahvé.
Mira mi aflicción por los que me odian,
y sácame de las puertas de la muerte,
- ¹⁴ para que pueda mostrar todas tus alabanzas.
Me alegraré de tu salvación en las puertas de la hija de Sión.
- ¹⁵ Las naciones se han hundido en el pozo que hicieron.
En la red que escondieron, su propio pie es tomado.
- ¹⁶ Yahvé se ha dado a conocer.

Ha ejecutado la sentencia.

El malvado es atrapado por la obra de sus propias manos. Meditación. Selah.

- 17 Los impíos serán devueltos al Seol, *
incluso todas las naciones que se olvidan de Dios.
- 18 Porque el necesitado no será siempre olvidado, ni la esperanza de los pobres perecerá para siempre.
- 19 ¡Levántate, Yahvé! No dejes que el hombre prevalezca.
Que las naciones sean juzgadas a tus ojos.
- 20 Ponen temor, Yahvé.
Que las naciones sepan que sólo son hombres. Selah.

10

- 1 ¿Por qué te mantienes alejado, Yahvé?
¿Por qué te escondes en los momentos difíciles?
- 2 En la arrogancia, los malvados persiguen a los débiles.
Quedan atrapados en los esquemas que idean.
- 3 Porque el malvado se jacta de los antojos de su corazón.
Bendice a los codiciosos y condena a Yahvé.
- 4 El malvado, en la soberbia de su rostro,
no tiene espacio en sus pensamientos para Dios.
- 5 Sus caminos son prósperos en todo momento.
Es arrogante, y tus leyes están lejos de su vista.

* **9:17** El Seol es el lugar de los muertos.

En cuanto a todos sus adversarios, se burla de ellos.

⁶ Dice en su corazón: “No seré sacudido.
Por generaciones no tendré problemas”.

⁷ Su boca está llena de maldiciones, engaños y opresión.

Bajo su lengua hay maldad e iniquidad.

⁸ Está al acecho cerca de las aldeas.
Desde las emboscadas, asesina a los inocentes.

Sus ojos están secretamente puestos en los indefensos.

⁹ Acecha en secreto como un león en su emboscada.

Está al acecho para atrapar a los indefensos.
Atrapa al indefenso cuando lo atrae en su red.

¹⁰ Los indefensos son aplastados.

Se derrumban.
Caen bajo su fuerza.

¹¹ Dice en su corazón: “Dios se ha olvidado.

Oculto su rostro.
Nunca lo verá”.

¹² ¡Levántate, Yahvé!

¡Dios, levanta tu mano!
No te olvides de los indefensos.

¹³ Por qué el malvado condena a Dios,
y decir en su corazón: “¿Dios no me pedirá cuentas?”

¹⁴ Pero tú ves problemas y penas.

Lo consideras para tomarlo en tu mano.
Ayudas a la víctima y a los huérfanos.

¹⁵ Rompe el brazo de los malvados.

En cuanto al hombre malo, busca su maldad
hasta que no la encuentres.

- 16 ¡Yahvé es Rey por los siglos de los siglos!
Las naciones perecerán fuera de su tierra.
- 17 Yahvé, tú has escuchado el deseo de los
humildes.
Prepararás su corazón.
Harás que tu oído escuche,
18 para juzgar a los huérfanos y a los oprimidos,
para que el hombre que es de la tierra no
aterrorice más.

11

Para el músico jefe. Por David.

- 1 En Yahvé me refugio.
¿Cómo puedes decir a mi alma: “Huye como
un pájaro a tu montaña”?
- 2 Porque, he aquí, los malvados doblan sus arcos.
Colocaron sus flechas en las cuerdas,
para que disparen en la oscuridad a los
rectos de corazón.
- 3 Si se destruyen los cimientos,
¿qué pueden hacer los justos?
- 4 Yahvé está en su santo templo.
Yahvé está en su trono en el cielo.
Sus ojos observan.
Sus ojos examinan a los hijos de los hombres.
- 5 Yahvé examina a los justos,
pero su alma odia al malvado y al que ama
la violencia.
- 6 Sobre los malvados hará llover carbones ardi-
entes;

fuego, azufre y viento abrasador serán la porción de su copa.

- 7 Porque Yahvé es justo.
Ama la justicia.
Los rectos verán su rostro.

12

Para el músico principal; en una lira de ocho cuerdas. Un salmo de David.

- 1 Ayuda, Yahvé, porque el hombre piadoso cesa.
Porque los fieles fallan entre los hijos de los hombres.
- 2 Todo el mundo miente a su vecino.
Hablan con labios lisonjeros, y con un corazón doble.
- 3 Que Yahvé corte todos los labios lisonjeros,
y la lengua que se jacta,
- 4 que han dicho: “Con nuestra lengua prevaleceremos.
Nuestros labios son nuestros.
¿Quién es el señor de nosotros?”
- 5 “Por la opresión de los débiles y por el gemido de los necesitados,
Ahora me levantaré”, dice Yahvé;
“Lo pondré a salvo de los que lo difaman”.
- 6 Las palabras de Yahvé son palabras impecables,
como la plata refinada en un horno de arcilla, purificada siete veces.
- 7 Tú los guardarás, Yahvé.
Los preservarás de esta generación para siempre.
- 8 Los malvados andan por todas partes,
cuando lo que es vil es exaltado entre los hijos de los hombres.

13

Para el músico principal. Un salmo de David.

- 1 ¿Hasta cuándo, Yahvé?
¿Me olvidarás para siempre?
¿Cuánto tiempo vas a ocultar tu rostro de mí?
- 2 ¿Hasta cuándo voy a aconsejar en mi alma,
¿tener pena en mi corazón todos los días?
¿Cuánto tiempo triunfará mi enemigo sobre mí?
- 3 Mira y respóndeme, Yahvé, mi Dios.
Da luz a mis ojos, para que no duerma en la muerte;
4 para que mi enemigo no diga: “He vencido contra él”.
para que mis adversarios no se alegren de mi caída.
- 5 Pero confío en tu amorosa bondad.
Mi corazón se regocija en tu salvación.
- 6 Cantaré a Yahvé,
porque ha sido bueno conmigo.

14

Para el músico jefe. Por David.

- 1 El necio ha dicho en su corazón: “No hay Dios”.
Son corruptos.
Han hecho actos abominables.
No hay nadie que haga el bien.
- 2 Yahvé miró desde el cielo a los hijos de los hombres,
para ver si había alguien que lo entendiera,
que buscaban a Dios.
- 3 Todos se han apartado.

- Se han corrompido juntos.
No hay nadie que haga el bien, no, ninguno.
- ⁴ No tienen conocimiento todos los obreros de la iniquidad,
que se comen a mi pueblo como si fuera pan,
y no invocan a Yahvé?
- ⁵ Allí estaban con mucho miedo,
porque Dios está en la generación de los justos.
- ⁶ Frustras el plan de los pobres,
porque Yahvé es su refugio.
- ⁷ ¡Oh, que la salvación de Israel salga de Sión!
Cuando Yahvé restablece la fortuna de su pueblo,
entonces Jacob se alegrará, e Israel se alegrará.

15

Un salmo de David.

- ¹ Yahvé, ¿quién habitará en tu santuario?
¿Quién vivirá en tu santa colina?
- ² El que camina intachablemente y hace lo que es correcto,
y dice la verdad en su corazón;
- ³ el que no calumnia con su lengua,
ni hace el mal a su amigo,
ni lanza calumnias contra sus semejantes;
- ⁴ a cuyos ojos se desprecia al hombre vil,
sino que honra a los que temen a Yahvé;
el que mantiene un juramento aunque le duela, y no cambia;
- ⁵ el que no presta su dinero por usura,
ni aceptar un soborno contra el inocente.

El que hace estas cosas nunca será sacudido.

16

Un poema de David.

- ¹ Presérvame, Dios, porque me refugio en ti.
- ² Alma mía, tú has dicho a Yahvé: “Tú eres mi Señor.
Aparte de ti no tengo nada bueno”.
- ³ En cuanto a los santos que están en la tierra,
ellos son los excelentes en quienes está todo
mi deleite.
- ⁴ Se multiplicarán las penas de los que dan
regalos a otro dios.
No ofreceré sus libaciones de sangre,
ni tomar sus nombres en mis labios.
- ⁵ Yahvé asignó mi porción y mi copa.
Hiciste que mi suerte fuera segura.
- ⁶ Las líneas me han caído en lugares agradables.
Sí, tengo una buena herencia.
- ⁷ Bendeciré a Yahvé, que me ha aconsejado.
Sí, mi corazón me instruye en las estaciones
nocturnas.
- ⁸ He puesto a Yahvé siempre delante de mí.
Porque él está a mi derecha, no seré con-
movido.
- ⁹ Por eso mi corazón se alegra y mi lengua se
regocija.
Mi cuerpo también habitará en seguridad.
- ¹⁰ Porque no dejarás mi alma en el Seol,^{*}
ni permitirás que tu santo vea la corrupción.

* **16:10** El Seol es el lugar de los muertos.

11 Me mostrarás el camino de la vida.
En tu presencia hay plenitud de alegría.
En tu mano derecha hay placeres para siempre.

17

Una oración de David.

- 1 Escucha, Yahvé, mi justa súplica.
Presta atención a mi oración que no sale de
labios engañosos.
- 2 Que mi sentencia salga de tu presencia.
Deja que tus ojos miren la equidad.
- 3 Has probado mi corazón.
Me has visitado en la noche.
Me has probado y no has encontrado nada.
He resuelto que mi boca no desobedezca.
- 4 En cuanto a las obras de los hombres, por la
palabra de tus labios,
Me he alejado de los caminos de los violentos.
- 5 Mis pasos se han mantenido firmes en tus
caminos.
Mis pies no han resbalado.
- 6 Te he invocado, porque tú me responderás,
Dios.
Poner el oído en mí.
Escucha mi discurso.
- 7 Muestra tu maravillosa bondad amorosa,
tú que salvas a los que se refugian por tu
derecha de sus enemigos.
- 8 Guárdame como la niña de tus ojos.
Escóndeme bajo la sombra de tus alas,
- 9 de los malvados que me oprimen,
mis enemigos mortales, que me rodean.
- 10 Cierran sus corazones insensibles.

Con la boca hablan con orgullo.

- 11 Ahora nos han rodeado en nuestros pasos.
Pusieron sus ojos en arrojarnos a la tierra.
- 12 Es como un león ávido de su presa,
como si fuera un joven león que acecha en
lugares secretos.
- 13 Levántate, Yahvé, enfréntate a él.
Échalo abajo.
- Libra mi alma de los malvados con tu espada,
14 de los hombres por tu mano, Yahvé,
de los hombres del mundo, cuya porción está
en esta vida.
- Llenas la barriga de tus seres queridos.
Sus hijos tienen mucho,
y acumulan riquezas para sus hijos.
- 15 En cuanto a mí, veré tu rostro en la justicia.
Me conformaré, cuando despierte, con ver
tu forma.

18

Por el músico principal. Por David, siervo de Yahvé, que dijo a Yahvé las palabras de este cántico el día en que Yahvé lo libró de la mano de todos sus enemigos y de la mano de Saúl. Dijo,

- 1 Te amo, Yahvé, mi fuerza.
- 2 Yahvé es mi roca, mi fortaleza y mi libertador;
mi Dios, mi roca, en quien me refugio;
mi escudo, y el cuerno de mi salvación, mi
alta torre.
- 3 Invoco a Yahvé, que es digno de ser alabado;
y me he salvado de mis enemigos.
- 4 Las cuerdas de la muerte me rodearon.

- Las inundaciones de la impiedad me dieron
miedo.
- ⁵ Las cuerdas del Seol* me rodeaban.
Las trampas de la muerte se me vinieron
encima.
- ⁶ En mi angustia invoqué a Yahvé,
y clamé a mi Dios.
Escuchó mi voz fuera de su templo.
Mi grito ante él llegó a sus oídos.
- ⁷ Entonces la tierra se estremeció y tembló.
También los cimientos de las montañas tem-
blaron y fueron sacudidos,
porque estaba enfadado.
- ⁸ Salió humo de sus fosas nasales.
De su boca salió fuego consumidor.
Las brasas se encendieron con él.
- ⁹ También inclinó los cielos y descendió.
La espesa oscuridad estaba bajo sus pies.
- ¹⁰ Montó en un querubín y voló.
Sí, se elevó en las alas del viento.
- ¹¹ Hizo de las tinieblas su escondite, su pabellón
alrededor,
oscuridad de las aguas, espesas nubes de los
cielos.
- ¹² Ante el resplandor de su rostro pasaron sus
espesas nubes,
granizo y brasas de fuego.
- ¹³ Yahvé también tronó en el cielo.
El Altísimo emitió su voz:
granizo y brasas de fuego.
- ¹⁴ Envió sus flechas y los dispersó.
Los derrotó con grandes rayos.
- ¹⁵ Entonces aparecieron los canales de agua.

* **18:5** El Seol es el lugar de los muertos.

- Los cimientos del mundo quedaron al descubierto ante tu reprimenda, Yahvé,
al soplo de tus fosas nasales.
- 16 Envió desde lo alto.
Me llevó.
Me sacó de muchas aguas.
- 17 Me libró de mi fuerte enemigo,
de los que me odiaban; porque eran demasiado poderosos para mí.
- 18 Vinieron sobre mí en el día de mi calamidad,
pero Yahvé fue mi apoyo.
- 19 También me sacó a un lugar grande.
Me liberó, porque se deleitó en mí.
- 20 El Señor me ha recompensado según mi justicia.
Según la limpieza de mis manos, me ha recompensado.
- 21 Porque he guardado los caminos de Yahvé,
y no me he alejado impiamente de mi Dios.
- 22 Porque todas sus ordenanzas estaban delante de mí.
No aparté sus estatutos de mí.
- 23 Yo también fui irreprochable con él.
Me guardé de mi iniquidad.
- 24 Por lo tanto, Yahvé me ha recompensado según mi justicia,
según la limpieza de mis manos en su vista.
- 25 Con los misericordiosos te mostrarás misericordioso.
Con el hombre perfecto, te mostrarás perfecta.
- 26 Con los puros, te mostrarás puro.
Con lo torcido te mostrarás astuto.
- 27 Porque tú salvarás al pueblo afligido,

- pero los ojos arrogantes los harás caer.
- 28 Porque tú encenderás mi lámpara, Yahvé.
Mi Dios iluminará mi oscuridad.
- 29 Porque por ti, avanzo a través de una tropa.
Por Dios, salto un muro.
- 30 En cuanto a Dios, su camino es perfecto.
La palabra de Yahvé es probada.
Es un escudo para todos los que se refugian
en él.
- 31 Porque ¿quién es Dios, sino Yahvé?
Quién es una roca, además de nuestro Dios,
32 el Dios que me arma de fuerza y hace
perfecto mi camino?
- 33 Él hace que mis pies sean como los de un
ciervo,
y me pone en mis alturas.
- 34 Él enseña a mis manos a guerrear,
para que mis brazos doblen un arco de
bronce.
- 35 También me has dado el escudo de tu sal-
vación.
Tu mano derecha me sostiene.
Tu gentileza me ha hecho grande.
- 36 Has ensanchado mis pasos debajo de mí,
Mis pies no han resbalado.
- 37 Perseguiré a mis enemigos y los alcanzaré.
No me apartaré hasta que se consuman.
- 38 Los atravesaré para que no puedan levantarse.
Caerán bajo mis pies.
- 39 Porque me has armado de fuerza para la
batalla.
Has sometido bajo mi mando a los que se
levantaron contra mí.

- 40 También has hecho que mis enemigos me den la espalda,
para cortar a los que me odian.
- 41 Lloraban, pero no había nadie que los salvara;
incluso a Yahvé, pero no les respondió.
- 42 Entonces los hice pequeños como el polvo ante el viento.
Los arrojo como el fango de las calles.
- 43 Me has librado de los esfuerzos del pueblo.
Me has convertido en el jefe de las naciones.
Un pueblo que no he conocido me servirá.
- 44 En cuanto oigan hablar de mí, me obedecerán.
Los extranjeros se someterán a mí.
- 45 Los extranjeros se desvanecerán,
y saldrán temblando de sus fortalezas.
- 46 ¡Vive Yahvé! Bendita sea mi roca.
Exaltado sea el Dios de mi salvación,
- 47 incluso el Dios que ejecuta la venganza por mí,
y somete a los pueblos bajo mi mando.
- 48 Él me rescata de mis enemigos.
Sí, me elevas por encima de los que se levantan contra mí.
Líbrame del hombre violento.
- 49 Por eso te daré gracias, Yahvé, entre las naciones,
y cantarán alabanzas a tu nombre.
- 50 Da una gran liberación a su rey,
y muestra una bondad amorosa a su ungido,
a David y a su descendencia,[†] para siempre.

[†] 18:50 o, semilla

19

Para el músico principal. Un salmo de David.

¹ Los cielos declaran la gloria de Dios.

La extensión muestra su obra.

² Día tras día derraman su discurso,
y noche tras noche despliegan conocimiento.

³ No hay discurso ni lenguaje
donde su voz no es escuchada.

⁴ Su voz se ha extendido por toda la tierra,
sus palabras hasta el fin del mundo.

En ellos ha puesto una tienda para el sol,

⁵ que es como un novio que sale de su
habitación,

como un hombre fuerte que se regocija de
seguir su curso.

⁶ Su salida es desde el final de los cielos,
su circuito hasta sus extremos.

No hay nada oculto a su calor.

⁷ La ley de Yahvé es perfecta y restaura el alma.
El pacto de Yahvé es seguro, hace sabio al
simple.

⁸ Los preceptos de Yahvé son rectos, alegran el
corazón.

El mandamiento de Yahvé es puro, ilumina
los ojos.

⁹ El temor de Yahvé es limpio, perdurable para
siempre.

Las ordenanzas de Yahvé son verdaderas y
justas en su totalidad.

¹⁰ Son más deseables que el oro, sí, que mucho
oro fino,

más dulce también que la miel y el extracto
del panal.

- 11 Además, tu siervo es advertido por ellos.
Mantenerlos es una gran recompensa.
- 12 ¿Quién puede discernir sus errores?
Perdóname por los errores ocultos.
- 13 Guarda también a tu siervo de los pecados
presuntuosos.
Que no tengan dominio sobre mí.
Entonces estaré erguido.
Seré irreprochable e inocente de grandes
transgresiones.
- 14 Que las palabras de mi boca y la meditación
de mi corazón
sea aceptable a tus ojos,
Yahvé, mi roca y mi redentor.

20

Para el músico principal. Un salmo de David.

- 1 Que Yahvé te responda en el día de la angustia.
Que el nombre del Dios de Jacob te ponga en
alto,
- 2 te envía ayuda desde el santuario,
te conceda el apoyo de Sión,
- 3 recuerda todas sus ofrendas,
y aceptar tu sacrificio quemado. Selah.
- 4 Que te conceda el deseo de tu corazón,
y cumplir todos tus consejos.
- 5 Triunfaremos en tu salvación.
En el nombre de nuestro Dios, levantaremos
nuestras banderas.
Que Yahvé te conceda todas tus peticiones.
- 6 Ahora sé que Yahvé salva a su ungido.
Él le responderá desde su santo cielo,

- con la fuerza salvadora de su mano derecha.
- 7 Algunos confían en los carros y otros en los caballos,
pero confiamos en el nombre de Yahvé,
nuestro Dios.
- 8 Se inclinan y caen,
pero nos levantamos y nos ponemos de pie.
- 9 ¡Salva, Yahvé!
¡Que el Rey nos responda cuando llamamos!

21

Para el músico principal. Un salmo de David.

- 1 ¡El rey se alegra de tu fuerza, Yahvé!
¡Cuánto se alegra de tu salvación!
- 2 Le has dado el deseo de su corazón,
y no han retenido la petición de sus labios.
Selah.
- 3 Porque lo encuentras con las bendiciones de la
bondad.
Pusiste una corona de oro fino en su cabeza.
- 4 Te pidió la vida y se la diste,
incluso la duración de los días por los siglos
de los siglos.
- 5 Su gloria es grande en tu salvación.
Le das honor y majestad.
- 6 Porque tú lo haces el más bendito para siempre.
Lo alegras con tu presencia.
- 7 Porque el rey confía en Yahvé.
Por la amorosa bondad del Altísimo, no será
conmovido.
- 8 Tu mano descubrirá a todos tus enemigos.
Tu mano derecha descubrirá a los que te
odian.

- 9 Los harás como un horno de fuego en el momento de tu ira.
Yahvé se los tragará en su ira.
El fuego los devorará.
- 10 Destruirás a sus descendientes de la tierra, su posteridad de entre los hijos de los hombres.
- 11 Porque ellos pretenden el mal contra ti.
Han tramado un mal contra ti que no puede tener éxito.
- 12 Porque los harás volver la espalda, cuando apuntas con los arcos a la cara.
- 13 Sé exaltado, Yahvé, en tu fuerza, por lo que cantaremos y alabaremos tu poder.

22

Para el músico principal; ambientado en “La cierva de la mañana”. Un salmo de David.

- 1 Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?
¿Por qué estás tan lejos de ayudarme, y de las palabras de mi gemido?
- 2 Dios mío, clamo de día, pero no respondes; en la estación de la noche, y no estoy en silencio.
- 3 Pero tú eres santo, tú que habitas las alabanzas de Israel.
- 4 Nuestros padres confiaron en ti.
Confiaron, y tú les entregaste.
- 5 Clamaron a ti y fueron liberados.
Confiaron en ti, y no quedaron decepcionados.
- 6 Pero yo soy un gusano y no un hombre;

un reproche de los hombres, y despreciado
por el pueblo.

- ⁷ Todos los que me ven se burlan de mí.
Me insultan con sus labios. Mueven la
cabeza, diciendo,
⁸ “Confía en Yahvé.
Que lo entregue.
Que lo rescate, ya que se deleita en él”.
- ⁹ Pero tú me sacaste del vientre.
Me hiciste confiar en los pechos de mi
madre.
- ¹⁰ Me arrojaron sobre ti desde el vientre de mi
madre.
Tú eres mi Dios desde que mi madre me
parió.
- ¹¹ No te alejes de mí, porque los problemas están
cerca.
Porque no hay nadie que ayude.
- ¹² Muchos toros me han rodeado.
Fuertes toros de Basán me han rodeado.
- ¹³ Abren mucho la boca contra mí,
leones desgarrando presas y rugiendo.
- ¹⁴ Me derramo como el agua.
Todos mis huesos están fuera de lugar.
Mi corazón es como la cera.
Se derrite dentro de mí.
- ¹⁵ Mi fuerza se ha secado como un tiesto.
Mi lengua se pega al paladar.
Me has llevado al polvo de la muerte.
- ¹⁶ Porque los perros me han rodeado.
Una compañía de malhechores me ha encer-
rado.

- Me han perforado las manos y los pies. *
- 17 Puedo contar todos mis huesos.
Me miran y se quedan mirando.
- 18 Se reparten mis vestidos entre ellos.
Echaron a suertes mi ropa.
- 19 Pero no te alejes, Yahvé.
Tú eres mi ayuda. Apresúrate a ayudarme.
- 20 Libra mi alma de la espada,
mi preciosa vida del poder del perro.
- 21 ¡Sálvame de la boca del león!
Sí, me has rescatado de los cuernos de los
bueyes salvajes.
- 22 Yo declararé tu nombre a mis hermanos.
Entre la asamblea, te alabaré.
- 23 Los que temen al Señor, alábenlo.
Todos ustedes, descendientes de Jacob, glo-
rifíqueno.
¡Prepárense ante él, todos los descendientes
de Israel!
- 24 Porque no ha despreciado ni abominado la
aflicción de los afligidos,
tampoco le ha ocultado su rostro;
pero cuando le gritó, lo escuchó.
- 25 Mi alabanza a ti viene en la gran asamblea.
Pagaré mis votos ante los que le temen.
- 26 Los humildes comerán y se saciarán.
Alabarán a Yahvé los que lo buscan.
Que vuestros corazones vivan para siempre.

* **22:16** Así que los Rollos del Mar Muerto. El texto masorético dice: "Como un león, me clavan las manos y los pies".

- 27 Todos los confines de la tierra se acordarán y se volverán a Yahvé.
Todos los parientes de las naciones adorarán ante ti.
- 28 Porque el reino es de Yahvé.
Él es el gobernante de las naciones.
- 29 Todos los ricos de la tierra comerán y adorarán.
Todos los que desciendan al polvo se inclinarán ante él,
incluso el que no puede mantener su alma viva.
- 30 La posteridad le servirá.
A las generaciones futuras se les hablará del Señor.
- 31 Vendrán y anunciarán su justicia a un pueblo que nacerá,
porque lo ha hecho.

23

Un salmo de David.

- 1 Yahvé es mi pastor;
No me faltará nada.
- 2 Me hace descansar en verdes praderas.
Me conduce junto a aguas tranquilas.
- 3 Él restaura mi alma.
Me guía por las sendas de la justicia por amor a su nombre.
- 4 Aunque camine por el valle de la sombra de la muerte,
No temeré ningún mal, porque tú estás conmigo.
- Tu vara y tu cayado,
me reconfortan.
- 5 Preparas una mesa ante mí

en presencia de mis enemigos.
Unges mi cabeza con aceite.
Mi copa se llena.

⁶ Ciertamente la bondad y el amor me seguirán
todos los días de mi vida,
y habitaré en la casa de Yahvé para siempre.

24

Un salmo de David.

¹ La tierra es de Yahvé, con su plenitud;
el mundo y los que lo habitan.

² Porque la ha fundado sobre los mares,
y lo estableció en las inundaciones.

³ ¿Quién puede subir al monte de Yahvé?
¿Quién puede estar en su lugar santo?

⁴ El que tiene las manos limpias y el corazón
puro;
que no ha levantado su alma a la falsedad,
y no ha jurado con engaño.

⁵ Recibirá la bendición de Yahvé,
justicia del Dios de su salvación.

⁶ Esta es la generación de los que le buscan,
que buscan tu rostro, incluso Jacob. Selah.

⁷ ¡Levantad la cabeza, puertas!
Alzaos, puertas eternas,
y el Rey de la gloria entrará.

⁸ ¿Quién es el Rey de la gloria?
Yahvé fuerte y poderoso,
Yahvé es poderoso en la batalla.

⁹ Levantad la cabeza, puertas;
sí, levántalos, puertas eternas,

- y el Rey de la gloria entrará.
 10 ¿Quién es este Rey de la gloria?
 ¡Yahvé de los Ejércitos es el Rey de la gloria!
 Selah.

25

Por David.

- 1 A ti, Yahvé, elevo mi alma.
 2 Dios mío, en ti he confiado.
 No dejes que me avergüence.
 No dejes que mis enemigos triunfen sobre mí.
 3 Sí, nadie que te espere será avergonzado.
 Serán avergonzados los que traicionen sin causa.
 4 Muéstrame tus caminos, Yahvé.
 Enséñame tus caminos.
 5 Guíame en tu verdad y enséñame,
 porque tú eres el Dios de mi salvación.
 Te espero todo el día.
 6 Yahvé, acuérdate de tus misericordias y de tu
 bondad,
 porque son de los viejos tiempos.
 7 No te acuerdes de los pecados de mi juventud,
 ni de mis transgresiones.
 Acuérdate de mí según tu amorosa bondad,
 por tu bondad, Yahvé.
 8 Bueno y recto es Yahvé,
 por lo que instruirá a los pecadores en el
 camino.
 9 Él guiará a los humildes en la justicia.
 Enseñará a los humildes su camino.

- 10 Todos los caminos de Yahvé son la bondad y la verdad
a los que guardan su pacto y sus testimonios.
- 11 Por tu nombre, Yahvé,
perdona mi iniquidad, porque es grande.
- 12 ¿Qué hombre es el que teme a Yahvé?
Lo instruirá en el camino que elija.
- 13 Su alma habitará tranquila.
Su descendencia heredará la tierra.
- 14 La amistad de Yahvé está con los que le temen.
Él les mostrará su pacto.
- 15 Mis ojos están siempre en Yahvé,
porque él sacará mis pies de la red.
- 16 Vuélvete a mí y ten piedad de mí,
porque estoy desolado y afligido.
- 17 Los problemas de mi corazón se agrandan.
Oh, sácame de mis angustias.
- 18 Considera mi aflicción y mis trabajos.
Perdona todos mis pecados.
- 19 Considera a mis enemigos, porque son muchos.
Me odian con un odio cruel.
- 20 Guarda mi alma y líbrame.
No permitas que me desilusione, pues me refugio en ti.
- 21 Que la integridad y la rectitud me preserven,
porque te espero.
- 22 Dios, redime a Israel
de todos sus problemas.

26

Por David.

- 1 Júzgame, Yahvé, porque he caminado en mi integridad.
Yo también he confiado en Yahvé sin vacilar.
- 2 Examíname, Yahvé, y pruébame.
Prueba mi corazón y mi mente.
- 3 Porque tu amorosa bondad está ante mis ojos.
He caminado en tu verdad.
- 4 No me he sentado con hombres engañosos,
tampoco me meteré con los hipócritas.
- 5 Odio la reunión de los malhechores,
y no se sentará con los malvados.
- 6 Me lavaré las manos con inocencia,
así que iré alrededor de tu altar, Yahvé,
7 para hacer oír la voz de la acción de gracias
y contar todas tus maravillas.
- 8 Yahvé, amo la morada de tu casa,
el lugar donde habita tu gloria.
- 9 No juntes mi alma con los pecadores,
ni mi vida con hombres sanguinarios
10 en cuyas manos está la maldad;
su mano derecha está llena de sobornos.
- 11 Pero en cuanto a mí, caminaré en mi integridad.
Redímeme y ten misericordia de mí.
- 12 Mi pie se encuentra en un lugar uniforme.
En las congregaciones bendeciré a Yahvé.

27

Por David.

- 1 Yahvé es mi luz y mi salvación.
¿A quién debo temer?
Yahvé es la fuerza de mi vida.
¿De quién debo tener miedo?

- 2 Cuando los malhechores vinieron a mí para devorar mi carne,
incluso mis adversarios y mis enemigos,
tropezaron y cayeron.
- 3 Aunque un ejército acampe contra mí,
mi corazón no temerá.
Aunque la guerra se levante contra mí,
incluso entonces me sentiré confiado.
- 4 Una cosa he pedido a Yahvé, que buscaré:
para que habite en la casa de Yahvé todos los días de mi vida,
para ver la belleza de Yahvé,
y a indagar en su templo.
- 5 Porque en el día de la angustia, me guardará en secreto en su pabellón.
En el lugar secreto de su tabernáculo, me esconderá.
Me levantará sobre una roca.
- 6 Ahora mi cabeza se alzará por encima de mis enemigos que me rodean.
Ofreceré sacrificios de alegría en su tienda.
Cantaré, sí, cantaré alabanzas a Yahvé.
- 7 Escucha, Yahvé, cuando clamo con mi voz.
Ten también piedad de mí y respóndeme.
- 8 Cuando dijiste: “Busca mi rostro”
mi corazón te dijo: “Buscaré tu rostro,
Yahvé”.
- 9 No me ocultes tu rostro.
No apartes a tu siervo con rabia.
Has sido mi ayuda.
No me abandones,
ni me abandones, Dios de mi salvación.
- 10 Cuando mi padre y mi madre me abandonan,

- entonces Yahvé me llevará arriba.
- 11 Enséñame tu camino, Yahvé.
Guíame por un camino recto, a causa de mis enemigos.
- 12 No me entregues al deseo de mis adversarios, porque se han levantado falsos testigos contra mí, como exhalar crueldad.
- 13 Sigo confiando en ello:
Veré la bondad de Yahvé en la tierra de los vivos.
- 14 Espera a Yahvé.
Sé fuerte, y deja que tu corazón tenga valor.
Sí, espera a Yahvé.

28

Por David.

- 1 A ti, Yahvé, te llamo.
Mi roca, no seas sordo a mí,
No sea que, si te quedas callado ante mí,
Me volvería como los que bajan a la fosa.
- 2 Escucha la voz de mis peticiones, cuando clamo a ti,
cuando alzo mis manos hacia tu Lugar Santísimo.
- 3 No me arrastres con los malvados,
con los obreros de la iniquidad que hablan de paz con sus vecinos,
pero la maldad está en sus corazones.
- 4 Dales según su trabajo y según la maldad de sus obras.
Dales según el funcionamiento de sus manos.
Devuélveles lo que se merecen.
- 5 Porque no respetan las obras de Yahvé,

ni la operación de sus manos,
los derribará y no los construirá.

⁶ Bendito sea Yahvé,
porque ha escuchado la voz de mis peti-
ciones.

⁷ Yahvé es mi fuerza y mi escudo.
Mi corazón ha confiado en él y me ha
ayudado.

Por eso mi corazón se alegra enormemente.
Con mi canción le daré las gracias.

⁸ Yahvé es su fuerza.
Es un baluarte de salvación para sus ungi-
dos.

⁹ Salva a tu gente,
y bendice tu herencia.

Sé también su pastor,
y los soportará para siempre.

29

Un salmo de David.

¹ Atribuid a Yahvé, hijos de los poderosos,
atribuir a Yahvé la gloria y la fuerza.

² Atribuye a Yahvé la gloria que merece su
nombre.
Adoren a Yahvé en forma sagrada.

³ La voz de Yahvé está sobre las aguas.
El Dios de la gloria truená, Yahvé sobre
muchas aguas.

⁴ La voz de Yahvé es poderosa.
La voz de Yahvé está llena de majestad.

⁵ La voz de Yahvé rompe los cedros.

- Sí, Yahvé rompe en pedazos los cedros del Líbano.
 6 También los hace saltar como un ternero; Líbano y Sirión como un buey joven y salvaje.
 7 La voz de Yahvé golpea con relámpagos.
 8 La voz de Yahvé sacude el desierto. Yahvé sacude el desierto de Cades.
 9 La voz de Yahvé hace parir a los ciervos, y desnuda los bosques. En su templo todo dice: “¡Gloria!”
 10 Yahvé se sentó entronizado en el Diluvio. Sí, Yahvé se sienta como Rey para siempre.
 11 Yahvé dará fuerza a su pueblo. Yahvé bendecirá a su pueblo con la paz.

30

Un salmo. Un Canto para la Dedicación del Templo. Por David.

- 1 Te ensalzaré, Yahvé, porque me has levantado, y no has hecho que mis enemigos se alegren de mí.
 2 Yahvé, mi Dios, a ti clamé, y tú me has curado.
 3 Yahvé, has sacado mi alma del Seol. * Me has mantenido con vida, para que no baje a la fosa.
 4 Canten alabanzas a Yahvé, santos suyos. Da gracias a su santo nombre.
 5 Porque su cólera no es más que un momento. Su favor es para toda la vida.

* **30:3** El Seol es el lugar de los muertos.

- El llanto puede permanecer durante la noche,
pero la alegría llega por la mañana.
- ⁶ En cuanto a mí, dije en mi prosperidad,
“Nunca seré movido”.
- ⁷ Tú, Yahvé, cuando me favoreciste, hiciste que
mi montaña se mantuviera firme;
pero cuando ocultaste tu rostro, me pre-
ocupé.
- ⁸ A ti, Yahvé, te clamé.
Hice una súplica al Señor:
- ⁹ “¿Qué provecho hay en mi destrucción, si
desciendo a la fosa?
¿Te alabará el polvo?
¿Declarará su verdad?”
- ¹⁰ Escucha, Yahvé, y ten piedad de mí.
Yahvé, sé mi ayudante”.
- ¹¹ Tú has convertido mi luto en una danza para
mí.
Me has quitado el cilicio y me has vestido de
alegría,
- ¹² para que mi corazón te cante alabanzas y
no calle.
- Yahvé, mi Dios, te daré gracias por siempre.

31

Para el músico principal. Un salmo de David.

- ¹ En ti, Yahvé, me refugio.
Que nunca me decepcionen.
Líbrame en tu justicia.
- ² Inclina tu oído hacia mí.
Líbrame pronto.
Sé para mí una roca fuerte,
una casa de defensa para salvarme.
- ³ Porque tú eres mi roca y mi fortaleza,

- por eso, por tu nombre, condúceme y guíame.
- 4 Sácame de la red que me han tendido en secreto,
porque tú eres mi fortaleza.
- 5 En tu mano encomiendo mi espíritu.
Tú me redimes, Yahvé, Dios de la verdad.
- 6 Odio a los que consideran vanidades mentirosas,
pero yo confío en Yahvé.
- 7 Me alegraré y me regocijaré en tu amorosa bondad,
porque has visto mi aflicción.
Has conocido mi alma en las adversidades.
- 8 No me has encerrado en la mano del enemigo.
Has puesto mis pies en un lugar grande.
- 9 Ten piedad de mí, Yahvé, porque estoy en apuros.
Mi ojo, mi alma y mi cuerpo se consumen de pena.
- 10 Porque mi vida se gasta en tristeza,
mis años con suspiros.
Mi fuerza falla a causa de mi iniquidad.
Mis huesos se han consumido.
- 11 A causa de todos mis adversarios me he vuelto totalmente despreciable para mis vecinos,
un horror para mis conocidos.
Los que me vieron en la calle huyeron de mí.
- 12 Estoy olvidado de sus corazones como un muerto.
Soy como la cerámica rota.
- 13 Porque he oído la calumnia de muchos, el terror de todas partes,
mientras conspiran juntos contra mí,

- conspiran para quitarme la vida.
- 14 Pero yo confío en ti, Yahvé.
Le dije: “Tú eres mi Dios”.
- 15 Mis tiempos están en tu mano.
Líbrame de la mano de mis enemigos y de los que me persiguen.
- 16 Haz brillar tu rostro sobre tu siervo.
Sálvame en tu amorosa bondad.
- 17 No me decepciones, Yahvé, porque te he invocado.
Que los malvados se decepcionen.
Que guarden silencio en el Seol. *
- 18 Que los labios mentirosos sean mudos,
que hablan contra los justos con insolencia,
con orgullo y desprecio.
- 19 Oh, qué grande es tu bondad,
que has guardado para los que te temen,
que has trabajado para los que se refugian en ti,
¡ante los hijos de los hombres!
- 20 Al abrigo de tu presencia los esconderás de las conspiraciones del hombre.
Los mantendrás en secreto en una morada lejos de la lucha de lenguas.
- 21 Alabado sea Yahvé,
porque me ha mostrado su maravillosa bondad amorosa en una ciudad fuerte.
- 22 En cuanto a mí, dije en mi apresuramiento:
“Estoy cortado ante tus ojos”.
Sin embargo, escuchaste la voz de mis peticiones cuando clamé a ti.
- 23 ¡Oh, amad a Yahvé, todos sus santos!

* **31:17** El Seol es el lugar de los muertos.

Yahvé preserva a los fieles,
y recompensa plenamente a quien se comporta
con arrogancia.

²⁴ Sé fuerte, y que tu corazón tenga valor,
todos los que esperáis en Yahvé.

32

Por David. Un salmo contemplativo.

¹ Dichoso aquel cuya desobediencia es perdonada,
cuyo pecado está cubierto.

² Dichoso el hombre al que Yahvé no le imputa iniquidad,
en cuyo espíritu no hay engaño.

³ Cuando guardaba silencio, mis huesos se consumían por mis gemidos durante todo el día.

⁴ Porque de día y de noche tu mano pesó sobre mí.
Mis fuerzas se agotaron con el calor del verano. Selah.

⁵ He reconocido mi pecado ante ti.
No oculté mi iniquidad.

Dije: “Confesaré mis transgresiones a Yahvé”,
y perdonaste la iniquidad de mi pecado.
Selah.

⁶ Por eso, todo el que sea piadoso que ore a ti en el momento en que puedas ser encontrado.
Ciertamente, cuando las grandes aguas se desborden, no llegarán hasta él.

⁷ Tú eres mi escondite.
Me preservarás de los problemas.
Me rodearás con cantos de liberación. Selah.

- 8 Yo te instruiré y te enseñaré el camino que debes seguir.
Te aconsejaré con el ojo puesto en ti.
- 9 No seas como el caballo, ni como el mulo, que no tienen entendimiento,
que se controlan con el bocado y la brida, o de lo contrario no se acercarán a ti.
- 10 Muchas penas vienen a los malvados,
pero la bondad amorosa rodeará al que confía en Yahvé.
- 11 ¡Alégrese en Yahvé y regocíjense, justos!
Gritad de alegría, todos los que sois rectos de corazón.

33

- 1 ¡Alégrese en Yahvé, justos!
La alabanza es propia de los rectos.
- 2 Da gracias a Yahvé con la lira.
Cántale alabanzas con el arpa de diez cuerdas.
- 3 Cántale una nueva canción.
¡Juega con habilidad y con un grito de alegría!
- 4 Porque la palabra de Yahvé es justa.
Todo su trabajo se realiza con fidelidad.
- 5 Ama la rectitud y la justicia.
La tierra está llena de la bondad amorosa de Yahvé.
- 6 Por la palabra de Yahvé se hicieron los cielos:
todo su ejército por el aliento de su boca.
- 7 Reúne las aguas del mar como un montón.
Él guarda las profundidades en almacenes.
- 8 Que toda la tierra tema a Yahvé.

- Que todos los habitantes del mundo le teman.
- ⁹ Porque él habló, y fue hecho.
Lo ordenó, y se mantuvo firme.
- ¹⁰ Yahvé hace fracasar el consejo de las naciones.
Hace que los pensamientos de los pueblos no tengan efecto.
- ¹¹ El consejo de Yahvé se mantiene firme para siempre,
los pensamientos de su corazón a todas las generaciones.
- ¹² Bendita es la nación cuyo Dios es Yahvé,
el pueblo que ha elegido para su propia herencia.
- ¹³ Yahvé mira desde el cielo.
Él ve a todos los hijos de los hombres.
- ¹⁴ Desde el lugar de su morada mira a todos los habitantes de la tierra,
¹⁵ el que modela todos sus corazones;
y considera todas sus obras.
- ¹⁶ No hay rey que se salve por la multitud de un ejército.
Un hombre poderoso no se libra por su gran fuerza.
- ¹⁷ Un caballo es una cosa vana para la seguridad,
ni libera a ninguno por su gran poder.
- ¹⁸ He aquí que el ojo de Yahvé está sobre los que le temen,
a los que esperan en su amorosa bondad,
¹⁹ para librar su alma de la muerte,
para mantenerlos vivos en la hambruna.
- ²⁰ Nuestra alma ha esperado a Yahvé.
Él es nuestra ayuda y nuestro escudo.

- 21 Porque nuestro corazón se regocija en él,
porque hemos confiado en su santo nombre.
22 Que tu bondad sea con nosotros, Yahvé,
ya que hemos esperado en ti.

34

Por David; cuando fingió estar loco ante Abimelec, quien lo expulsó, y él se marchó.

- 1 * Bendeciré a Yahvé en todo momento.
Su alabanza siempre estará en mi boca.
2 Mi alma se jactará en Yahvé.
Los humildes lo oirán y se alegrarán.
3 Oh, engrandece a Yahvé conmigo.
Exaltemos juntos su nombre.
4 Busqué a Yahvé y me respondió,
y me libró de todos mis temores.
5 Lo miraron y quedaron radiantes.
Sus rostros nunca se cubrirán de vergüenza.
6 Este pobre hombre clamó, y Yahvé lo escuchó,
y lo salvó de todos sus problemas.
7 El ángel de Yahvé acampa alrededor de los que
le temen,
y los entrega.
8 Oh, probad y ved que Yahvé es bueno.
Dichoso el hombre que se refugia en él.
9 Temed a Yahvé, vosotros sus santos,
porque no hay falta con los que le temen.
10 Los leones jóvenes carecen y sufren hambre,
pero a los que buscan a Yahvé no les faltará
nada bueno.

* **34:1** El Salmo 34 es un poema acróstico, en el que cada verso comienza con una letra del alfabeto (ordenada de Alef a Tav).

- 11 Venid, niños, escuchadme.
Te enseñaré el temor de Yahvé.
- 12 Que es alguien que desea la vida,
y ama muchos días, para que vea el bien?
- 13 Guarda tu lengua del mal,
y tus labios de decir mentiras.
- 14 Apártate del mal y haz el bien.
Busca la paz y persíguela.
- 15 Los ojos de Yahvé están hacia los justos.
Sus oídos escuchan su grito.
- 16 El rostro de Yahvé está contra los que hacen el mal,
para cortar su memoria de la tierra.
- 17 Los justos claman, y Yahvé los escucha,
y los libra de todos sus problemas.
- 18 Yahvé está cerca de los que tienen el corazón roto,
y salva a los que tienen el espíritu abatido.
- 19 Muchas son las aflicciones de los justos,
pero Yahvé lo libra de todos ellos.
- 20 Protege todos sus huesos.
Ninguno de ellos está roto.
- 21 El mal matará a los malvados.
Los que odian a los justos serán condenados.
- 22 Yahvé redime el alma de sus siervos.
Ninguno de los que se refugian en él será condenado.

35

Por David.

- ¹ Contágate, Yahvé, con los que se disputan conmigo.
Lucha contra los que luchan contra mí.
- ² Agarra el escudo y el broquel,

- y se levantan para pedir mi ayuda.
- ³ Blande la lanza y bloquea a los que me persiguen.
Díle a mi alma: “Yo soy tu salvación”.
- ⁴ Que los que buscan mi alma se vean defraudados y deshonrados.
Que los que tramán mi ruina sean rechazados y confundidos.
- ⁵ Que sean como paja ante el viento,
El ángel de Yahvé los conduce.
- ⁶ Que su camino sea oscuro y resbaladizo,
El ángel de Yahvé los persigue.
- ⁷ Porque sin motivo han escondido su red en un pozo para mí.
Sin motivo han cavado una fosa para mi alma.
- ⁸ Que la destrucción le llegue por sorpresa.
Que su red que ha escondido se atrape a sí mismo.
Que caiga en esa destrucción.
- ⁹ Mi alma se alegrará en Yahvé.
Se alegrará de su salvación.
- ¹⁰ Todos mis huesos dirán: “Yahvé, ¿quién es como tú?
que libra al pobre de quien es demasiado fuerte para él;
sí, al pobre y al necesitado del que le roba?”
- ¹¹ Los testigos injustos se levantan.
Me preguntan sobre cosas que no conozco.
- ¹² Me pagan mal por bien,
al despojo de mi alma.

- 13 Pero en cuanto a mí, cuando estaban enfermos, mi ropa era de saco.
Afligí mi alma con el ayuno.
Mi oración volvió a mi propio seno.
- 14 Me comporté como si hubiera sido mi amigo o mi hermano.
Me incliné de luto, como quien llora a su madre.
- 15 Pero en mi adversidad se alegraron y se reunieron.
Los atacantes se reunieron contra mí, y yo no lo sabía.
Me desgarraron, y no cesaron.
- 16 Como los profanos que se burlan en las fiestas, me rechinaron los dientes.
- 17 Señor, ¿hasta cuándo mirarás?
Rescata mi alma de su destrucción,
mi preciosa vida de los leones.
- 18 Te daré las gracias en la gran asamblea.
Te alabaré entre mucha gente.
- 19 No dejes que los que son mis enemigos se alegren injustamente de mí;
ni que los que me odian sin causa guiñen los ojos.
- 20 Porque no hablan de paz,
sino que urden palabras engañosas contra los que están tranquilos en la tierra.
- 21 Sí, abrieron su boca de par en par contra mí.
Dijeron: “¡Ajá! ¡Ajá! Nuestro ojo lo ha visto”.
- 22 Tú lo has visto, Yahvé. No guardes silencio.
Señor, no te alejes de mí.
- 23 ¡Despierta! ¡Levántate para defenderme,
Dios mío!

- Señor mío, ¡contesta por mí!
- 24 Reclámame, Yahvé mi Dios, según tu justicia.
No dejes que se regodeen en mí.
- 25 No dejes que digan en su corazón: “¡Ah! Así lo queremos”.
Que no digan: “Nos lo hemos tragado”.
- 26 Que se desilusionen y se confundan juntos los que se alegran de mi calamidad.
Que se vistan de vergüenza y deshonor los que se engrandecen contra mí.
- 27 Que los que están a favor de mi causa justa griten de alegría y se alegren.
Sí, que digan continuamente: “Que Yahvé sea magnificado,
que se complace en la prosperidad de su siervo”.
- 28 Mi lengua hablará de tu justicia y de tu alabanza todo el día.

36

Para el músico principal. Por David, el siervo de Yahvé.

- 1 Hay una revelación en mi corazón sobre la desobediencia de los malvados:
No hay temor de Dios ante sus ojos.
- 2 Porque se halaga a sí mismo ante sus propios ojos,
demasiado para detectar y odiar su pecado.
- 3 Las palabras de su boca son iniquidad y engaño.
Ha dejado de ser sabio y de hacer el bien.
- 4 Trama la iniquidad en su lecho.
Se pone de una manera que no es buena.

No aborrece el mal.

- ⁵ Tu bondad, Yahvé, está en los cielos.
Tu fidelidad llega a los cielos.
- ⁶ Tu justicia es como los montes de Dios.
Sus juicios son como una gran profundidad.
Yahvé, tú preservas al hombre y al animal.
- ⁷ ¡Qué preciosa es tu bondad, Dios!
Los hijos de los hombres se refugian bajo la
sombra de tus alas.
- ⁸ Estarán muy satisfechos con la abundancia de
tu casa.
Les harás beber del río de tus placeres.
- ⁹ Porque contigo está la fuente de la vida.
En su luz veremos la luz.
- ¹⁰ Oh, continúa tu amorosa bondad con los que
te conocen,
tu justicia a los rectos de corazón.
- ¹¹ No dejes que el pie de la soberbia venga contra
mí.
No dejes que la mano del malvado me aleje.
- ¹² Allíhan caído los obreros de la iniquidad.
Son empujados hacia abajo, y no podrán
levantarse.

37

Por David.

- ¹ No te preocupes por los malhechores,
ni tengáis envidia de los que obran con
injusticia.
- ² Porque pronto serán cortados como la hierba,
y se marchitan como la hierba verde.
- ³ Confía en Yahvé y haz el bien.
Habita en la tierra y disfruta de un pasto
seguro.

- 4 Deléitate también en Yahvé,
y te dará los deseos de tu corazón.
- 5 Encomienda tu camino a Yahvé.
Confía también en él y lo hará:
- 6 hará que tu justicia brille como la luz,
y tu justicia como el sol del mediodía.
- 7 Descansa en Yahvé y espéralo con paciencia.
No te preocupes por el que prospera en su
camino,
por el hombre que hace que los complots
malvados ocurran.
- 8 Deja de enojarte y abandona la ira.
No te preocupes; eso sólo conduce a hacer el
mal.
- 9 Porque los malhechores serán eliminados,
pero los que esperan a Yahvé heredarán la
tierra.
- 10 Todavía un poco de tiempo, y los malvados ya
no existirán.
Sí, aunque busques su lugar, no está allí.
- 11 Pero los humildes heredarán la tierra,
y se deleitarán en la abundancia de la paz.
- 12 El malvado conspira contra el justo,
y le rechina los dientes.
- 13 El Señor se reirá de él,
porque ve que se acerca su día.
- 14 Los malvados han sacado la espada y han
tensado su arco,
para abatir a los pobres y necesitados,
para matar a los que son rectos en el camino.
- 15 Su espada entrará en su propio corazón.
Sus arcos se romperán.
- 16 Mejor es lo poco que tiene el justo,
que la abundancia de muchos malvados.

- 17 Porque los brazos de los impíos serán quebrados,
pero Yahvé sostiene a los justos.
- 18 Yahvé conoce los días de los perfectos.
Su herencia será para siempre.
- 19 No serán defraudados en el tiempo del mal.
En los días de hambre serán satisfechos.
- 20 Pero los impíos perecerán.
Los enemigos de Yahvé serán como la belleza
de los campos.
Desaparecerán...
se desvanecen como el humo.
- 21 Los malvados piden prestado y no lo devuelven,
pero los justos dan generosamente.
- 22 Porque los bendecidos por él heredarán la tierra.
Los que sean maldecidos por él serán cortados.
- 23 Los pasos del hombre son establecidos por Yahvé.
Se deleita en su camino.
- 24 Aunque tropiece, no caerá,
porque Yahvé lo sostiene con su mano.
- 25 He sido joven y ahora soy viejo,
pero no he visto al justo abandonado,
ni a sus hijos mendigando el pan.
- 26 Todo el día trata con gracia y presta.
Su descendencia está bendecida.
- 27 Apártate del mal y haz el bien.
Vive seguro para siempre.
- 28 Porque Yahvé ama la justicia,
y no abandona a sus santos.

- Se conservan para siempre,
pero los hijos de los malvados serán cortados.
- 29 Los justos heredarán la tierra,
y vivir en ella para siempre.
- 30 La boca del justo habla de sabiduría.
Su lengua habla con justicia.
- 31 La ley de su Dios está en su corazón.
Ninguno de sus pasos se deslizará.
- 32 Los malvados vigilan a los justos,
y buscan matarlo.
- 33 El Señor no lo dejará en sus manos,
ni condenarlo cuando sea juzgado.
- 34 Esperen a Yahvé y guarden su camino,
y te exaltará para que heredes la tierra.
Cuando los malvados sean cortados, lo verás.
- 35 He visto a los malvados con gran poder,
extendiéndose como un árbol verde en su tierra natal.
- 36 Pero pasó, y he aquí que no estaba.
Sí, lo busqué, pero no lo encontré.
- 37 Marca al hombre perfecto y ve al recto,
porque hay un futuro para el hombre de paz.
- 38 En cuanto a los transgresores, serán destruidos juntos.
El futuro de los malvados será cortado.
- 39 Pero la salvación de los justos viene de Yahvé.
Él es su baluarte en el tiempo de los problemas.
- 40 Yahvé los ayuda y los rescata.
Los rescata de los malvados y los salva,

porque se han refugiado en él.

38

Un salmo de David, para una conmemoración.

- ¹ Yahvé, no me reprendas en tu ira,
ni me castigues en tu caliente descontento.
- ² Porque tus flechas me han atravesado,
tu mano me presiona con fuerza.
- ³ No hay solidez en mi carne a causa de tu
indignación,
ni hay salud en mis huesos a causa de mi
pecado.
- ⁴ Porque mis iniquidades han pasado por encima
de mi cabeza.
Como carga pesada, son demasiado pesados
para mí.
- ⁵ Mis heridas son repugnantes y corruptas
a causa de mi estupidez.
- ⁶ Me duele y me inclino mucho.
Voy de luto todo el día.
- ⁷ Porque mi cintura está llena de ardor.
No hay solidez en mi carne.
- ⁸ Me siento débil y gravemente herido.
He gemido por la angustia de mi corazón.
- ⁹ Señor, todo mi deseo está ante ti.
Mi gemido no se te oculta.
- ¹⁰ Mi corazón palpita.
Me fallan las fuerzas.
En cuanto a la luz de mis ojos, también me
ha dejado.
- ¹¹ Mis amantes y mis amigos se mantienen
alejados de mi plaga.
Mis parientes están lejos.

- 12 También los que buscan mi vida ponen trampas.
Los que buscan mi daño hablan cosas maliciosas,
y meditar engaños todo el día.
- 13 Pero yo, como un sordo, no oigo.
Soy como un hombre mudo que no abre la boca.
- 14 Sí, soy como un hombre que no oye,
en cuya boca no hay reproches.
- 15 Porque espero en ti, Yahvé.
Tú responderás, Señor mi Dios.
- 16 Porque dije: “No dejes que se regodeen en mí,
o se exaltan sobre mí cuando mi pie resbala”.
- 17 Porque estoy dispuesto a caer.
Mi dolor está continuamente ante mí.
- 18 Porque declararé mi iniquidad.
Me arrepentiré de mi pecado.
- 19 Pero mis enemigos son vigorosos y numerosos.
Los que me odian sin razón son numerosos.
- 20 Los que dan el mal por el bien son también adversarios míos,
porque sigo lo que es bueno.
- 21 No me abandones, Yahvé.
Dios mío, no te alejes de mí.
- 22 Date prisapara ayudarme,
Señor, mi salvación.

39

Para el músico jefe. Para Jeduthun. Un salmo de David.

- ¹ Dije: “Vigilaré mis caminos, para no pecar con mi lengua.

- Guardaré mi boca con una brida mientras el
malvado esté ante mí”.
- ² Me quedé mudo de silencio.
Me callé, incluso de buenas.
Mi pena se agitó.
- ³ Mi corazón estaba caliente dentro de mí.
Mientras meditaba, el fuego ardía.
Hablé con la lengua:
- ⁴ “Yahvé, muéstrame mi fin,
cuál es la medida de mis días.
Hazme saber lo frágil que soy.
- ⁵ He aquí que has hecho que mis días sean
anchos de mano.
Mi vida es como nada ante ti.
Ciertamente cada hombre es como un aliento”.
Selah.
- ⁶ “Ciertamente, todo hombre camina como una
sombra.
Seguramente se ocupan en vano.
Amontona, y no sabe quién recogerá.
- ⁷ Ahora, Señor, ¿qué espero?
Mi esperanza está en ti.
- ⁸ Líbrame de todas mis transgresiones.
No me hagas el reproche de los tontos.
- ⁹ Me quedé mudo.
No abrí la boca,
porque tú lo hiciste.
- ¹⁰ Aleja de mí tu azote.
Estoy vencido por el golpe de tu mano.
- ¹¹ Cuando reprendes y corriges al hombre por su
iniquidad,
consumes su riqueza como una polilla.
Ciertamente, todo hombre no es más que un
soplo”. Selah.

- 12 “Escucha mi oración, Yahvé, y presta atención a mi clamor.
No te calles ante mis lágrimas.
Porque soy un extraño con vosotros,
un extranjero, como lo fueron todos mis padres.
- 13 Oh, perdóname, para que recupere las fuerzas,
antes de que me vaya y no exista más”.

40

Para el músico principal. Un salmo de David.

- 1 Esperé pacientemente a Yahvé.
Se volvió hacia mí y escuchó mi grito.
- 2 También a mí me sacó de un pozo horrible,
de la arcilla cenagosa.
Puso mis pies en una roca,
y me dio un lugar firme para pararme.
- 3 Ha puesto en mi boca un cántico nuevo, la
alabanza a nuestro Dios.
Muchos lo verán, y temerán, y confiarán en
Yahvé.
- 4 Dichoso el hombre que hace de Yahvé su
confianza,
y no respeta a los soberbios, ni a los que se
apartan a la mentira.
- 5 Muchas son, Yahvé, mi Dios, las obras maravil-
losas que has hecho,
y sus pensamientos que son hacia nosotros.
No pueden ser declarados de nuevo a usted.
Si quisiera declarar y hablar de ellos, son
más de los que se pueden contar.
- 6 Sacrificio y ofrenda que no deseabas.
Me has abierto los oídos.

No has exigido holocausto ni ofrenda por el pecado.

⁷ Entonces dije: “He aquí que he venido.
Está escrito sobre mí en el libro del pergamino.

⁸ Me encanta hacer tu voluntad, Dios mío.
Sí, tu ley está en mi corazón”.

⁹ He proclamado la buena noticia de la justicia en la gran asamblea.
He aquí que no sellaré mis labios, Yahvé, tú lo sabes.

¹⁰ No he ocultado tu justicia en mi corazón.
He declarado tu fidelidad y tu salvación.
No he ocultado tu amorosa bondad y tu verdad a la gran asamblea.

¹¹ No me niegues tus tiernas misericordias, Yahvé.
Que tu amorosa bondad y tu verdad me preserven continuamente.

¹² Porque me han rodeado innumerables males.
Mis iniquidades me han alcanzado, de modo que no soy capaz de levantar la vista.

Son más que los pelos de mi cabeza.

Mi corazón me ha fallado.

¹³ Complácete, Yahvé, en librarme.
Apresúrate a ayudarme, Yahvé.

¹⁴ Que se decepcionen y se confundan juntos los que buscan mi alma para destruirla.
Que retrocedan y sean deshonrados los que se deleitan en mi daño.

¹⁵ Que queden desolados por su vergüenza los que me dicen: “¡Ah! ¡Ah!”

- 16 Que todos los que te buscan se regocijen y se alegren en ti.
Que los que aman tu salvación digan continuamente: “¡Sea exaltado Yahvé!”
- 17 Pero soy pobre y estoy necesitado.
Que el Señor piense en mí.
Tú eres mi ayuda y mi libertador.
No te demores, Dios mío.

41

Para el músico principal. Un salmo de David.

- 1 Dichoso el que considera a los pobres.
Yahvé lo librará en el día del mal.
- 2 Yahvé lo preservará y lo mantendrá con vida.
Será bendecido en la tierra,
y no lo entregará a la voluntad de sus enemigos.
- 3 Yahvé lo sostendrá en su lecho de enfermo,
y restaurarlo de su lecho de enfermedad.
- 4 Dije: “¡Yahvé, ten piedad de mí!
Cúrame, porque he pecado contra ti”.
- 5 Mis enemigos hablan mal de mí:
“¿Cuándo morirá y perecerá su nombre?”
- 6 Si viene a verme, habla con falsedad.
Su corazón recoge la iniquidad para sí mismo.
Cuando va al extranjero, lo cuenta.
- 7 Todos los que me odian susurran juntos contra mí.
Se imaginan lo peor para mí.
- 8 “Una mala enfermedad”, dicen, “lo ha afligido.
Ahora que yace no se levantará más”.
- 9 Sí, mi propio amigo familiar, en quien confié,

que comió el pan conmigo,
ha levantado su talón contra mí.

- 10 Pero tú, Yahvé, ten piedad de mí y levántame,
para que yo les pague.
11 Por esto sé que te deleitas en mí,
porque mi enemigo no triunfa sobre mí.
12 En cuanto a mí, me sostienes en mi integridad,
y ponme en tu presencia para siempre.
13 Benditosea Yahvé, el Dios de Israel,
¡desde la eternidad y hasta la eternidad!
Amén y amén.

LIBRO 2

42

Para el músico principal. Una contemplación de los hijos de Coré.

- 1 Como el ciervo que busca los arroyos de agua,
por lo que mi alma suspira por ti, Dios. *
- 2 Mi alma tiene sed de Dios, del Dios vivo.
¿Cuándo vendré a comparecer ante Dios?
- 3 Mis lágrimas han sido mi alimento día y noche,
mientras me preguntan continuamente:
“¿Dónde está tu Dios?”
- 4 De esto me acuerdo, y derramo mi alma dentro
de mí,
cómo solía ir con la multitud, y los llevaba a
la casa de Dios,
con voz de alegría y alabanza, una multitud
que celebra un día santo.

* 42:1 La palabra hebrea traducida como “Dios” es “אֱלֹהִים” (Elohim).

- 5 ¿Por qué te desesperas, alma mía?
¿Por qué te perturbas dentro de mí?
¡Espera en Dios!
Porque aún le alabaré por la ayuda salvadora de su presencia.
- 6 Dios mío, mi alma está desesperada dentro de mí.
Por eso me acuerdo de ti desde la tierra del Jordán,
las alturas del Hermón, desde la colina Mizar.
- 7 Llamadas profundas al ruido de sus cascadas.
Todas tus olas y tus olas me han barrido.
- 8 Yahvé[†] ordenará su bondad amorosa durante el día.
En la noche su canción estará conmigo:
una oración al Dios de mi vida.
- 9 Preguntaré a Dios, mi roca: “¿Por qué me has olvidado?
¿Por qué voy de luto por la opresión del enemigo?”
- 10 Como con una espada en los huesos, mis adversarios me reprochan,
mientras me preguntan continuamente:
“¿Dónde está tu Dios?”
- 11 ¿Por qué estás desesperada, alma mía?
¿Por qué te perturbas dentro de mí?
¡Espera en Dios! Porque todavía lo alabaré,
la ayuda salvadora de mi rostro, y mi Dios.

[†] 42:8 “Yahvé” es el nombre propio de Dios, a veces traducido como “SEÑOR” (en mayúsculas) en otras traducciones.

43

- ¹ Vindícame, Dios, y defiende mi causa contra una nación impía.
Oh, líbrame de los hombres engañosos y malvados.
- ² Porque tú eres el Dios de mi fuerza. ¿Por qué me has rechazado?
¿Por qué estoy de luto por la opresión del enemigo?
- ³ Oh, envía tu luz y tu verdad.
Deja que me guíen.
Deja que me lleven a tu santa colina, a sus tiendas.
- ⁴ Entonces iré al altar de Dios,
a Dios, mi mayor alegría.
Te alabaré con el arpa, Dios, mi Dios.
- ⁵ ¿Por qué te desesperas, alma mía?
¿Por qué te perturbas dentro de mí?
¡Esperen en Dios!
Porque todavía lo alabaré:
mi Salvador, mi ayudante y mi Dios.

44

Por el jefe de los músicos. Por los hijos de Coré.
Un salmo contemplativo.

- ¹ Hemos escuchado con nuestros oídos, Dios;
nuestros padres nos han contado el trabajo
que hicisteis en sus días,
en los días de antaño.
- ² Has expulsado a las naciones con tu mano,
pero tú los plantaste.
Has afligido a los pueblos,
pero los difundes en el extranjero.

- ³ Porque no obtuvieron la tierra en posesión por su propia espada,
ni su propio brazo los salvó;
sino tu mano derecha, tu brazo y la luz de tu rostro,
porque les fuiste favorable.
- ⁴ Dios, tú eres mi Rey.
¡Comando victorias para Jacob!
- ⁵ A través de ti, derrotaremos a nuestros adversarios.
Por tu nombre, aplastaremos a los que se levantan contra nosotros.
- ⁶ Porque no confiaré en mi arco,
ni mi espada me salvará.
- ⁷ Pero tú nos has salvado de nuestros adversarios,
y han avergonzado a los que nos odian.
- ⁸ En Dios nos hemos jactado todo el día.
Daremos gracias a tu nombre por siempre.
Selah.
- ⁹ Pero ahora nos has rechazado y nos has deshonrado,
y no salgan con nuestros ejércitos.
- ¹⁰ Nos haces retroceder ante el adversario.
Los que nos odian se apropian del botín.
- ¹¹ Nos has hecho como ovejas para comer,
y nos han dispersado entre las naciones.
- ¹² Vendes a tu pueblo por nada,
y no han ganado nada con su venta.
- ¹³ Nos conviertes en un reproche para nuestros vecinos,
una burla y un escarnio a los que nos rodean.

- 14 Nos has convertido en un sinónimo entre las naciones,
una sacudida de cabeza entre los pueblos.
- 15 Todo el día mi deshonra está ante mí,
y la vergüenza cubre mi cara,
16 ante la burla de quien reprocha y abusa verbalmente,
por el enemigo y el vengador.
- 17 Todo esto se nos ha venido encima,
pero no te hemos olvidado.
No hemos sido falsos a su pacto.
- 18 Nuestro corazón no ha retrocedido,
ni nuestros pasos se han desviado de tu camino,
19 aunque nos hayas aplastado en la guarida de los chacales,
y nos cubrió con la sombra de la muerte.
- 20 Si hemos olvidado el nombre de nuestro Dios,
o extender nuestras manos a un dios extraño,
21 ¿No buscará Dios esto?
Porque él conoce los secretos del corazón.
- 22 Sí, por tu causa nos matan todo el día.
Se nos considera como ovejas para el matadero.
- 23 ¡Despierta!
¿Por qué duermes, Señor? *
- ¡Levántate!
No nos rechaces para siempre.
- 24 ¿Por qué ocultas tu rostro?
¿y olvidar nuestra aflicción y nuestra opresión?

* 44:23 La palabra traducida "Señor" es "Adonai".

- 25 Porque nuestra alma se inclina hacia el polvo.
Nuestro cuerpo se aferra a la tierra.
- 26 Levántate para ayudarnos.
Redímenos por tu amorosa bondad.

45

Para el músico jefe. Con la música de “Los Lirios”. Una contemplación de los hijos de Coré. Una canción de boda.

- ¹ Mi corazón rebosa de un tema noble.
Recito mis versos para el rey.
Mi lengua es como la pluma de un hábil escritor.
- ² Tú eres el más excelente de los hijos de los hombres.
La gracia ha ungido tus labios,
por eso Dios te ha bendecido para siempre.
- ³ Pon tu espada en el muslo, oh poderoso,
en tu esplendor y tu majestad.
- ⁴ En tu majestuosidad cabalga victorioso en
nombre de la verdad, la humildad y la
rectitud.
Deja que tu mano derecha muestre acciones
asombrosas.
- ⁵ Tus flechas son afiladas.
Las naciones caen bajo ti, con flechas en el
corazón de los enemigos del rey.
- ⁶ Tu trono, Dios, es eterno y para siempre.
Un cetro de equidad es el cetro de tu reino.
- ⁷ Has amado la justicia y odiado la maldad.
Por eso Dios, tu Dios, te ha ungido con el
aceite de la alegría por encima de tus
compañeros.
- ⁸ Todos tus vestidos huelen a mirra, áloe y casia.

- De los palacios de marfil los instrumentos de cuerda te han alegrado.
- ⁹ Las hijas de los reyes están entre tus mujeres honorables.
A su derecha la reina se encuentra en oro de Ophir.
- ¹⁰ Escucha, hija, considera y vuelve tu oído.
Olvídate de tu propia gente, y también de la casa de tu padre.
- ¹¹ Así el rey deseará tu belleza,
honradlo, pues es vuestro señor.
- ¹² La hija de Tiro viene con un regalo.
Los ricos del pueblo suplican su favor.
- ¹³ La princesa en su interior es toda una gloria.
Su ropa está entretejida con oro.
- ¹⁴ Será llevada al rey en una obra bordada.
Las vírgenes, sus compañeras que la siguen,
serán traídas a ti.
- ¹⁵ Con alegría y regocijo serán conducidos.
Entrarán en el palacio del rey.
- ¹⁶ Sus hijos ocuparán el lugar de sus padres.
Los harás príncipes en toda la tierra.
- ¹⁷ haré que tu nombre sea recordado en todas las generaciones.
Por eso los pueblos te darán gracias por los siglos de los siglos.

46

Por el jefe de los músicos. Por los hijos de Coré.
Según Alamot. *

- ¹ Dios es nuestro refugio y nuestra fuerza,
una ayuda muy presente en los problemas.

* **46:** Alamoth es un término musical.

- ² Por eso no tendremos miedo, aunque la tierra cambie,
aunque las montañas se agiten en el corazón de los mares;
³ aunque sus aguas rugen y se agitan,
aunque las montañas tiemblen con su hincazón. Selah.
- ⁴ Hay un río cuyas corrientes alegran la ciudad de Dios,
el lugar santo de las tiendas del Altísimo.
- ⁵ Dios está dentro de ella. Ella no será movida.
Dios la ayudará al amanecer.
- ⁶ Las naciones se enfurecieron. Los reinos se conmovieron.
Levantó la voz y la tierra se derritió.
- ⁷ El Señor de los Ejércitos está con nosotros.
El Dios de Jacob es nuestro refugio. Selah.
- ⁸ Vengan, vean las obras de Yahvé,
qué desolaciones ha hecho en la tierra.
- ⁹ Hace cesar las guerras hasta el fin de la tierra.
Rompe el arco y destroza la lanza.
Quema los carros en el fuego.
- ¹⁰ “Estad tranquilos y sabed que yo soy Dios.
Seré exaltado entre las naciones.
Seré exaltado en la tierra”.
- ¹¹ Yahvé de los Ejércitos está con nosotros.
El Dios de Jacob es nuestro refugio. Selah.

47

Para el músico principal. Un salmo de los hijos de Coré.

- 1 Oh, aplaudid todas las naciones.
¡Grita a Dios con voz de triunfo!
- 2 Porque Yahvé el Altísimo es imponente.
Es un gran Rey sobre toda la tierra.
- 3 Él somete a las naciones bajo nosotros,
y pueblos bajo nuestros pies.
- 4 Él elige nuestra herencia por nosotros,
la gloria de Jacob a quien amó. Selah.
- 5 Dios ha subido con un grito,
Yahvé con el sonido de una trompeta.
- 6 ¡Cantad alabanzas a Dios! ¡Canten alabanzas!
¡Cantad alabanzas a nuestro Rey! ¡Cantad
alabanzas!
- 7 Porque Dios es el Rey de toda la tierra.
Canta alabanzas con comprensión.
- 8 Dios reina sobre las naciones.
Dios se sienta en su santo trono.
- 9 Los príncipes de los pueblos están reunidos,
el pueblo del Dios de Abraham.
Porque los escudos de la tierra pertenecen a
Dios.
Es muy exaltado.

48

Una canción. Un salmo de los hijos de Coré.

- 1 Grande es Yahvé, y digno de gran alabanza,
en la ciudad de nuestro Dios, en su santo
monte.
- 2 Hermoso en elevación, la alegría de toda la
tierra,
es el Monte Zion, en los lados norte,
la ciudad del gran Rey.
- 3 Dios se ha mostrado en sus ciudadelas como un
refugio.

- 4 Pues he aquí que los reyes se han reunido,
pasaron juntos.
- 5 Lo vieron y se asombraron.
Estaban consternados.
Se apresuraron a marcharse.
- 6 El temblor se apoderó de ellos allí,
dolor, como el de una mujer de parto.
- 7 Con el viento del este, rompes las naves de
Tarsis.
- 8 Como hemos oído, hemos visto,
en la ciudad de Yahvé de los Ejércitos, en la
ciudad de nuestro Dios.
Dios lo establecerá para siempre. Selah.
- 9 Hemos pensado en tu amorosa bondad, Dios,
en el centro de su templo.
- 10 Como tu nombre, Dios,
así es tu alabanza hasta los confines de la
tierra.
Tu mano derecha está llena de justicia.
- 11 ¡Que se alegre el monte Sión!
Que las hijas de Judá se alegren por tus
juicios.
- 12 Camina alrededor de Sión y rodéala.
Numerar sus torres.
- 13 Fíjate en sus baluartes.
Considera sus palacios,
para que lo cuentes a la siguiente gen-
eración.
- 14 Porque este Dios es nuestro Dios por los siglos
de los siglos.
Él será nuestro guía incluso hasta la muerte.

49

Para el músico principal. Un salmo de los hijos de Coré.

- ¹ Oíd esto, todos los pueblos.
Escuchad, todos los habitantes del mundo,
² tanto de baja como de alta,
ricos y pobres juntos.
- ³ Mi boca dirá palabras de sabiduría.
Mi corazón pronunciará la comprensión.
- ⁴ Inclinaré mi oído a un proverbio.
Resolveré mi acertijo en el arpa.
- ⁵ ¿Por qué he de temer en los días de maldad?
cuando me rodea la iniquidad en los talones?
- ⁶ Los que confían en su riqueza,
y se jactan de la multitud de sus riquezas...
⁷ ninguno de ellos puede redimir a su hermano,
ni dar a Dios un rescate por él.
- ⁸ Porque la redención de su vida es costosa,
ningún pago es suficiente,
⁹ para que viva eternamente,
para que no vea la corrupción.
- ¹⁰ Porque ve que los sabios mueren;
así mismo el necio y el insensato perecen,
y dejar su riqueza a otros.
- ¹¹ Su pensamiento interior es que sus casas serán
eternas,
y sus moradas para todas las generaciones.
Dan su nombre a sus tierras.
- ¹² Pero el hombre, a pesar de sus riquezas, no
perdura.
Es como los animales que perecen.

- 13 Este es el destino de los insensatos,
y de los que aprueban sus dichos. Selah.
- 14 Están designados como un rebaño para el Seol.
*
- La muerte será su pastor.
Los rectos se enseñorearán de ellos por la
mañana.
Su belleza se descompondrá en el Seol, †
lejos de su mansión.
- 15 Pero Dios redimirá mi alma del poder del Seol,
‡
porque él me recibirá. Selah.
- 16 No tengas miedo cuando un hombre se hace
rico,
cuando la gloria de su casa se incrementa;
17 porque cuando muera no se llevará nada.
Su gloria no descenderá tras él.
- 18 Aunque mientras vivió bendijo su alma —
y los hombres te alaban cuando te va bien...
19 irá a la generación de sus padres.
Nunca verán la luz.
- 20 Un hombre que tiene riquezas sin en-
tendimiento,
es como los animales que perecen.

50

Un salmo de Asaf.

- 1 El Poderoso, Dios, Yahvé, habla,
y llama a la tierra desde el amanecer hasta
el atardecer.
- 2 De Sión, la perfección de la belleza,

* **49:14** El Seol es el lugar de los muertos. † **49:14** El Seol es el lugar de los muertos. ‡ **49:15** El Seol es el lugar de los muertos.

- Dios brilla.
3 Nuestro Dios viene y no calla.
Un fuego devora ante él.
Es muy tormentoso a su alrededor.
4 Llama a los cielos,
a la tierra, para juzgar a su pueblo:
5 “Reúne a mis santos conmigo,
los que han hecho un pacto conmigo medi-
ante el sacrificio”.
6 Los cielos declararán su justicia,
porque Dios mismo es juez. Selah.
7 “Oíd, pueblo mío, y yo hablaré.
Israel, testificaré contra ti.
Yo soy Dios, tu Dios.
8 No te reprendo por tus sacrificios.
Tus holocaustos están continuamente ante
mí.
9 No tengo necesidad de un toro de tu plaza,
ni los machos cabríos de sus corrales.
10 Porque todo animal del bosque es mío,
y el ganado en mil colinas.
11 Conozco todas las aves de las montañas.
Los animales salvajes del campo son míos.
12 Si tuviera hambre, no te lo diría,
porque el mundo es mío, y todo lo que hay
en él.
13 Comeré carne de toro,
o beber la sangre de las cabras?
14 Ofrece a Dios el sacrificio de acción de gracias.
Pagad vuestros votos al Altísimo.
15 Invócame en el día de la angustia.
Yo te libraré y tú me honrarás”.
16 Pero al malvado Dios le dice,

- “¿Qué derecho tienes a declarar mis estatutos,
que has tomado mi pacto en tus labios,
17 ya que odias la instrucción,
y lanzar mis palabras detrás de ti?
18 Cuando viste a un ladrón, consentiste con él,
y han participado con adúlteros.
- 19 “Das tu boca al mal.
Tu lengua enmarca el engaño.
- 20 Te sientas y hablas contra tu hermano.
Calumnias al hijo de tu propia madre.
- 21 Tú has hecho estas cosas y yo he guardado silencio.
Pensaste que yo era igual que tú.
Te reprenderé y te acusaré delante de tus ojos.
- 22 “Ahora consideren esto, ustedes que se olvidan de Dios,
para que no te haga pedazos y no haya quien te libere.
- 23 Quien ofrece el sacrificio de acción de gracias me glorifica,
y prepara su camino para que le muestre la salvación de Dios”.

51

Para el músico principal. Salmo de David, cuando el profeta Natán acudió a él, después de haber entrado en casa de Betsabé.

- 1 Ten piedad de mí, Dios, según tu amorosa bondad.

- Según la multitud de tus misericordias,
borra mis transgresiones.
- ² Lávame completamente de mi iniquidad.
Límpíame de mi pecado.
- ³ Porque conozco mis transgresiones.
Mi pecado está constantemente ante mí.
- ⁴ Contra ti, y sólo contra ti, he pecado,
y he hecho lo que es malo a tus ojos,
por lo que se puede demostrar que tiene razón
cuando habla,
y se justifica cuando se juzga.
- ⁵ He aquí que he nacido en la iniquidad.
Mi madre me concibió en pecado.
- ⁶ He aquí que deseas la verdad en las partes
internas.
Me enseñas la sabiduría en lo más íntimo.
- ⁷ Purifícame con el hisopo y quedaré limpio.
Lávame y quedaré más blanco que la nieve.
- ⁸ Déjame oír la alegría y el gozo,
para que los huesos que has roto se alegren.
- ⁹ Esconde tu rostro de mis pecados,
y borra todas mis iniquidades.
- ¹⁰ Crea en mí un corazón limpio, oh Dios.
Renueva un espíritu correcto dentro de mí.
- ¹¹ No me eches de tu presencia,
y no me quites tu Espíritu Santo.
- ¹² Devuélveme la alegría de tu salvación.
Sosténgame con un espíritu dispuesto.
- ¹³ Entonces enseñaré a los transgresores tus
caminos.
Los pecadores se convertirán a ti.
- ¹⁴ Líbrame de la culpa del derramamiento de
sangre, oh Dios, el Dios de mi salvación.

- Mi lengua cantará en voz alta tu justicia.
 15 Señor, abre mis labios.
 Mi boca declarará tu alabanza.
 16 Porque no te complace el sacrificio, si no, lo daría.
 No te gusta el holocausto.
 17 Los sacrificios de Dios son un espíritu quebrantado.
 Oh Dios, no despreciarás un corazón roto y contrito.
 18 Hazle el bien a Sión.
 Construye los muros de Jerusalén.
 19 Entonces te deleitarás con los sacrificios de la justicia,
 en los holocaustos y en los holocaustos completos.
 Entonces ofrecerán toros en tu altar.

52

- Para el jefe de los músicos. Una contemplación de David, cuando Doeg el edomita vino y le dijo a Saúl: "David ha venido a la casa de Ahimelec".
 1 ¿Por qué te jactas de hacer travesuras, hombre poderoso?
 La bondad amorosa de Dios perdura continuamente.
 2 Tu lengua trama la destrucción,
 como una navaja afilada, trabajando con engaño.
 3 Amas el mal más que el bien,
 mintiendo en lugar de decir la verdad. Selah.
 4 Amas todas las palabras devoradoras,
 tu lengua engañosa.
 5 Dios también te destruirá para siempre.

- Él te tomará y te sacará de tu tienda,
y te arrancará de la tierra de los vivos. Selah.
- ⁶ También los justos lo verán y temerán,
y se ríen de él, diciendo,
- ⁷ “He aquí el hombre que no hizo de Dios su fuerza,
sino que confió en la abundancia de sus riquezas,
y se fortaleció en su maldad”.
- ⁸ Pero en cuanto a mí, soy como un olivo verde en la casa de Dios.
Confío en la bondad amorosa de Dios por siempre y para siempre.
- ⁹ Te daré gracias por siempre, porque lo has hecho.
Esperaré en tu nombre, porque es bueno, en presencia de tus santos.

53

Para el músico jefe. Con la melodía de “Mahalath”. Una contemplación de David.

- ¹ El necio ha dicho en su corazón: “No hay Dios”.
Son corruptos y han hecho una iniquidad abominable.
No hay nadie que haga el bien.
- ² Dios mira desde el cielo a los hijos de los hombres,
para ver si hay alguno que lo haya entendido,
que buscan a Dios.
- ³ Cada uno de ellos ha vuelto.
Se han ensuciado juntos.
No hay nadie que haga el bien, no, ninguno.

- 4 No tienen conocimiento los obreros de la iniquidad,
que se comen a mi pueblo como si fuera pan,
y no invocan a Dios?
- 5 Allí estaban con gran temor, donde no había temor,
porque Dios ha dispersado los huesos del que acampa contra ti.
Los has puesto en evidencia,
porque Dios los ha rechazado.
- 6 ¡Oh que la salvación de Israel salga de Sión!
Cuando Dios trae de vuelta a su pueblo del cautiverio,
entonces Jacob se alegrará,
e Israel se alegrará.

54

Para el músico jefe. En los instrumentos de cuerda. Una contemplación de David, cuando los zifitas vinieron y le dijeron a Saúl: “¿No se esconde David entre nosotros?”

- ¹ Sálvame, Dios, por tu nombre.
Reivindícame con tu poder.
- ² Escucha mi oración, Dios.
Escucha las palabras de mi boca.
- ³ Porque los extraños se han levantado contra mí.
Hombres violentos han buscado mi alma.
No han puesto a Dios delante de ellos. Selah.
- ⁴ He aquí que Dios es mi ayudante.
El Señor es quien sostiene mi alma.
- ⁵ Él pagará el mal a mis enemigos.
Destruyelos con tu verdad.
- ⁶ Con una ofrenda voluntaria, te sacrificaré.

Daré gracias a tu nombre, Yahvé, porque es bueno.

⁷ Porque me ha librado de toda angustia.

Mi ojo ha visto el triunfo sobre mis enemigos.

55

Para el músico jefe. Sobre los instrumentos de cuerda. Una contemplación de David.

¹ Escucha mi oración, Dios.

No te escondas de mi súplica.

² Atiéndeme y respóndeme.

Estoy inquieto en mi queja,
y gime ³ por la voz del enemigo,
a causa de la opresión de los malvados.

Porque me hacen sufrir.

Con rabia me guardan rencor.

⁴ Mi corazón está gravemente dolorido en mi interior.

Los terrores de la muerte han caído sobre mí.

⁵ El temor y el temblor se han apoderado de mí.

El horror me ha abrumado.

⁶ Dije: “¡Oh, si tuviera alas como una paloma!

Entonces volaría y descansaría.

⁷ He aquí que entonces me alejaría.

Me alojaría en el desierto”. Selah.

⁸ “Me apresuraría a refugiarme del viento tempestuoso y de la tormenta”.

⁹ Confúndelos, Señor, y confunde su lenguaje, porque he visto violencia y lucha en la ciudad.

¹⁰ Día y noche merodean por sus muros.

La malicia y el abuso también están en ella.

- 11 Las fuerzas destructivas están dentro de ella.
Las amenazas y las mentiras no salen de sus
calles.
- 12 Porque no fue un enemigo quien me insultó,
entonces podría haberlo soportado.
Tampoco el que me odiaba se levantó contra mí,
entonces me habría escondido de él.
- 13 Pero fuiste tú, un hombre como yo,
mi compañero, y mi amigo familiar.
- 14 Tomamos juntos una dulce comunión.
Caminamos en la casa de Dios con com-
pañía.
- 15 Que la muerte les llegue de repente.
Que bajen vivos al Seol. *
Porque la maldad está entre ellos, en su
morada.
- 16 En cuanto a mí, invocaré a Dios.
Yahvé me salvará.
- 17 Por la tarde, por la mañana y al mediodía,
gritaré de angustia.
Escuchará mi voz.
- 18 Él ha redimido mi alma en paz de la batalla
que había contra mí,
aunque hay muchos que se oponen a mí.
- 19 Dios, que está entronizado para siempre,
los escuchará y responderá. Selah.

Nunca cambian
y no teman a Dios.

20 Levanta las manos contra sus amigos.
Ha violado su pacto.

21 Su boca era suave como la mantequilla,

* 55:15 El Seol es el lugar de los muertos.

pero su corazón estaba en guerra.
 Sus palabras eran más suaves que el aceite,
 sin embargo, eran espadas desenvainadas.

- ²² Echa tu carga sobre Yahvé y él te sostendrá.
 Él nunca permitirá que los justos sean con-
 movidos.
- ²³ Pero tú, Dios, los harás descender al pozo de
 la destrucción.
 Los hombres sanguinarios y engañosos no
 vivirán ni la mitad de sus días,
 pero confiaré en ti.

56

Para el músico jefe. Con la melodía de “Paloma silenciosa en tierras lejanas”. Un poema de David, cuando los filisteos lo apresaron en Gat.

- ¹ Ten piedad de mí, Dios, porque el hombre
 quiere engullirme.
 Todo el día me ataca y me oprime.
- ² Mis enemigos quieren engullirme todo el día,
 porque son muchos los que luchan orgul-
 losamente contra mí.
- ³ Cuando tengo miedo,
 Pondré mi confianza en ti.
- ⁴ En Dios, alabo su palabra.
 En Dios, pongo mi confianza.
 No tendré miedo.
 ¿Qué puede hacerme la carne?
- ⁵ Todo el día tergiversan mis palabras.
 Todos sus pensamientos son contra mí para
 mal.
- ⁶ Conspiran y acechan,
 vigilando mis pasos.

- Están ansiosos por quitarme la vida.
7 ¿Escaparán por la iniquidad?
En la cólera, Dios arroja a los pueblos.
8 Tú cuentas mis andanzas.
Pusiste mis lágrimas en tu contenedor.
¿No están en tu libro?
9 Entonces mis enemigos se volverán el día que
yo llame.
Sé esto: que Dios es para mí.
10 En Dios, alabaré su palabra.
En Yahvé, alabaré su palabra.
11 He puesto mi confianza en Dios.
No tendré miedo.
¿Qué puede hacerme el hombre?
12 Tus votos están sobre mí, Dios.
Te daré las gracias por las ofrendas.
13 Porque has librado mi alma de la muerte,
y evitó que se me cayeran los pies,
para que pueda caminar ante Dios a la luz
de los vivos.

57

Para el músico jefe. Con la melodía de “No destruyas”. Un poema de David, cuando huyó de Saúl, en la cueva.

- 1 Ten piedad de mí, Dios, ten piedad de mí,
porque mi alma se refugia en ti.
Sí, a la sombra de tus alas me refugiaré,
hasta que el desastre haya pasado.
2 Clamo al Dios Altísimo,
a Dios que cumple mis peticiones por mí.
3 Él enviará desde el cielo y me salvará,
reprende al que me persigue. Selah.

Dios enviará su amorosa bondad y su verdad.

⁴ Mi alma está entre leones.

Me encuentro entre los que se prenden
fuego,
incluso los hijos de los hombres, cuyos
dientes son lanzas y flechas,
y su lengua una espada afilada.

⁵ ¡Sé exaltado, Dios, por encima de los cielos!

¡Que tu gloria esté por encima de toda la
tierra!

⁶ Han preparado una red para mis pasos.

Mi alma se inclina.

Cavan una fosa antes que yo.

Ellos mismos caen en el medio. Selah.

⁷ Mi corazón está firme, Dios.

Mi corazón es firme.

Cantaré, sí, cantaré alabanzas.

⁸ ¡Despierta, mi gloria! ¡Despierta, laúd y arpa!

Despertaré al amanecer.

⁹ Te daré gracias, Señor, entre los pueblos.

Te cantaré alabanzas entre las naciones.

¹⁰ Porque tu gran bondad llega hasta los cielos,

y tu verdad a los cielos.

¹¹ Sé exaltado, Dios, por encima de los cielos.

Que tu gloria sea sobre toda la tierra.

58

Para el músico jefe. Con la melodía de “Do Not Destroy”. Un poema de David.

¹ ¿Acaso habláis con justicia, los silenciosos?

¿Juzgáis sin culpa, hijos de los hombres?

² No, en tu corazón traman la injusticia.

Mide la violencia de tus manos en la tierra.

- ³ Los malvados se extravían desde el vientre.
Son díscolos desde que nacen, hablando mentiras.
- ⁴ Su veneno es como el de una serpiente,
como una cobra sorda que tapa su oreja,
⁵ que no escucha la voz de los encantadores,
por muy hábil que sea el encantador.
- ⁶ Rompe sus dientes, Dios, en su boca.
Saca los grandes dientes de los leones jóvenes, Yahvé.
- ⁷ Que se desvanezcan como el agua que fluye.
Cuando tensen el arco, que sus flechas sean desafiladas.
- ⁸ Que sean como un caracol que se derrite y pasa,
como el niño que nace muerto, que no ha visto el sol.
- ⁹ Antes de que sus macetas puedan sentir el calor de las espinas,
barrera lo verde y lo ardiente por igual.
- ¹⁰ El justo se alegrará cuando vea la venganza.
Lavará sus pies en la sangre de los impíos,
- ¹¹ para que los hombres digan: “Ciertamente hay una recompensa para los justos.
Ciertamente hay un Dios que juzga la tierra”.

59

Para el músico jefe. Con la melodía de “No destruyas”. Un poema de David, cuando Saúl mandó, y vigilaron la casa para matarlo.

- ¹ Líbrame de mis enemigos, Dios mío.
Ponme en alto de los que se levantan contra mí.
- ² Líbrame de los obreros de la iniquidad.

- Sálvame de los hombres sedientos de sangre.
- ³ Porque, he aquí, ellos acechan mi alma.
Los poderosos se reúnen contra mí,
no por mi desobediencia, ni por mi pecado,
Yahvé.
- ⁴ No he hecho nada malo, pero están dispuestos
a atacarme.
¡Levántate, mira, y ayúdame!
- ⁵ Tú, Yahvé Dios de los Ejércitos, el Dios de Israel,
despierta para castigar a las naciones.
No tengas piedad de los malvados traidores.
Selah.
- ⁶ Regresan al atardecer, aullando como perros,
y merodean por la ciudad.
- ⁷ He aquí que vomitan con la boca.
Las espadas están en sus labios,
“Porque”, dicen, “¿quién nos escucha?”
- ⁸ Pero tú, Yahvé, te ríes de ellos.
Te burlas de todas las naciones.
- ⁹ Oh, mi Fuerza, yo velo por ti,
porque Dios es mi alta torre.
- ¹⁰ Mi Dios irá delante de mí con su amorosa
bondad.
Dios me permitirá mirar a mis enemigos con
triunfo.
- ¹¹ No los mates, o mi pueblo se olvidará.
Dispérsalos con tu poder y derribalos,
Señor, nuestro escudo.
- ¹² Por el pecado de su boca y las palabras de sus
labios,
que se dejen atrapar por su orgullo,
por las maldiciones y mentiras que pronun-
cian.
- ¹³ Consúmuelos con ira.
Consúmuelos y ya no existirán.

Hazles saber que Dios gobierna en Jacob,
hasta los confines de la tierra. Selah.

¹⁴ Al anochecer, que vuelvan.

Que aúllen como un perro y recorran la
ciudad.

¹⁵ Andarán de un lado a otro en busca de comida,
y esperar toda la noche si no están satisfe-
chos.

¹⁶ Pero yo cantaré tu fuerza.

Sí, cantaré en voz alta tu amorosa bondad
por la mañana.

Porque tú has sido mi alta torre,
un refugio en el día de mi angustia.

¹⁷ A ti, mi fuerza, te cantaré alabanzas.

Porque Dios es mi alta torre, el Dios de mi
misericordia.

60

Para el músico principal. Con la melodía de “El Lirio de la Alianza”. Un poema didáctico de David, cuando luchó con Aram Naharaim y con Aram Zobah, y Joab volvió, y mató a doce mil de Edom en el Valle de la Sal.

¹ Dios, nos has rechazado.

Nos has destrozado.

Te has enfadado.

Restablézcenos, de nuevo.

² Has hecho temblar la tierra.

Lo has roto.

Arreglar sus fracturas,
porque tiembla.

³ Has mostrado a tu pueblo cosas difíciles.

Nos has hecho beber el vino que nos hace
tambalear.

- 4 Has dado un estandarte a los que te temen,
para que se muestre por la verdad. Selah.
- 5 Para que tu amado sea liberado,
salva con tu mano derecha, y respóndenos.
- 6 Dios ha hablado desde su santuario:
"Voy a triunfar.
Dividiré Siquem,
y medir el valle de Succoth.
- 7 Mío es Galaad y mío es Manasés.
Efraín también es la defensa de mi cabeza.
Judá es mi cetro.
- 8 Moab es mi lavado.
Lanzaré mi sandalia sobre Edom.
Grito de triunfo sobre Filistea".
- 9 ¿Quién me llevará a la ciudad fuerte?
¿Quién me ha llevado a Edom?
- 10 ¿No nos has rechazado, Dios, a nosotros?
No sales con nuestros ejércitos, Dios.
- 11 Danos ayuda contra el adversario,
porque la ayuda del hombre es vana.
- 12 Por medio de Dios lo haremos con valentía,
ya que es él quien va a pisotear a nuestros
adversarios.

61

Para el músico jefe. Para un instrumento de cuerda. Por David.

- 1 Escucha mi clamor, Dios.
Escucha mi oración.
- 2 Desde el fin de la tierra, te llamaré cuando mi
corazón esté abrumado.
Condúceme a la roca que es más alta que yo.
- 3 Porque tú has sido un refugio para mí,

una torre fuerte del enemigo.

⁴ Yo habitaré en tu tienda para siempre.

Me refugiaré al abrigo de tus alas. Selah.

⁵ Porque tú, Dios, has escuchado mis votos.

Me has dado la herencia de los que temen tu nombre.

⁶ Prolongarás la vida del rey.

Sus años serán para generaciones.

⁷ Será entronizado en la presencia de Dios para siempre.

Designa tu amorosa bondad y la verdad, para que lo preserven.

⁸ Así cantaré alabanzas a tu nombre para siempre,

para que pueda cumplir mis votos diariamente.

62

Para el músico jefe. Para Jeduthun. Un salmo de David.

¹ Mi alma descansa sólo en Dios.

Mi salvación viene de él.

² Sólo él es mi roca, mi salvación y mi fortaleza.

Nunca seré muy agitado.

³ ¿Cuánto tiempo agredirás a un hombre?

¿Podrían todos ustedes tirarlo al suelo?

como un muro inclinado, como una valla tambaleante?

⁴ Tienen toda la intención de derribarlo de su elevado lugar.

Se deleitan con las mentiras.

Bendicen con la boca, pero maldicen por dentro. Selah.

⁵ Alma mía, espera en silencio sólo a Dios,

porque mi expectativa es de él.

- ⁶ Sólo él es mi roca y mi salvación, mi fortaleza.
No voy a ser sacudido.
- ⁷ Mi salvación y mi honor están con Dios.
La roca de mi fuerza, y mi refugio, está en Dios.
- ⁸ Confiad en él en todo momento, vosotros.
Derrama tu corazón ante él.
Dios es un refugio para nosotros. Selah.
- ⁹ Seguramente los hombres de bajo grado son sólo un sopro,
y los hombres de alto grado son una mentira.
En los saldos subirán.
Juntos son más ligeros que un sopro.
- ¹⁰ No confíes en la opresión.
No te envanezcas en el robo.
Si la riqueza aumenta,
no pongas tu corazón en ellos.
- ¹¹ Dios ha hablado una vez;
Dos veces he escuchado esto,
ese poder pertenece a Dios.
- ¹² También a ti, Señor, te corresponde la bondad,
pues recompensas a cada uno según su trabajo.

63

Un salmo de David, cuando estaba en el desierto de Judá.

- ¹ Dios, tú eres mi Dios.
Te buscaré con ahínco.
Mi alma tiene sed de ti.
Mi carne te anhela,
en una tierra seca y cansada, donde no hay agua.
- ² Así te he visto en el santuario,

- viendo tu poder y tu gloria.
- ³ Porque tu bondad amorosa es mejor que la vida,
mis labios te alabarán.
- ⁴ Así te bendeciré mientras viva.
Levantaré mis manos en tu nombre.
- ⁵ Mi alma se saciará como del más rico alimento.
Mi boca te alabará con labios alegres,
⁶ cuando te recuerdo en mi cama,
y pensar en ti en las guardias nocturnas.
- ⁷ Porque tú has sido mi ayuda.
Me alegraré a la sombra de tus alas.
- ⁸ Mi alma permanece cerca de ti.
Tu mano derecha me sostiene.
- ⁹ Pero los que buscan mi alma para destruirla
irán a las partes bajas de la tierra.
- ¹⁰ Serán entregados al poder de la espada.
Serán comida para chacales.
- ¹¹ Pero el rey se alegrará en Dios.
Todos los que juran por él lo alabarán,
porque la boca de los que hablan mentiras
será silenciada.

64

Para el músico principal. Un salmo de David.

- ¹ Escucha mi voz, Dios, en mi queja.
Preserva mi vida del miedo al enemigo.
- ² Escóndeme de la conspiración de los malvados,
de la ruidosa multitud de los que hacen el mal;
- ³ que afilan su lengua como una espada,
y apuntan sus flechas, palabras mortales,
⁴ para disparar a hombres inocentes desde emboscadas.

- Le disparan de repente y sin miedo.
5 Se alientan a sí mismos en planes malvados.
Hablan de poner trampas en secreto.
Dicen: “¿Quién los verá?”
6 Conspiran la injusticia, diciendo: “¡Hemos
hecho un plan perfecto!”
Seguramente la mente y el corazón del
hombre son astutos.
7 Pero Dios les disparará.
Serán abatidos repentinamente con una
flecha.
8 Sus propias lenguas los arruinarán.
Todos los que los vean sacudirán la cabeza.
9 Toda la humanidad tendrá miedo.
Declararán la obra de Dios,
y reflexionará sabiamente sobre lo que ha
hecho.
10 Los justos se alegrarán en Yahvé,
y se refugiarán en él.
Todos los rectos de corazón lo alabarán.

65

Para el músico principal. Un salmo de David.
Una canción.

- 1 La alabanza te espera, Dios, en Sión.
Los votos serán realizados a usted.
2 Tú que escuchas la oración,
todos los hombres vendrán a ti.
3 Pecados me abrumó,
pero tú expiaste nuestras transgresiones.
4 Dichoso el que eliges y haces que se acerque,
para que viva en tus tribunales.
Nos llenaremos de la bondad de tu casa,
tu templo sagrado.

- 5 Con impresionantes obras de justicia, nos respondes,
Dios de nuestra salvación.
Tú que eres la esperanza de todos los confines de la tierra,
de los que están lejos en el mar.
- 6 Con tu poder, formas las montañas,
habiéndote armado de fuerza.
- 7 Tú calmas el rugido de los mares,
el rugido de sus olas,
y la agitación de las naciones.
- 8 También los que habitan en lugares lejanos se asustan ante tus maravillas.
Llamas al alba de la mañana y a la tarde con cantos de alegría.
- 9 Tú visitas la tierra y la riegas.
Lo enriqueces enormemente.
El río de Dios está lleno de agua.
Tú les proporcionas el grano, pues así lo has ordenado.
- 10 Empapas sus surcos.
Nivela sus crestas.
Lo suavizas con duchas.
Lo bendices con un cultivo.
- 11 Coronas el año con tu generosidad.
Sus carros rebosan de abundancia.
- 12 Las praderas salvajes se desbordan.
Las colinas se visten de alegría.
- 13 Los pastos deestán cubiertos de rebaños.
Los valles también están revestidos de grano.
¡Gritan de alegría!
También cantan.

66

Para el músico jefe. Una canción. Un salmo.

- 1 ¡Aclamad a Dios con alegría, toda la tierra!
 - 2 ¡Cantad a la gloria de su nombre!
¡Ofrezcan gloria y alabanza!
- 3 Dile a Dios: “¡Cuán asombrosas son tus obras!
Por la grandeza de tu poder, tus enemigos se someten a ti.
- 4 Toda la tierra te adorará,
y te cantará;
cantarán a tu nombre”. Selah.
- 5 Venid y ved las hazañas de Dios.
una obra impresionante en favor de los hijos
de los hombres.
- 6 Convirtió el mar en tierra seca.
Atravesaron el río a pie.
Allí, nos regocijamos en él.
- 7 Él gobierna con su poderío para siempre.
Sus ojos vigilan a las naciones.
No dejes que los rebeldes se levanten contra
él. Selah.
- 8 ¡Alabad a nuestro Dios, pueblos!
Haz que se escuche el sonido de su alabanza,
- 9 que preserve nuestra vida entre los vivos,
y no permite que nuestros pies se muevan.
- 10 Porque tú, Dios, nos has puesto a prueba.
Nos has refinado, como se refina la plata.
- 11 Nos has llevado a la cárcel.
Has puesto una carga sobre nuestras espaldas.
- 12 Permitiste que los hombres pasaran por
encima de nuestras cabezas.
Pasamos por el fuego y por el agua,

- pero nos has traído al lugar de la abundancia.
- 13 Entraré en tu templo con holocaustos.
Te pagaré mis votos, ¹⁴ que mis labios prometieron,
y mi boca hablaba, cuando estaba angustiado.
- 15 Te ofreceré holocaustos de animales gordos,
con la ofrenda de carneros,
Ofreceré toros con cabras. Selah.
- 16 Venid a escuchar, todos los que teméis a Dios.
Declararé lo que ha hecho por mi alma.
- 17 Le grité con la boca.
Fue ensalzado con mi lengua.
- 18 Si yo acariciara el pecado en mi corazón,
el Señor no habría escuchado.
- 19 Pero, ciertamente, Dios ha escuchado.
Él ha escuchado la voz de mi oración.
- 20 Bendito sea Dios, que no ha rechazado mi oración,
ni su amorosa bondad de mi parte.

67

Para el músico principal. Con instrumentos de cuerda. Un salmo. Una canción.

- 1 Que Dios se apiade de nosotros, que nos bendiga,
y haz que su rostro brille sobre nosotros.
Selah.
- 2 Para que tu camino sea conocido en la tierra,
y tu salvación entre todas las naciones,
- 3 que los pueblos te alaben, Dios.
Que todos los pueblos te alaben.
- 4 Que las naciones se alegren y canten de alegría,

porque juzgarás a los pueblos con equidad,
y gobernar las naciones de la tierra. Selah.

⁵ Que los pueblos te alaben, Dios.

Que todos los pueblos te alaben.

⁶ La tierra ha dado sus frutos.

Dios, incluso nuestro propio Dios, nos bendecirá.

⁷ Dios nos bendecirá.

Todos los confines de la tierra le temerán.

68

Para el músico principal. Un salmo de David.

Una canción.

¹ ¡Que se levante Dios!

¡Que se dispersen sus enemigos!

Que los que lo odian también huyan ante él.

² Como el humo se aleja,

así que ahuyéntalos.

Como la cera se derrite ante el fuego,

que los malvados perezcan ante la presencia
de Dios.

³ Pero que los justos se alegren.

Que se alegren ante Dios.

Sí, que se regocijen con alegría.

⁴ ¡Cantad a Dios! ¡Cantad alabanzas a su
nombre!

Exalta al que cabalga sobre las nubes:

¡a Yah, su nombre!

Alégrate ante él.

⁵ Padre de los huérfanos y defensor de las viudas,
es Dios en su santa morada.

⁶ Dios pone a los solitarios en las familias.

Saca a los prisioneros con el canto,

pero los rebeldes habitan en una tierra quemada por el sol.

- ⁷ Dios, cuando saliste ante tu pueblo,
cuando marchaste por el desierto... Selah.
- ⁸ La tierra tembló.
El cielo también derramó lluvia ante la presencia del Dios del Sinaí —
ante la presencia de Dios, el Dios de Israel.
- ⁹ Tú, Dios, enviaste una lluvia abundante.
Has confirmado tu herencia cuando estaba agotada.
- ¹⁰ Su congregación vivía en ella.
Tú, Dios, preparaste tu bondad para los pobres.
- ¹¹ El Señor anunció la palabra.
Los que lo proclaman son una gran empresa.
- ¹² “¡Reyes de los ejércitos huyen! Huyen!”
La que espera en casa reparte el botín,
¹³ mientras duermes entre las hogueras,
las alas de una paloma enfundadas en plata,
sus plumas con oro brillante.
- ¹⁴ Cuando el Todopoderoso dispersó a los reyes
en ella,
nevó en Zalmon.
- ¹⁵ Las montañas de Basán son montañas majestuosas.
Las montañas de Basán son escarpadas.
- ¹⁶ ¿Por qué miráis con envidia, montañas escarpadas,
en la montaña donde Dios decide reinar?
Sí, Yahvé morará allí para siempre.
- ¹⁷ Los carros de Dios son decenas de miles y miles de miles.

- El Señor está entre ellos, desde el Sinaí, en el santuario.
- 18 Has subido a lo alto.
Has llevado a los cautivos.
Has recibido regalos entre la gente,
sí, también entre los rebeldes, para que Yah Dios habite allí.
- 19 Bendito sea el Señor, que cada día soporta nuestras cargas,
el Dios que es nuestra salvación. Selah.
- 20 Dios es para nosotros un Dios de liberación.
A Yahvé, el Señor, le corresponde escapar de la muerte.
- 21 Pero Dios atravesará la cabeza de sus enemigos,
el cuero cabelludo de aquel que aún continúa en su culpabilidad.
- 22 El Señor dijo: “Te traeré de nuevo desde Basán,
Te traeré de nuevo desde las profundidades del mar,
- 23 para que los aplastes, mojando tu pie en la sangre,
para que las lenguas de tus perros tengan su parte de tus enemigos”.
- 24 Han visto tus procesiones, Dios,
hasta las procesiones de mi Dios, mi Rey, en el santuario.
- 25 Los cantantes iban delante, los juglares les seguían,
entre las damas tocando con panderetas,
- 26 “Benedicid a Dios en las congregaciones,
el Señor en la asamblea de Israel”.
- 27 Allí está el pequeño Benjamín, su gobernante,

los príncipes de Judá, su consejo,
los príncipes de Zabulón y los príncipes de
Neftalí.

- 28 Tu Dios ha ordenado tu fuerza.
Fortalece, Dios, lo que has hecho por
nosotros.
- 29 Por tu templo en Jerusalén,
los reyes te traerán regalos.
- 30 Reprende al animal salvaje de las cañas,
la multitud de los toros con los becerros de
los pueblos.
Pisotea las barras de plata.
Dispersa a las naciones que se deleitan en la
guerra.
- 31 Los príncipes saldrán de Egipto.
Etiopía se apresurará a extender sus manos
a Dios.
- 32 ¡Cantad a Dios, reinos de la tierra!
Canten alabanzas al Señor — Selah —
- 33 al que cabalga sobre el cielo de los cielos, que
son de la antigüedad;
He aquí que él emite su voz, una voz
poderosa.
- 34 ¡Asume la fuerza de Dios!
Su excelencia está sobre Israel,
su fuerza está en los cielos.
- 35 Eres impresionante, Dios, en tus santuarios.
El Dios de Israel da fuerza y poder a su
pueblo.
Alabado sea Dios.

69

Para el músico jefe. Con la melodía de “Lirios”.
Por David.

- 1 Sálvame, Dios,
¡porque las aguas me han llegado al cuello!
- 2 Me hundo en el fango profundo, donde no hay
punto de apoyo.
He llegado a aguas profundas, donde las
inundaciones me desbordan.
- 3 Estoy cansado de mi llanto.
Tengo la garganta seca.
Mis ojos fallan buscando a mi Dios.
- 4 Los que me odian sin causa son más que los
cabellos de mi cabeza.
Los que quieren cortarme, siendo mis ene-
migos injustamente, son poderosos.
Tengo que restaurar lo que no me he llevado.
- 5 Dios, tú conoces mi insensatez.
Mis pecados no están ocultos para ti.
- 6 No permitas que se avergüencen por mí los que
te esperan, Señor Yahvé de los Ejércitos.
No permitas que los que te buscan sean
deshonrados por mí, Dios de Israel.
- 7 Porque por tu causa, he soportado el reproche.
La vergüenza ha cubierto mi cara.
- 8 Me he convertido en un extraño para mis
hermanos,
un extranjero para los hijos de mi madre.
- 9 Porque el celo de tu casa me consume.
Los reproches de los que te reprochan han
caído sobre mí.
- 10 Cuando lloré y ayuné,
que fue a mi reproche.
- 11 Cuando hice de la arpillera mi vestimenta,
Me convertí en un sinónimo para ellos.
- 12 Los que se sientan en la puerta hablan de mí.

- Soy la canción de los borrachos.
- 13 Pero en cuanto a mí, mi oración es para ti,
Yahvé, en un tiempo aceptable.
Dios, en la abundancia de tu amorosa bondad, respóndeme en la verdad de tu salvación.
- 14 Sácame del fango y no dejes que me hunda.
Libérame de los que me odian, y de las aguas profundas.
- 15 No dejes que las aguas de la inundación me arrollen,
ni dejar que las profundidades me traguen.
No dejes que la fosa me cierre la boca.
- 16 Respóndeme, Yahvé, porque tu bondad es buena.
Según la multitud de tus tiernas misericordias, vuélvete hacia mí.
- 17 No ocultes tu rostro a tu siervo,
porque estoy en apuros.
¡Respóndeme rápido!
- 18 Acércate a mi alma y redímela.
Rescátame por mis enemigos.
- 19 Tú conoces mi oprobio, mi vergüenza y mi deshonra.
Mis adversarios están todos ante ti.
- 20 Los reproches han quebrantado mi corazón, y estoy lleno de tristeza.
Busqué a alguien que se apiadara, pero no había ninguno;
para los consoladores, pero no encontré ninguno.
- 21 También me dieron veneno para mi comida.
En mi sed, me dieron a beber vinagre.

- 22 Que su mesa ante ellos se convierta en una trampa.
Que se convierta en una retribución y una trampa.
- 23 Que se les oscurezcan los ojos para que no puedan ver.
Que sus espaldas estén continuamente dobladas.
- 24 Derrama tu indignación sobre ellos.
Deja que la ferocidad de tu ira los alcance.
- 25 Que su morada quede desolada.
Que nadie habite en sus tiendas.
- 26 Porque persiguen al que tú has herido.
Cuentan el dolor de aquellos a los que has herido.
- 27 Acusarles de un crimen tras otro.
No permitas que entren en tu justicia.
- 28 Que sean borrados del libro de la vida,
y no ser escrito con los justos.
- 29 Pero tengo dolor y angustia.
Que tu salvación, Dios, me proteja.
- 30 Alabaré el nombre de Dios con un canto,
y lo engrandecerá con acción de gracias.
- 31 Esto complacerá más a Yahvé que un buey,
o un toro que tiene cuernos y pezuñas.
- 32 Los humildes lo han visto y se alegran.
Tú que buscas a Dios, deja que tu corazón viva.
- 33 Porque Yahvé escucha a los necesitados,
y no desprecia a su pueblo cautivo.
- 34 Que el cielo y la tierra lo alaben;
¡los mares, y todo lo que se mueve en ellos!

- ³⁵ Porque Dios salvará a Sión y construirá las ciudades de Judá.
Se establecerán allí y serán los dueños.
- ³⁶ También los hijos de sus siervos la heredarán.
Los que aman su nombre habitarán en él.

70

Para el músico jefe. Por David. Un recordatorio.

- ¹ Apresúrate, Dios, a liberarme.
Ven pronto a ayudarme, Yahvé.
- ² Que se decepcionen y confundan los que buscan mi alma.
Que los que desean mi ruina sean devueltos en desgracia.
- ³ Que se conviertan a causa de su vergüenza que dicen: “¡Ajá! ¡Ajá!”
- ⁴ Que todos los que te buscan se regocijen y se alegren en ti.
Que los que aman tu salvación digan continuamente,
“¡Que Dios sea exaltado!”
- ⁵ Pero soy pobre y estoy necesitado.
Ven a mí rápidamente, Dios.
Tú eres mi ayuda y mi libertador.
Yahvé, no te demores.

71

- ¹ En ti, Yahvé, me refugio.
Nunca dejes que me decepcione.
- ² Líbrame con tu justicia y rescátame.
Vuelve tu oído hacia mí, y sálvame.

- 3 Sé para mí una roca de refugio a la que pueda acudir siempre.
Da la orden de salvarme,
porque tú eres mi roca y mi fortaleza.
- 4 Rescátame, Dios mío, de la mano de los malvados,
de la mano del hombre injusto y cruel.
- 5 Porque tú eres mi esperanza, Señor Yahvé,
mi confianza desde mi juventud.
- 6 He confiado en ti desde el vientre materno.
Tú eres el que me sacó del vientre de mi madre.
Siempre te alabaré.
- 7 Soy una maravilla para muchos,
pero tú eres mi fuerte refugio.
- 8 Mi boca se llenará de tus alabanzas,
con su honor durante todo el día.
- 9 No me rechaces en mi vejez.
No me abandones cuando me fallen las fuerzas.
- 10 Porque mis enemigos hablan de mí.
Los que velan por mi alma conspiran juntos,
11 diciendo: "Dios lo ha abandonado.
Perseguidlo y cogedlo, porque nadie lo rescatará".
- 12 Dios, no te alejes de mí.
Dios mío, date prisa en ayudarme.
- 13 Que mis acusadores queden decepcionados y consumidos.
Que se cubran de ignominia y escarnio los que quieran perjudicarme.
- 14 Pero siempre tendré esperanza,
y se sumará a todos sus elogios.
- 15 Mi boca hablará de tu justicia,

- y de tu salvación todo el día,
aunque no conozco su medida completa.
- 16 Vendré con los actos poderosos del Señor
Yahvé.
Haré mención de tu justicia, incluso de la
tuya solamente.
- 17 Dios, me has enseñado desde mi juventud.
Hasta ahora, he declarado tus obras maravil-
losas.
- 18 Sí, aunque sea viejo y canoso, Dios, no me
abandones,
hasta que haya declarado tu fuerza a la
siguiente generación,
tu poderío a todos los que han de venir.
- 19 Dios, tu justicia también llega a los cielos.
Has hecho grandes cosas.
Dios, ¿quién es como tú?
- 20 Tú, que nos has mostrado muchos y amargos
problemas,
me dejarás vivir.
Nos harás salir de las profundidades de la
tierra.
- 21 Aumenta mi honor
y reconfortarme de nuevo.
- 22 También te alabaré con el arpa por tu fide-
lidad, Dios mío.
Te canto alabanzas con la lira, Santo de
Israel.
- 23 ¡Mis labios gritarán de alegría!
Mi alma, que has redimido, te canta alaban-
zas.
- 24 Mi lengua también hablará de tu justicia todo
el día,
porque están decepcionados y confundidos,

que quieren hacerme daño.

72

Por Salomón.

- ¹ Dios, dale al rey tu justicia;
tu justicia al hijo real.
- ² Él juzgará a tu pueblo con justicia,
y sus pobres con la justicia.
- ³ Las montañas traerán prosperidad al pueblo.
Las colinas traen el fruto de la justicia.
- ⁴ Él juzgará a los pobres del pueblo.
Salvará a los hijos de los necesitados,
y hará pedazos al opresor.
- ⁵ Te temerán mientras dure el sol;
y tan largo como la luna, a través de todas
las generaciones.
- ⁶ Descenderá como la lluvia sobre la hierba
cortada,
como duchas que riegan la tierra.
- ⁷ En sus días, los justos florecerán,
y la abundancia de la paz, hasta que la luna
no sea más.
- ⁸ También dominará de mar a mar,
desde el río hasta los confines de la tierra.
- ⁹ Los que habitan en el desierto se inclinarán
ante él.
Sus enemigos lamerán el polvo.
- ¹⁰ Los reyes de Tarsis y de las islas traerán
tributo.
Los reyes de Saba y Seba ofrecerán regalos.
- ¹¹ Sí, todos los reyes se postrarán ante él.
Todas las naciones le servirán.
- ¹² Porque él librará al necesitado cuando clame;
el pobre, que no tiene ayudante.

- 13 Se apiadará de los pobres y necesitados.
 Salvará las almas de los necesitados.
- 14 Él redimirá su alma de la opresión y la
 violencia.
 Su sangre será preciosa a sus ojos.
- 15 Vivirá, y el oro de Saba le será entregado.
 Los hombres rezarán continuamente por él.
 Lo bendecirán todo el día.
- 16 Habrá abundancia de grano en toda la tierra.
 Su fruto se balancea como el Líbano.
 Que florezca, floreciendo como la hierba del
 campo.
- 17 Su nombre es eterno.
 Su nombre sigue siendo tan largo como el
 sol.
 Los hombres serán bendecidos por él.
 Todas las naciones lo llamarán bendito.
- 18 Alabado sea Yahvé Dios, el Dios de Israel,
 que es el único que hace obras maravillosas.
- 19 ¡Bendito sea su glorioso nombre por siempre!
 ¡Que toda la tierra se llene de su gloria!
 Amén y amén.

20 Así terminalas oraciones de David, hijo de
 Jesé.

LIBRO 3

73

Un salmo de Asaf.

- 1 Ciertamente Dios* es bueno con Israel,
 a los puros de corazón.

* 73:1 La palabra hebrea traducida como "Dios" es "אֱלֹהִים" (Elohim).

2 Pero en cuanto a mí, mis pies estaban casi perdidos.

Mis pasos estuvieron a punto de resbalar.

3 Porque tuve envidia de los arrogantes, cuando vi la prosperidad de los malvados.

4 Porque no hay luchas en su muerte, pero su fuerza es firme.

5 Están libres de las cargas de los hombres, ni están plagados como los demás hombres.

6 Por eso el orgullo es como una cadena alrededor de su cuello.

La violencia los cubre como una prenda.

7 Sus ojos están llenos de grasa.

Sus mentes sobrepasan los límites de la presunción.

8 Se burlan y hablan con malicia.

En la arrogancia, amenazan con la opresión.

9 Han puesto su boca en los cielos.

Su lengua camina por la tierra.

10 Por eso su pueblo vuelve a ellos,

y beben agua en abundancia.

11 Dicen: “¿Cómo lo sabe Dios?

¿Hay conocimiento en el Altísimo?”

12 He aquí, estos son los malvados.

Estando siempre a gusto, aumentan sus riquezas.

13 Seguramente he limpiado mi corazón en vano, y me lavé las manos con inocencia,

14 Porque todo el día he estado atormentado, y castigado cada mañana.

15 Si hubiera dicho: “Voy a hablar así”,

he aquí que habría traicionado a la generación de tus hijos.

- 16 Cuando traté de entender esto,
era demasiado doloroso para mí...
- 17 hasta que entré en el santuario de Dios,
y consideró su último fin.
- 18 Seguramente los pusiste en lugares resbaladizos.
Los arrojas a la destrucción.
- 19 ¡Cómo se destruyen de repente!
Están completamente arrastrados por los terrores.
- 20 Como un sueño cuando uno se despierta,
así que, Señor,† cuando despierte, despreciará sus fantasías.
- 21 Porque mi alma se afligió.
Estaba amargado en mi corazón.
- 22 Era tan insensible e ignorante.
Yo era una bestia bruta antes de ti.
- 23 Sin embargo, yo estoy continuamente con vosotros.
Has sostenido mi mano derecha.
- 24 Me guiarás con tu consejo,
y después recibirme en la gloria.
- 25 ¿A quién tengo en el cielo?
No hay nadie en la tierra a quien desee además de ti.
- 26 Mi carne y mi corazón fallan,
pero Dios es la fuerza de mi corazón y mi porción para siempre.
- 27 Porque, he aquí, los que están lejos de ti perecerán.
Has destruido a todos los que te son infieles.
- 28 Pero me conviene acercarme a Dios.

† 73:20 “Yahvé” es el nombre propio de Dios, a veces traducido como “SEÑOR” (en mayúsculas) en otras traducciones.

He hecho del Señor Yahvé mi refugio,
para que pueda contar todas tus obras.

74

Una contemplación de Asaf.

- ¹ Dios, ¿por qué nos has rechazado para siempre?
¿Por qué arde tu ira contra las ovejas de tu prado?
- ² Acuérdate de tu congregación, que adquiriste desde antaño,
que has redimido para ser la tribu de tu herencia:
Monte Sion, en el que has vivido.
- ³ Levanta tus pies hacia las ruinas perpetuas,
todo el mal que el enemigo ha hecho en el santuario.
- ⁴ Tus adversarios han rugido en medio de tu asamblea.
Han establecido sus normas como señales.
- ⁵ Se comportaron como hombres que empuñan hachas,
cortando un matorral de árboles.
- ⁶ Ahora rompen toda su obra tallada con hachas y martillos.
⁷ Han quemado tu santuario hasta los cimientos.
Han profanado la morada de tu Nombre.
- ⁸ Dijeron en su corazón: “Los aplastaremos por completo”.
Han quemado todos los lugares de la tierra donde se adoraba a Dios.
- ⁹ No vemos signos milagrosos.
Ya no hay ningún profeta,

- tampoco hay entre nosotros nadie que sepa cuánto tiempo.
- 10 ¿Hasta cuándo, Dios, reprochará el adversario?
¿El enemigo blasfemaré tu nombre para siempre?
- 11 ¿Por qué retiras tu mano, incluso tu mano derecha?
¡Sácalo de tu pecho y consúmelos!
- 12 Sin embargo, Dios es mi Rey de antaño,
obrando la salvación en toda la tierra.
- 13 Dividiste el mar con tu fuerza.
Rompiste las cabezas de los monstruos marinos en las aguas.
- 14 Rompiste las cabezas del Leviatán en pedazos.
Lo diste como alimento a la gente y a las criaturas del desierto.
- 15 Abriste el manantial y el arroyo.
Has secado ríos caudalosos.
- 16 El día es tuyo, la noche también.
Has preparado la luz y el sol.
- 17 Tú has fijado todos los límites de la tierra.
Has hecho el verano y el invierno.
- 18 Acuérdate de esto: el enemigo se ha burlado de ti, Yahvé.
Los insensatos han blasfemado tu nombre.
- 19 No entregues el alma de tu paloma a las fieras.
No olvides la vida de tus pobres para siempre.
- 20 Honra tu pacto,
porque las guaridas de la violencia llenan los lugares oscuros de la tierra.

- 21 No dejes que los oprimidos vuelvan avergonzados.
Que los pobres y los necesitados alaben tu nombre.
- 22 ¡Levántate, Dios! Defiende tu propia causa.
Recuerda cómo el tonto se burla de ti todo el día.
- 23 No olvides la voz de tus adversarios.
El tumulto de los que se levantan contra ti asciende continuamente.

75

Para el músico jefe. Con la melodía de “No destruyas”. Un salmo de Asaf. Una canción.

- 1 Te damos gracias, Dios.
Damos gracias, porque tu Nombre está cerca.
Los hombres cuentan tus obras maravillosas.
- 2 Cuando elijo la hora señalada,
Yo juzgaré sin culpa.
- 3 La tierra y todos sus habitantes tiemblan.
Sostengo firmemente sus pilares. Selah.
- 4 Dije a los arrogantes: “¡No te jactes!”
Les dije a los malvados: “No levanten el cuerno.
- 5 No levantes tu cuerno en alto.
No hables con el cuello rígido”.
- 6 Porque ni desde el este, ni desde el oeste,
ni aún del sur, viene la exaltación.
- 7 Pero Dios es el juez.
Deja a uno y levanta a otro.
- 8 Porque en la mano de Yahvé hay una copa,
lleno de vino espumoso mezclado con especias.

Lo vierte.

En efecto, los malvados de la tierra beben y se lo beben hasta las heces.

⁹ Pero yo lo declararé para siempre:

Cantaré alabanzas al Dios de Jacob.

¹⁰ Cortaré todos los cuernos de los malvados, pero los cuernos de los justos serán levantados.

76

Para el músico jefe. Con instrumentos de cuerda.

Un salmo de Asaf. Una canción.

¹ En Judá, Dios es conocido.

Su nombre es grande en Israel.

² Su tabernáculo está también en Salem.

Su morada en Sión.

³ Allí rompió las flechas de fuego del arco, el escudo, la espada y las armas de guerra. Selah.

⁴ Glorioso eres, y excelente, más que montañas de caza.

⁵ Los hombres valientes yacen saqueados, han dormido su último sueño. Ninguno de los hombres de guerra puede levantar las manos.

⁶ Ante tu reprimenda, Dios de Jacob, tanto el carro como el caballo son arrojados a un sueño muerto.

⁷ Tú, incluso tú, eres de temer. ¿Quién puede estar a tu vista cuando estás enfadado?

⁸ Tú pronunciaste el juicio desde el cielo. La tierra temió y guardó silencio,

- 9 cuando Dios se levantó para juzgar,
para salvar a todos los afligidos de la tierra.
Selah.
- 10 Ciertamente la ira del hombre te alaba.
Los supervivientes de tu ira están contenidos.
- 11 ¡Haz votos a Yahvé, tu Dios, y cúmplelos!
Que todos sus vecinos le traigan regalos a
quien debe ser temido.
- 12 cortará el espíritu de los príncipes.
Es temido por los reyes de la tierra.

77

Para el músico jefe. Para Jeduthun. Un salmo de Asaf.

- 1 ¡Mi grito va a Dios!
De hecho, clamo a Dios por ayuda,
y que me escuche.
- 2 En el día de mi angustia busqué al Señor.
Mi mano se extendió en la noche, y no se cansó.
Mi alma se negaba a ser consolada.
- 3 Me acuerdo de Dios y gimo.
Me quejo, y mi espíritu está abrumado.
Selah.
- 4 Mantienes mis párpados abiertos.
Estoy tan preocupado que no puedo hablar.
- 5 He considerado los días de antaño,
los años de la antigüedad.
- 6 Recuerdo mi canción en la noche.
Considero en mi propio corazón;
mi espíritu indaga diligentemente:

- 7 “¿Nos rechazará el Señor para siempre?
¿Ya no será favorable?
- 8 ¿Se ha desvanecido para siempre su amorosa
bondad?
¿Falla su promesa por generaciones?
- 9 ¿Se ha olvidado Dios de ser bondadoso?
¿Acaso ha retenido su compasión por la
ira?” Selah.
- 10 Entonces pensé: “Voy a apelar a esto:
los años de la mano derecha del Altísimo”.
- 11 Recordaré los hechos de Yah;
porque recordaré tus maravillas de antaño.
- 12 También meditaré en todo tu trabajo,
y considera tus acciones.
- 13 Tu camino, Dios, está en el santuario.
¿Qué dios es tan grande como Dios?
- 14 Tú eres el Dios que hace maravillas.
Has dado a conocer tu fuerza entre los
pueblos.
- 15 Has redimido a tu pueblo con tu brazo,
los hijos de Jacob y José. Selah.
- 16 Las aguas te vieron, Dios.
Las aguas te vieron y se retorcieron.
Las profundidades también se convulsionaron.
- 17 Las nubes derramaron agua.
Los cielos resonaron con truenos.
Sus flechas también parpadearon.
- 18 La voz de tu trueno estaba en el torbellino.
Los relámpagos iluminaron el mundo.
La tierra tembló y se estremeció.
- 19 Tu camino fue a través del mar,
sus caminos a través de las grandes aguas.
Tus pasos no se conocían.

²⁰ Guías a tu pueblo como un rebaño,
por la mano de Moisés y Aarón.

78

Una contemplación de Asaf.

- ¹ Escuchad mi enseñanza, pueblo mío.
Vuelve tus oídos a las palabras de mi boca.
- ² Voy a abrir mi boca en una parábola.
Pronunciaré oscuros refranes de antaño,
³ que hemos oído y conocido,
y nuestros padres nos lo han dicho.
- ⁴ No los esconderemos de sus hijos,
contar a la generación venidera las alaban-
zas de Yahvé,
su fuerza y las maravillas que ha hecho.
- ⁵ Porque estableció un pacto en Jacob,
y designó una enseñanza en Israel,
que ordenó a nuestros padres,
que los den a conocer a sus hijos;
- ⁶ para que la generación venidera lo sepa, incluso
los niños que han de nacer;
que deben levantarse y decírselo a sus hijos,
- ⁷ para que pongan su esperanza en Dios,
y no olvidar las obras de Dios,
sino que guarden sus mandamientos,
- ⁸ y que no sean como sus padres —
una generación obstinada y rebelde,
una generación que no ha fidelizado su
corazón,
cuyo espíritu no estaba firme con Dios.
- ⁹ Los hijos de Efraín, armados y con arcos,
se volvió atrás en el día de la batalla.

- 10 No cumplieron el pacto de Dios,
y se negó a caminar en su ley.
- 11 Se olvidaron de sus actos,
sus maravillosas hazañas que les había
mostrado.
- 12 Hizo cosas maravillosas a la vista de sus
padres,
en la tierra de Egipto, en el campo de Zoan.
- 13 Partió el mar y los hizo pasar.
Hizo que las aguas se mantuvieran como un
montón.
- 14 De día también los guiaba con una nube,
y toda la noche con una luz de fuego.
- 15 Partió rocas en el desierto,
y les dio de beber abundantemente como de
las profundidades.
- 16 También sacó arroyos de la roca,
e hizo que las aguas corrieran como ríos.
- 17 Sin embargo, siguieron pecando contra él,
para rebelarse contra el Altísimo en el de-
sierto.
- 18 Tentaron a Dios en su corazón
pidiendo comida según su deseo.
- 19 Sí, hablaron contra Dios.
Dijeron: “¿Puede Dios preparar una mesa
en el desierto?”
- 20 He aquí que golpeó la roca, de modo que las
aguas brotaron,
y los arroyos se desbordaron.
¿Puede dar pan también?
¿Proporcionará carne a su pueblo?”
- 21 Por lo tanto, Yahvé escuchó y se enojó.
Se encendió un fuego contra Jacob,
La ira también se dirigió contra Israel,

- 22 porque no creían en Dios,
y no confió en su salvación.
- 23 Sin embargo, él mandaba en los cielos,
y abrió las puertas del cielo.
- 24 Hizo llover maná sobre ellos para que
comieran,
y les dio comida del cielo.
- 25 El hombre comió el pan de los ángeles.
Les mandó comida hasta la saciedad.
- 26 Hizo que el viento del este soplara en el cielo.
Con su poder guió el viento del sur.
- 27 También hizo llover sobre ellos carne como el
polvo,
aves aladas como la arena de los mares.
- 28 Los dejó caer en medio de su campamento,
alrededor de sus viviendas.
- 29 Comieron, pues, y se saciaron.
Les dio su propio deseo.
- 30 No se apartaron de sus antojos.
La comida aún estaba en sus bocas,
31 cuando la ira de Dios subió contra ellos,
mató a algunos de sus más fuertes,
y abatió a los jóvenes de Israel.
- 32 A pesar de todo esto, pecaron,
y no creían en sus maravillosas obras.
- 33 Por eso consumió sus días en la vanidad,
y sus años de terror.
- 34 Cuando los mató, entonces preguntaron por él.
Volvieron y buscaron a Dios con ahínco.
- 35 Recordaron que Dios era su roca,
el Dios Altísimo, su redentor.
- 36 Pero ellos lo halagaron con su boca,
y le mintieron con la lengua.

- 37 Porque su corazón no estaba bien con él,
ni fueron fieles a su pacto.
- 38 Pero él, siendo misericordioso, perdonó la
iniquidad y no los destruyó.
Sí, muchas veces desvió su ira,
y no despertó toda su ira.
- 39 Recordó que no eran más que carne,
un viento que pasa y no vuelve.
- 40 Cuántas veces se rebelaron contra él en el
desierto,
¡y lo afligió en el desierto!
- 41 Se volvieron y tentaron a Dios,
y provocó al Santo de Israel.
- 42 No se acordaron de su mano,
ni el día en que los redimió del adversario;
- 43 cómo puso sus signos en Egipto,
sus maravillas en el campo de Zoan,
- 44 convirtió sus ríos en sangre,
y sus arroyos, para que no pudieran beber.
- 45 Envío entre ellos enjambres de moscas, que los
devoraron;
y ranas, que los destruyeron.
- 46 También le dio su aumento a la oruga,
y su trabajo a la langosta.
- 47 Destruyó sus vides con el granizo,
sus higueras de sicomoro con la escarcha.
- 48 También entregó su ganado al granizo,
y sus rebaños a los rayos calientes.
- 49 Arrojó sobre ellos la ferocidad de su ira,
la ira, la indignación y los problemas,
y una banda de ángeles del mal.
- 50 Hizo un camino para su ira.
No les perdonó el alma de la muerte,

- sino que entregaron su vida a la peste,
51 y golpeó a todos los primogénitos de Egipto,
el jefe de su fuerza en las tiendas de Cam.
52 Pero sacó a los suyos como a ovejas,
y los guió en el desierto como un rebaño.
53 Los condujo con seguridad, para que no
tuvieran miedo,
pero el mar arrolló a sus enemigos.
54 Los llevó a la frontera de su santuario,
a esta montaña, que su mano derecha había
tomado.
55 También expulsó a las naciones que estaban
delante de ellos,
les asignó una herencia por línea,
e hizo que las tribus de Israel habitasen en
sus tiendas.
56 Sin embargo, tentaron y se rebelaron contra el
Dios Altísimo,
y no mantuvo sus testimonios,
57 sino que se volvieron atrás, y actuaron con
traición como sus padres.
Estaban retorcidos como un arco engañoso.
58 Porque lo provocaron a la ira con sus lugares
altos,
y lo movieron a los celos con sus imágenes
grabadas.
59 Cuando Dios escuchó esto, se enojó,
y aborrecía enormemente a Israel,
60 por lo que abandonó la tienda de Silo,
la tienda que colocó entre los hombres,
61 y entregó su fuerza al cautiverio,
su gloria en la mano del adversario.
62 También entregó a su pueblo a la espada,

- y se enfadó con su herencia.
63 El fuego devoró a sus jóvenes.
Sus vírgenes no tenían canción de boda.
64 Sus sacerdotes cayeron por la espada,
y sus viudas no podían llorar.
65 Entonces el Señor se despertó como quien sale
del sueño,
como un hombre poderoso que grita a causa
del vino.
66 Golpeó a sus adversarios hacia atrás.
Los sometió a un reproche perpetuo.
67 Además, rechazó la tienda de José,
y no eligió la tribu de Efraín,
68 Pero eligió la tribu de Judá,
El Monte Sión que él amaba.
69 Construyó su santuario como las alturas,
como la tierra que ha establecido para siem-
pre.
70 También eligió a David, su siervo,
y lo sacaron de los rediles;
71 de seguir a las ovejas que tienen sus crías,
lo llevó a ser el pastor de Jacob, su pueblo,
e Israel, su herencia.
72 Así que fue su pastor según la integridad de su
corazón,
y los guió con la destreza de sus manos.

79

Un salmo de Asaf.

- ¹ Dios, las naciones han entrado en tu herencia.
Han profanado tu santo templo.
Han puesto a Jerusalén en montones.

- 2 Han entregado los cadáveres de tus siervos
para que sean alimento de las aves del
cielo,
la carne de tus santos a los animales de la
tierra.
- 3 Han derramado su sangre como agua alrededor
de Jerusalén.
No había nadie para enterrarlos.
- 4 Nos hemos convertido en un reproche para
nuestros vecinos,
una burla y un escarnio a los que nos
rodean.
- 5 ¿Hasta cuándo, Yahvé?
¿Estarás siempre enfadado?
¿Arderán tus celos como el fuego?
- 6 Derrama tu ira sobre las naciones que no te
conocen,
en los reinos que no invocan tu nombre,
- 7 porque han devorado a Jacob,
y destruyó su patria.
- 8 No nos eches en cara las iniquidades de nue-
stros antepasados.
Que tu tierna misericordia nos encuentre
pronto,
ya que tenemos una necesidad desesperada.
- 9 Ayúdanos, Dios de nuestra salvación, para
gloria de tu nombre.
Líbranos y perdona nuestros pecados, por tu
nombre.
- 10 ¿Por qué han de decir las naciones: “Dónde
está su Dios”?
Que se conozca entre las naciones, ante
nuestros ojos,

- que la venganza por la sangre de tus siervos
está siendo derramada.
- 11 Que el suspiro del prisionero llegue ante ti.
Según la grandeza de tu poder, preserva a los
condenados a muerte.
- 12 Devuelve a nuestros vecinos siete veces en su
seno
su reproche con el que te han reprochado,
Señor.
- 13 Así que nosotros, tu pueblo y las ovejas de tus
pastos,
te dará las gracias para siempre.
Te alabaremos por siempre, por todas las
generaciones.

80

Para el músico principal. Con la melodía de “Los
Lirios de la Alianza”. Un salmo de Asaf.

- 1 Escúchanos, Pastor de Israel,
tú que conduces a José como un rebaño,
tú que te sientas encima de los querubines,
resplandece.
- 2 Ante Efraín, Benjamín y Manasés, ¡agita
vuestra fuerza!
¡Ven a salvarnos!
- 3 Vuélvénos, Dios.
Haz que tu rostro brille,
y nos salvaremos.
- 4 Yahvé Dios de los Ejércitos,
¿hasta cuándo estarás enojado contra la
oración de tu pueblo?
- 5 Los has alimentado con el pan de las lágrimas,

- y les dio de beber lágrimas en gran medida.
6 Nos conviertes en una fuente de disputa para
nuestros vecinos.
Nuestros enemigos se ríen entre ellos.
7 Vuélvénos, Dios de los Ejércitos.
Haz que tu rostro brille,
y nos salvaremos.
- 8 Has sacado una vid de Egipto.
Expulsaste a las naciones y la plantaste.
9 Has limpiado el terreno para ello.
Echó raíces profundas y llenó la tierra.
10 Las montañas se cubrieron con su sombra.
Sus ramas eran como los cedros de Dios.
11 Envió sus ramas al mar,
sus brotes al río.
12 ¿Por qué has derribado sus muros?
para que todos los que pasen por el camino
lo arranquen?
13 El jabalí del bosque lo arrasa.
Los animales salvajes del campo se alimen-
tan de ella.
14 Vuélvete, te lo rogamos, Dios de los Ejércitos.
Mira desde el cielo, y ve, y visita esta vid,
15 la acción que su mano derecha plantó,
la rama que hiciste fuerte para ti.
16 Se ha quemado con fuego.
Está cortado.
Perecen ante su reprimenda.
17 Que tu mano esté sobre el hombre de tu
derecha,
en el hijo del hombre que hiciste fuerte para
ti.
18 Así que no nos apartaremos de ti.

- Revívenos, e invocaremos tu nombre.
19 Vuélvénos, Yahvé Dios de los Ejércitos.
Haz brillar tu rostro y nos salvaremos.

81

Para el músico principal. En un instrumento de Gath. Por Asaf.

- 1 ¡Canta en voz alta a Dios, nuestra fuerza!
¡Haz un grito de júbilo al Dios de Jacob!
- 2 Eleva una canción, y trae aquí la pandereta,
la agradable lira con el arpa.
- 3 Toca la trompeta en la Luna Nueva,
en la luna llena, en nuestro día de fiesta.
- 4 Porque es un estatuto para Israel,
una ordenanza del Dios de Jacob.
- 5 Lo designó en José para un pacto,
cuando salió sobre la tierra de Egipto,
Oí un idioma que no conocía.
- 6 “Quitó su hombro de la carga.
Sus manos se liberaron de la cesta.
- 7 Llamaste a la angustia, y te libré.
Te respondí en el lugar secreto del trueno.
Te probé en las aguas de Meribah”. Selah.
- 8 “Oíd, pueblo mío, y yo os daré testimonio,
¡Israel, si me escuchas!
- 9 No habrá en ti ningún dios extraño,
ni adorarás a ningún dios extranjero.
- 10 Yo soy Yahvé, tu Dios,
que te sacó de la tierra de Egipto.
Abre bien tu boca y la llenaré.
- 11 Pero mi pueblo no escuchó mi voz.
Israel no deseaba nada de mí.

- 12 Así que los dejé ir tras la terquedad de sus corazones,
para que puedan caminar en sus propios consejos.
- 13 Oh, que mi pueblo me escuche,
para que Israel siga mis caminos.
- 14 Pronto sometería a sus enemigos,
y volver mi mano contra sus adversarios.
- 15 Los que odian a Yahvé se acobardan ante él,
y su castigo duraría para siempre.
- 16 Pero también los habría alimentado con lo más fino del trigo.
Te saciaré con miel de la roca”.

82

Un salmo de Asaf.

- 1 Dios preside la gran asamblea.
Juzga entre los dioses.
- 2 “Hasta cuándo juzgarás injustamente,
y mostrar parcialidad a los malvados?” Selah.
- 3 “Defiende al débil, al pobre y al huérfano.
Mantener los derechos de los pobres y oprimidos.
- 4 Rescata a los débiles y necesitados.
Líbrales de la mano de los malvados”.
- 5 No saben, ni entienden.
Caminan de un lado a otro en la oscuridad.
Todos los cimientos de la tierra se tambalean.
- 6 Dije: “Ustedes son dioses,
todos vosotros sois hijos del Altísimo.
- 7 Sin embargo, moriréis como hombres,

- y caer como uno de los gobernantes”.
- ⁸ Levántate, Dios, juzga la tierra,
porque tú heredas todas las naciones.

83

Una canción. Un salmo de Asaf.

- ¹ Dios, no guardes silencio.
No te quedes callado,
y no te quedes quieto, Dios.
- ² Porque, he aquí, tus enemigos están agitados.
Los que te odian han levantado la cabeza.
- ³ Conspiran con astucia contra tu pueblo.
Conspiran contra tus seres queridos.
- ⁴ “Vamos”, dicen, “destruyámoslos como nación,
para que el nombre de Israel no sea más
recordado”.
- ⁵ Porque han conspirado juntos con una sola
mente.
Forman una alianza contra ti.
- ⁶ Las tiendas de Edom y de los ismaelitas;
Moab, y los Hagritas;
- ⁷ Gebal, Amón y Amalek;
Filistea con los habitantes de Tiro;
- ⁸ También Asiria se une a ellos.
Han ayudado a los hijos de Lot. Selah.
- ⁹ Haz con ellos lo que hiciste con Madián,
como a Sísara, como a Jabín, en el río Cisón;
- ¹⁰ que perecieron en Endor,
que se convirtió en estiércol para la tierra.
- ¹¹ Haz que sus nobles sean como Oreb y Zeeb,
sí, todos sus príncipes como Zebah y Zal-
munna,
- ¹² que dijo: “Tomemos posesión de las tierras
de pastoreo de Dios”.

- 13 Dios mío, haz que sean como una planta rodadora,
como paja ante el viento.
- 14 Como el fuego que quema el bosque,
como la llama que incendia las montañas,
15 así que persíguelos con tu tempestad,
y aterrorízalos con tu tormenta.
- 16 Llena sus rostros de confusión,
para que busquen tu nombre, Yahvé.
- 17 Que queden desilusionados y consternados
para siempre.
Sí, que se confundan y perezcan;
- 18 para que sepan que sólo tú, cuyo nombre es
Yahvé,
eres el Altísimo sobre toda la tierra.

84

Para el músico principal. En un instrumento de Gat. Un salmo de los hijos de Coré.

- 1 Qué bonitas son tus moradas,
¡Yahvé de los Ejércitos!
- 2 Mi alma anhela, y hasta se desmaya por los
atrios de Yahvé.
Mi corazón y mi carne claman por el Dios
vivo.
- 3 Sí, el gorrión ha encontrado un hogar,
y la golondrina un nido para ella, donde
pueda tener sus crías,
cerca de tus altares, Yahvé de los Ejércitos,
mi Rey y mi Dios.
- 4 Dichosos los que habitan en tu casa.
Siempre te están alabando. Selah.
- 5 Dichosos los que tienen su fuerza en ti,

que han puesto su corazón en una peregrinación.

⁶ Al pasar por el valle del Llanto, lo convierten en un lugar de manantiales.

Sí, la lluvia de otoño la cubre de bendiciones.

⁷ Van viento en popa.

Cada uno de ellos se presenta ante Dios en Sión.

⁸ Yahvé, Dios de los Ejércitos, escucha mi oración.

Escucha, Dios de Jacob. Selah.

⁹ He aquí, Dios nuestro escudo, mira el rostro de tu ungido.

¹⁰ Porque un día en tus tribunales es mejor que mil.

Prefiero ser un portero en la casa de mi Dios, que habitar en las tiendas de la maldad.

¹¹ Porque Yahvé Dios es un sol y un escudo.

Yahvé dará la gracia y la gloria.

Él no retiene ningún bien a los que caminan sin culpa.

¹² Yahvé de los Ejércitos,

Bendito es el hombre que confía en ti.

85

Para el músico principal. Un salmo de los hijos de Coré.

¹ Yahvé, has sido favorable a tu tierra.

Has restaurado la fortuna de Jacob.

² Has perdonado la iniquidad de tu pueblo.

Tú has cubierto todo su pecado. Selah.

³ Has quitado toda tu ira.

Te has apartado de la ferocidad de tu ira.

⁴ Vuélvenos, Dios de nuestra salvación,

- y haz que cese tu indignación hacia nosotros.
5 ¿Estarás enojado con nosotros para siempre?
¿Sacará su ira a todas las generaciones?
6 No nos revivirás de nuevo,
para que tu pueblo se regocije en ti?
7 Muéstranos tu amorosa bondad, Yahvé.
Concédenos tu salvación.
8 Oiré lo que Dios, Yahvé, diga,
porque hablará de paz a su pueblo, a sus
santos;
pero que no vuelvan a la locura.
9 Ciertamente su salvación está cerca de los que
le temen,
para que la gloria habite en nuestra tierra.
10 La misericordia y la verdad se unen.
La justicia y la paz se han besado.
11 La verdad brota de la tierra.
La justicia ha mirado desde el cielo.
12 Sí, Yahvé dará lo que es bueno.
Nuestra tierra dará sus frutos.
13 La justicia va delante de él,
y prepara el camino para sus pasos.

86

Una oración de David.

- 1 Escucha, Yahvé, y respóndeme,
porque soy pobre y necesitado.
2 Preserva mi alma, porque soy piadoso.
Tú, Dios mío, salvas a tu siervo que confía
en ti.
3 Ten piedad de mí, Señor,
porque te llamo todo el día.
4 Alegra el alma de tu siervo,
porque a ti, Señor, elevo mi alma.

- 5 Porque tú, Señor, eres bueno y estás dispuesto a perdonar,
abundante en bondad amorosa para todos los que te invocan.
- 6 Escucha, Yahvé, mi oración.
Escucha la voz de mis peticiones.
- 7 En el día de mi angustia te invocaré,
porque tú me responderás.
- 8 No hay nadie como tú entre los dioses, Señor,
ni ninguna obra como las tuyas.
- 9 Todas las naciones que has hecho vendrán a adorar ante ti, Señor.
Ellos glorificarán tu nombre.
- 10 Porque eres grande y haces cosas maravillosas.
Sólo tú eres Dios.
- 11 Enséñame tu camino, Yahvé.
Caminaré en tu verdad.
Haz que mi corazón sea indiviso para temer tu nombre.
- 12 Te alabaré, Señor mi Dios, con todo mi corazón.
Glorificaré tu nombre para siempre.
- 13 Porque tu bondad es grande para conmigo.
Has liberado mi alma del más bajo Seol. *
- 14 Dios, los soberbios se han levantado contra mí.
Una compañía de hombres violentos ha buscado mi alma,
y no te tienen en cuenta ante ellos.
- 15 Pero tú, Señor, eres un Dios misericordioso y bondadoso,
lento para la ira, y abundante en bondad y verdad.

* **86:13** Rahab es una referencia a Egipto.

- 16 ¡Vuelve a mí y ten piedad de mí!
 Da tu fuerza a tu siervo.
 Salva al hijo de tu siervo.
- 17 Muéstrame una señal de tu bondad,
 para que los que me odian lo vean y se
 avergüencen,
 porque tú, Yahvé, me has ayudado y me has
 consolado.

87

Un Salmo de los hijos de Coré; una Canción.

- 1 Su fundamento está en los montes sagrados.
 2 Yahvé ama las puertas de Sión más que
 todas las moradas de Jacob.
- 3 Cosas gloriosas se dicen de ti, ciudad de Dios.
 Selah.
- 4 Registraré a Rahab y a Babilonia entre los que
 me reconocen.
 Mira, Filistea, Tiro, y también Etiopía:
 “Este nació allí”.
- 5 Sí, de Sión se dirá: “Éste y aquél han nacido en
 ella”.
 el mismo Altísimo la establecerá.
- 6 Yahvé contará, cuando escriba los pueblos,
 “Este nació allí”. Selah.
- 7 Tanto los que cantan como los que bailan dicen,
 “Todos mis resortes están en ti”.

88

Una canción. Un Salmo de los hijos de Coré.
 Para el músico principal. Con la melodía de “El
 sufrimiento de la aflicción”. Una contemplación
 de Hemán, el ezraíta.

- 1 Yahvé, el Dios de mi salvación,
 He llorado día y noche ante ti.

- 2 Deja que mi oración entre en tu presencia.
Poner el oído en mi grito.
- 3 Porque mi alma está llena de problemas.
Mi vida se acerca al Seol. *
- 4 Me cuentan entre los que bajan a la fosa.
Soy como un hombre que no tiene ayuda,
5 apartada entre los muertos,
como los muertos que yacen en la tumba,
de quien ya no te acuerdas.
Están cortados de su mano.
- 6 Me has puesto en el pozo más bajo,
en las profundidades más oscuras.
- 7 Tu ira pesa sobre mí.
Me has afligido con todas tus olas. Selah.
- 8 Me has quitado a mis amigos.
Me has convertido en una abominación para ellos.
Estoy confinado y no puedo escapar.
- 9 Mis ojos están oscurecidos por el dolor.
Te he invocado a diario, Yahvé.
He extendido mis manos hacia ti.
- 10 ¿Muestra usted maravillas a los muertos?
¿Los espíritus difuntos se levantan y te alaban? Selah.
- 11 ¿Se declara tu bondad en la tumba?
¿O su fidelidad en la Destrucción?
- 12 ¿Se dan a conocer tus maravillas en la oscuridad?
¿O tu justicia en la tierra del olvido?
- 13 Pero a ti, Yahvé, he clamado.
Por la mañana, mi oración se presenta ante ti.

* **88:3** El Seol es el lugar de los muertos.

- 14 Yahvé, ¿por qué rechazas mi alma?
¿Por qué me ocultas la cara?
- 15 Estoy afligido y dispuesto a morir desde mi juventud.
Mientras sufro tus terrores, me distraigo.
- 16 Tu ira feroz ha pasado por encima de mí.
Tus terrores me han aislado.
- 17 Venían a mi alrededor como el agua durante todo el día.
Me envolvieron por completo.
- 18 Has puesto lejos de mí al amante y al amigo,
y mis amigos en la oscuridad.

89

Una contemplación de Ethan, el Ezrahita.

- 1 Cantaré eternamente la bondad de Yahvé.
Con mi boca, daré a conocer tu fidelidad a todas las generaciones.
- 2 En efecto, declaro: “El amor se mantiene firme para siempre.
Tú estableciste los cielos.
Tu fidelidad está en ellos”.
- 3 “He hecho un pacto con mi elegido,
He jurado a David, mi siervo,
- 4 ‘Estableceré tu descendencia para siempre,
y edificar tu trono por todas las generaciones”. Selah.
- 5 Los cielos alabarán tus maravillas, Yahvé,
tu fidelidad también en la asamblea de los santos.
- 6 Porque ¿quién en los cielos puede compararse con Yahvé?

- ¿Quién de los hijos de los seres celestiales es como Yahvé?
- 7 un Dios muy asombroso en el consejo de los santos,
para ser temido por encima de todos los que le rodean?
- 8 Yahvé, Dios de los Ejércitos, ¿quién es un poderoso como tú?
Yah, tu fidelidad te rodea.
- 9 Tú gobiernas el orgullo del mar.
Cuando sus olas se levantan, tú las calmas.
- 10 Has hecho pedazos a Rahab, como a un muerto.
Has dispersado a tus enemigos con tu poderoso brazo.
- 11 Los cielos son tuyos.
La tierra también es tuya,
el mundo y su plenitud.
Tú los has fundado.
- 12 Tú has creado el norte y el sur.
El Tabor y el Hermón se alegran en tu nombre.
- 13 Tienes un brazo poderoso.
Tu mano es fuerte, y tu diestra es exaltada.
- 14 La rectitud y la justicia son el fundamento de tu trono.
La bondad amorosa y la verdad van delante de tu rostro.
- 15 Dichosos los que aprenden a aclamarte.
Caminan a la luz de tu presencia, Yahvé.
- 16 En tu nombre se alegran todo el día.
En tu justicia, son exaltados.
- 17 Porque tú eres la gloria de su fuerza.
En su favor, nuestro cuerno será exaltado.

- 18 Porque nuestro escudo pertenece a Yahvé,
nuestro rey al Santo de Israel.
- 19 Entonces hablaste en visión a tus santos,
y dijo: “He dado fuerza al guerrero.
He exaltado a un joven del pueblo.
- 20 He encontrado a David, mi siervo.
Lo he ungido con mi aceite santo,
- 21 con el que mi mano se establecerá.
Mi brazo también lo fortalecerá.
- 22 Ningún enemigo le cobrará impuestos.
Ningún malvado lo oprimirá.
- 23 Derrotaré a sus adversarios delante de él,
y golpear a los que le odian.
- 24 Pero mi fidelidad y mi bondad estarán con él.
En mi nombre, su cuerno será exaltado.
- 25 También pondré su mano sobre el mar,
y su mano derecha en los ríos.
- 26 Me llamará: “Tú eres mi Padre”,
mi Dios, y la roca de mi salvación”.
- 27 También lo nombraré mi primogénito,
el más alto de los reyes de la tierra.
- 28 Guardaré mi bondad amorosa para él por
siempre.
Mi pacto se mantendrá firme con él.
- 29 También haré que su descendencia sea eterna,
y su trono como los días del cielo.
- 30 Si sus hijos abandonan mi ley,
y no caminen en mis ordenanzas;
- 31 si rompen mis estatutos,
y no guardan mis mandamientos;
- 32 entonces castigaré su pecado con la vara,
y su iniquidad con azotes.

- 33 Pero no le quitaré del todo mi bondad amorosa,
ni permitir que falle mi fidelidad.
- 34 No romperé mi pacto,
ni alterar lo que mis labios han pronunciado.
- 35 Una vez he jurado por mi santidad,
No voy a mentir a David.
- 36 Su descendencia será eterna,
su trono como el sol ante mí.
- 37 Se establecerá para siempre como la luna,
el testigo fiel en el cielo". Selah.
- 38 Pero tú has rechazado y despreciado.
Te has enfadado con tu ungido.
- 39 Has renunciado al pacto de tu siervo.
Has ensuciado su corona en el polvo.
- 40 Has derribado todos sus setos.
Has llevado sus fortalezas a la ruina.
- 41 Todos los que pasan por el camino le roban.
Se ha convertido en un reproche para sus vecinos.
- 42 Has exaltado la mano derecha de sus adversarios.
Has hecho que todos sus enemigos se alegren.
- 43 Sí, tú haces retroceder el filo de su espada,
y no lo han apoyado en la batalla.
- 44 Has acabado con su esplendor,
y arrojó su trono al suelo.
- 45 Has acortado los días de su juventud.
Lo has cubierto de vergüenza. Selah.
- 46 ¿Hasta cuándo, Yahvé?
¿Te vas a esconder para siempre?
¿Arderá su ira como el fuego?

- 47 Recuerda lo corto que es mi tiempo,
¡para qué vanidad has creado a todos los
hijos de los hombres!
- 48 ¿Qué hombre es el que vivirá y no verá la
muerte?
¿quién librará su alma del poder del Seol?*
- 49 Señor, ¿dónde están tus antiguas bondades?
que juraste a David en tu fidelidad?
- 50 Acuérdate, Señor, del reproche de tus siervos,
cómo llevo en mi corazón las burlas de todos
los pueblos poderosos,
- 51 Con que tus enemigos se han burlado, Yahvé,
con la que se han burlado de los pasos de tu
ungido.
- 52 Benditosea Yahvé por siempre.
Amén, y amén.

LIBRO 4

90

Una oración de Moisés, el hombre de Dios. *

- 1 Señor,† tú has sido nuestra morada por todas
las generaciones.
- 2 Antes de que nacieran las montañas,
antes de que hubieras formado la tierra y el
mundo,
desde la eternidad hasta la eternidad, tú eres
Dios.

* **89:48** El Seol es el lugar de los muertos. * **90:** La palabra hebrea traducida como "Dios" es "אֱלֹהִים" (Elohim). † **90:1** La palabra traducida "Señor" es "Adonai".

- 3 Conviertes al hombre en un destructor, diciendo,
“Volved, hijos de los hombres”.
- 4 Porque mil años a tus ojos son como el día de ayer, cuando ya ha pasado, como un reloj en la noche.
- 5 Los barres mientras duermen.
Por la mañana brotan como la hierba nueva.
- 6 Por la mañana brota y se levanta.
Al anochecer, está marchita y seca.
- 7 Porque nos consumimos en tu ira.
Estamos turbados por tu ira.
- 8 Has puesto nuestras iniquidades ante ti,
nuestros pecados secretos a la luz de tu presencia.
- 9 Porque todos nuestros días han pasado en tu ira.
Llevamos nuestros años a su fin como un suspiro.
- 10 Los días de nuestros años son setenta,
o incluso por razón de fuerza ochenta años;
pero su orgullo no es más que trabajo y dolor,
ya que pasa rápidamente, y nos vamos volando.
- 11 Quien conoce el poder de tu ira,
tu ira según el temor que te corresponde?
- 12 Enséñanos a contar nuestros días,
para que ganemos un corazón sabio.
- 13 ¡Relájate, Yahvé! †
¿Cuánto tiempo?

† 90:13 “Yahvé” es el nombre propio de Dios, a veces traducido como “SEÑOR” (en mayúsculas) en otras traducciones.

- ¡Ten compasión de tus siervos!
- 14 Satisfaznos por la mañana con tu amorosa
bondad,
para que nos regocijemos y nos alegremos
todos los días.
- 15 Alégranos por tantos días como nos has
afligido,
durante tantos años como hemos visto el
mal.
- 16 Que tu obra aparezca ante tus siervos,
tu gloria a sus hijos.
- 17 Que el favor del Señor, nuestro Dios, esté sobre
nosotros.
Establece el trabajo de nuestras manos para
nosotros.
Sí, establecer el trabajo de nuestras manos.

91

- 1 El que habita en el lugar secreto del Altísimo
descansará a la sombra del Todopoderoso.
- 2 Diré de Yahvé: “Él es mi refugio y mi fortaleza;
mi Dios, en quien confío”.
- 3 Porque él te librerá de la trampa del cazador,
y de la mortífera peste.
- 4 Te cubrirá con sus plumas.
Bajo sus alas te refugiarás.
Su fidelidad es tu escudo y baluarte.
- 5 No temerás el terror de la noche,
ni de la flecha que vuela de día,
6 ni de la pestilencia que camina en la
oscuridad,
ni de la destrucción que se produce al
mediodía.
- 7 Mil pueden caer a tu lado,

- y diez mil a tu derecha;
pero no se acercará a ti.
- 8 Sólo mirarás con tus ojos,
y ver la recompensa de los malvados.
- 9 Porque has hecho de Yahvé tu refugio,
y el Altísimo tu morada,
- 10 no te sucederá ningún mal,
ni se acercará ninguna plaga a tu morada.
- 11 Porque pondrá a sus ángeles a cargo de
ustedes,
para guardarte en todos tus caminos.
- 12 Ellos te llevarán en sus manos,
para que no se estrelle el pie contra una
piedra.
- 13 Pisarás el león y la cobra.
Pisotearás al león joven y a la serpiente.
- 14 “Porque ha puesto su amor en mí, por eso lo
libraré.
Lo pondré en alto, porque ha conocido mi
nombre.
- 15 Me invocará, y yo le responderé.
Estaré con él en los problemas.
Lo libraré y lo honraré.
- 16 Le satisfaré con una larga vida,
y mostrarle mi salvación”.

92

Un salmo. Una canción para el día de reposo.

- 1 Es bueno dar gracias a Yahvé,
para cantar alabanzas a tu nombre,
Altísimo,
- 2 para proclamar tu amorosa bondad por la
mañana,

- y tu fidelidad cada noche,
3 con el laúd de diez cuerdas, con el arpa,
y con la melodía de la lira.
- 4 Porque tú, Yahvé, me has alegrado con tu obra.
Triunfaré en las obras de tus manos.
- 5 ¡Qué grandes son tus obras, Yahvé!
Tus pensamientos son muy profundos.
- 6 Un hombre sin sentido no sabe,
ni un tonto entiende esto:
- 7 aunque los malvados broten como la hierba,
y todos los malhechores florecen,
serán destruidos para siempre.
- 8 Pero tú, Yahvé, estás en las alturas para
siempre.
- 9 Porque he aquí tus enemigos, Yahvé,
porque he aquí que tus enemigos perecerán.
Todos los malhechores serán dispersados.
- 10 Pero tú has exaltado mi cuerno como el del
buey salvaje.
Estoy ungido con aceite fresco.
- 11 Mi ojo también ha visto a mis enemigos.
Mis oídos han oído hablar de los malvados
enemigos que se levantan contra mí.
- 12 El justo florecerá como la palmera.
Crecerá como un cedro en el Líbano.
- 13 Están plantados en la casa de Yahvé.
Florecerán en los tribunales de nuestro Dios.
- 14 Todavía producirán frutos en la vejez.
Estarán llenos de savia y verdes,
15 para mostrar que Yahvé es recto.
- Él es mi roca,
y no hay injusticia en él.

93

- ¹ ¡Yahvé reina!
Está revestido de majestad.
Yahvé está armado con fuerza.
El mundo también está establecido.
No se puede mover.
- ² Tu trono está establecido desde hace mucho tiempo.
Tú eres de la eternidad.
- ³ Las inundaciones se han levantado, Yahvé,
las inundaciones han levantado su voz.
Las inundaciones levantan sus olas.
- ⁴ Por encima de las voces de muchas aguas,
las poderosas olas del mar,
Yahvé en las alturas es poderoso.
- ⁵ Sus estatutos se mantienen firmes.
La santidad adorna tu casa,
Yahvé, por siempre.

94

- ¹ Yahvé, tú, Dios a quien pertenece la venganza,
tú, Dios, a quien pertenece la venganza,
resplandece.
- ² Levántate, juez de la tierra.
Devuelve a los orgullosos lo que se merecen.
- ³ Yahvé, hasta cuándo los malvados,
¿hasta cuándo triunfarán los malvados?
- ⁴ Derraman palabras arrogantes.
Todos los malhechores se jactan.
- ⁵ Rompen a tu pueblo en pedazos, Yahvé,
y aflige tu herencia.
- ⁶ Matan a la viuda y al extranjero,
y asesinar a los huérfanos.
- ⁷ Dicen: “Yah no verá,

- ni el Dios de Jacob considerará”.
- 8 Considera, tú, insensato del pueblo;
tontos, ¿cuándo seréis sabios?
- 9 El que implantó el oído, ¿no oirá?
El que formó el ojo, ¿no verá?
- 10 El que disciplina a las naciones, ¿no castigará?
El que enseña al hombre sabe.
- 11 Yahvé conoce los pensamientos del hombre,
que son inútiles.
- 12 Bendito es el hombre al que disciplinas, Yah,
y enseñar con tu ley,
- 13 para que le des descanso en los días de
adversidad,
hasta que la fosa sea cavada para los malva-
dos.
- 14 Porque Yahvé no rechazará a su pueblo,
ni abandonará su herencia.
- 15 Porque el juicio volverá a la justicia.
Todos los rectos de corazón la seguirán.
- 16 ¿Quién se levantará por mí contra los malva-
dos?
¿Quién me defenderá de los malhechores?
- 17 A menos que Yahvé haya sido mi ayuda,
mi alma habría vivido pronto en el silencio.
- 18 Cuando dije: “¡Me resbala el pie!”
Tu amorosa bondad, Yahvé, me sostuvo.
- 19 En la multitud de mis pensamientos dentro de
mí,
tus consuelos deleitan mi alma.
- 20 El trono de la maldad tendrá comunión con
vosotros,
que provoca el malestar por el estatuto?
- 21 Se reúnen contra el alma del justo,
y condenar la sangre inocente.

- 22 Pero Yahvé ha sido mi alta torre,
mi Dios, la roca de mi refugio.
- 23 Ha hecho recaer sobre ellos su propia iniquidad,
y los cortará en su propia maldad.
Yahvé, nuestro Dios, los cortará.

95

- 1 Oh, ven, cantemos a Yahvé.
¡Gritemos en voz alta a la roca de nuestra salvación!
- 2 Acudamos ante su presencia con acción de gracias.
¡Explorémoslo con canciones!
- 3 Porque Yahvé es un Dios grande,
un gran Rey por encima de todos los dioses.
- 4 En su mano están los lugares profundos de la tierra.
Las alturas de las montañas también son suyas.
- 5 El mar es suyo, y él lo hizo.
Sus manos formaron la tierra seca.
- 6 Oh, ven, adoremos y postrémonos.
Arrodillémonos ante Yahvé, nuestro Hacedor,
7 porque él es nuestro Dios.
Somos el pueblo de su pasto,
y las ovejas a su cargo.
Hoy, ¡oh, que escuches su voz!
- 8 No endurezcas tu corazón, como en Meribah,
como en el día de Massah en el desierto,
9 cuando vuestros padres me tentaron,
me probó y vio mi trabajo.

- 10 Durante cuarenta largos años me afligí con esa generación,
y dijo: “Es un pueblo que se equivoca de corazón.
No han conocido mis caminos”.
- 11 Por eso juré en mi ira,
“No entrarán en mi descanso”.

96

- 1 ¡Cantad a Yahvé un cántico nuevo!
Cantad a Yahvé, toda la tierra.
- 2 ¡Canta a Yahvé!
¡Bendito sea su nombre!
¡Proclama su salvación de día en día!
- 3 Anuncia su gloria entre las naciones,
sus obras maravillosas entre todos los pueblos.
- 4 Porque Yahvé es grande y digno de gran alabanza.
Debe ser temido por encima de todos los dioses.
- 5 Porque todos los dioses de los pueblos son ídolos,
pero Yahvé hizo los cielos.
- 6 El honor y la majestad están ante él.
La fuerza y la belleza están en su santuario.
- 7 Atribúyanse a Yahvé, familias de naciones,
atribuir a Yahvé la gloria y la fuerza.
- 8 Atribuye a Yahvé la gloria que merece su nombre.
Traed una ofrenda y venid a sus atrios.
- 9 Adoren a Yahvé en forma sagrada.
Temblad ante él, toda la tierra.
- 10 Di entre las naciones: “Yahvé reina”.
El mundo también está establecido.

No se puede mover.

Él juzgará a los pueblos con equidad.

¹¹ Que se alegren los cielos y se regocije la tierra.

¡Que el mar ruge, y su plenitud!

¹² ¡Que el campo y todo lo que hay en él se alegre!

Entonces todos los árboles del bosque cantarán de alegría

¹³ delante de Yahvé; porque él viene, porque viene a juzgar la tierra.

Él juzgará al mundo con justicia,
los pueblos con su verdad.

97

¹ ¡Yahvé reina!

¡Que la tierra se alegre!

¡Que la multitud de islas se alegre!

² Las nubes y la oscuridad lo rodean.

La rectitud y la justicia son el fundamento de su trono.

³ Un fuego va delante de él,

y quema a sus adversarios por todos lados.

⁴ Su rayo ilumina el mundo.

La tierra ve y tiembla.

⁵ Las montañas se derriten como la cera ante la presencia de Yahvé,

ante la presencia del Señor de toda la tierra.

⁶ Los cielos declaran su justicia.

Todos los pueblos han visto su gloria.

⁷ Que se avergüencen todos los que sirven a las imágenes grabadas,

que se jactan de sus ídolos.

- ¡Adorable, todos los dioses!*
- ⁸ Sión escuchó y se alegró.
Las hijas de Judá se alegraron
a causa de tus juicios, Yahvé.
- ⁹ Porque tú, Yahvé, eres altísimo sobre toda la
tierra.
Estás exaltado muy por encima de todos los
dioses.
- ¹⁰ Tú que amas a Yahvé, odia el mal.
Conserva las almas de sus santos.
Los libra de la mano de los malvados.
- ¹¹ La luz se siembra para los justos,
y alegría para los rectos de corazón.
- ¹² ¡Alegraos en Yahvé, pueblo justo!
Da gracias a su santo Nombre.

98

Un salmo.

- ¹ Cantad a Yahvé un cántico nuevo,
porque ha hecho cosas maravillosas.
Su mano derecha y su brazo santo han
obrado la salvación para él.
- ² Yahvé ha dado a conocer su salvación.
Ha mostrado abiertamente su justicia a la
vista de las naciones.
- ³ Se ha acordado de su amorosa bondad y de su
fidelidad hacia la casa de Israel.
Todos los confines de la tierra han visto la
salvación de nuestro Dios.
- ⁴ ¡Aclamad a Yahvé, toda la tierra!
Estalla y canta de alegría, sí, ¡canta alaban-
zas!
- ⁵ Canten alabanzas a Yahvé con el arpa,

* **97:7** los LXX se lee “ángeles” en lugar de “dioses”.

- con el arpa y la voz de la melodía.
- ⁶ Con trompetas y sonido de cuerno de carnero,
hagan un ruido alegre ante el Rey, Yahvé.
- ⁷ Que el mar ruja con su plenitud;
el mundo y los que lo habitan.
- ⁸ Que los ríos aplaudan.
Que las montañas canten juntas de alegría.
- ⁹ Que canten ante Yahvé,
porque viene a juzgar la tierra.
- Él juzgará al mundo con justicia,
y los pueblos con equidad.

99

- ¹ ¡Yahvé reina! Que tiemblen los pueblos.
Se sienta entronizado entre los querubines.
Que se mueva la tierra.
- ² Yahvé es grande en Sión.
Está por encima de todos los pueblos.
- ³ Que alaben tu nombre, grande y admirable.
¡Él es Santo!
- ⁴ La fuerza del Rey también ama la justicia.
Estableces la equidad.
Tú ejecutas la justicia y la rectitud en Jacob.
- ⁵ Exalten a Yahvé, nuestro Dios.
Adora a su escabel.
¡Él es Santo!
- ⁶ Moisés y Aarón estaban entre sus sacerdotes,
Samuel estaba entre los que invocan su
nombre.
Invocaron a Yahvé y éste les respondió.
- ⁷ Les habló en la columna de nube.

Guardaron sus testimonios,
el estatuto que les dio.

- ⁸ Tú les respondiste, Yahvé, nuestro Dios.
Eres un Dios que los perdonó,
aunque te hayas vengado de sus actos.
- ⁹ Exalta a Yahvé, nuestro Dios.
Adorar en su santa colina,
porque Yahvé, nuestro Dios, es santo.

100

Un salmo de acción de gracias.

- ¹ ¡Gritad de alegría a Yahvé, todas las tierras!
² Sirve a Yahvé con alegría.
Acércate a su presencia cantando.
- ³ Sabed que Yahvé, es Dios.
Es él quien nos ha hecho, y nosotros somos
suyos.
Somos su pueblo y las ovejas de su prado.
- ⁴ Entra en sus puertas con acción de gracias,
y en sus atrios con alabanzas.
Dadle gracias y bendecid su nombre.
- ⁵ Porque Yahvé es bueno.
Su amorosa bondad perdura para siempre,
su fidelidad a todas las generaciones.

101

Un salmo de David.

- ¹ Cantaré a la bondad amorosa y a la justicia.
A ti, Yahvé, te cantaré alabanzas.
- ² Tendré cuidado de vivir una vida irreprochable.
¿Cuándo vas a venir a verme?
Caminaré dentro de mi casa con un corazón
irreprochable.
- ³ No pondré ninguna cosa vil ante mis ojos.

- Odio los actos de los hombres sin fe.
No se aferrarán a mí.
- 4 Un corazón perverso estará lejos de mí.
No tendré nada que ver con el mal.
- 5 Yo silenciaré a quien calumnie en secreto a su
prójimo.
No toleraré a quien es arrogante y engreído.
- 6 Mis ojos estarán sobre los fieles de la tierra,
para que habiten conmigo.
El que camina de manera perfecta,
me servirá.
- 7 El que practica el engaño no habitará en mi
casa.
El que habla con falsedad no será establecido
ante mis ojos.
- 8 Mañana tras mañana, destruiré a todos los
malvados de la tierra,
para cortar a todos los obreros de la iniqui-
dad de la ciudad de Yahvé.

102

Oración del afligido, cuando está agobiado y
vierte su queja ante Yahvé.

- 1 ¡Escucha mi oración, Yahvé!
Deja que mi grito llegue a ti.
- 2 No escondas tu rostro de mí en el día de mi
angustia.
Poner el oído en mí.
Contéstame rápidamente en el día cuando
llame.
- 3 Porque mis días se consumen como el humo.
Mis huesos están quemados como una antor-
cha.
- 4 Mi corazón se ha marchitado como la hierba, y
se ha secado,

- porque me olvido de comer mi pan.
- ⁵ Por la voz de mi gemido,
mis huesos se pegan a mi piel.
- ⁶ Soy como un pelícano del desierto.
Me he vuelto como un búho de los lugares
de desecho.
- ⁷ Yo vigilo, y me he vuelto como un gorrión
que está solo en el tejado.
- ⁸ Mis enemigos me reprochan todo el día.
Los que están enfadados conmigo utilizan mi
nombre como una maldición.
- ⁹ Porque he comido cenizas como pan,
y mezclé mi bebida con lágrimas,
¹⁰ a causa de tu indignación y tu ira;
porque me has cogido y me has tirado.
- ¹¹ Mis días son como una larga sombra.
Me he marchitado como la hierba.
- ¹² Pero tú, Yahvé, permanecerás para siempre;
tu fama perdura por todas las generaciones.
- ¹³ Te levantarás y tendrás piedad de Sión,
pues es hora de apiadarse de ella.
Sí, ha llegado el momento de la puesta en
escena.
- ¹⁴ Porque tus siervos se complacen en sus
piedras,
y apiádate de su polvo.
- ¹⁵ Así las naciones temerán el nombre de Yahvé,
todos los reyes de la tierra tu gloria.
- ¹⁶ Porque Yahvé ha edificado a Sión.
Ha aparecido en su gloria.
- ¹⁷ Ha respondido a la oración de los indigentes,
y no ha despreciado su oración.

- 18 Esto se escribirá para la generación venidera.
Un pueblo que será creado alabaré a Yah,
19 porque ha mirado desde la altura de su santuario.
Desde el cielo, Yahvé vio la tierra,
20 para escuchar los gemidos del prisionero,
para liberar a los condenados a muerte,
21 para que los hombres anuncien el nombre de Yahvé en Sión,
y su alabanza en Jerusalén,
22 cuando los pueblos están reunidos,
los reinos, para servir a Yahvé.
- 23 Él debilitó mis fuerzas a lo largo del recorrido.
Acortó mis días.
24 Dije: “Dios mío, no me lles a la mitad de mis días.
Sus años son a través de todas las generaciones.
25 Desde antaño, tú pusiste los cimientos de la tierra.
Los cielos son obra de tus manos.
26 Ellos perecerán, pero tú perdurarás.
Sí, todos ellos se desgastarán como una prenda de vestir.
Los cambiarás como un manto, y serán cambiados.
27 Pero tú eres el mismo.
Tus años no tendrán fin.
28 Los hijos de tus siervos continuarán.
Su descendencia se establecerá ante ti”.

103

Por David.

¹ ¡Alabado sea Yahvé, alma mía!

- Todo lo que hay dentro de mí, alaba su santo nombre.
- ² Alaba a Yahvé, alma mía,
y no olvides todos sus beneficios,
- ³ que perdona todos tus pecados,
que cura todas tus enfermedades,
- ⁴ que redime tu vida de la destrucción,
que te corona de bondad y misericordia,
- ⁵ que satisface tu deseo con cosas buenas,
para que tu juventud se renueve como la del águila.
- ⁶ Yahvé ejecuta actos justos,
y justicia para todos los oprimidos.
- ⁷ Dio a conocer sus caminos a Moisés,
sus hechos a los hijos de Israel.
- ⁸ El Señor es misericordioso y bondadoso,
lento para la ira, y abundante en bondad amorosa.
- ⁹ No siempre acusará;
tampoco se quedará enfadado para siempre.
- ¹⁰ No nos ha tratado según nuestros pecados,
ni nos ha pagado nuestras iniquidades.
- ¹¹ Porque como los cielos son altos sobre la tierra,
tan grande es su bondad para con los que le temen.
- ¹² Tan lejos como el este está del oeste,
hasta ahora ha quitado de nosotros nuestras transgresiones.
- ¹³ Como un padre se compadece de sus hijos,
por lo que Yahvé se compadece de los que le temen.
- ¹⁴ Porque él sabe cómo estamos hechos.
Recuerda que somos polvo.

- 15 En cuanto al hombre, sus días son como la hierba.
Como una flor del campo, así florece.
- 16 Porque el viento pasa por encima, y se va.
Su lugar ya no lo recuerda.
- 17 Pero la bondad de Yahvé es eterna con los que le temen,
su justicia a los hijos de los hijos,
- 18 a los que guardan su pacto,
a los que se acuerdan de obedecer sus preceptos.
- 19 Yahvé ha establecido su trono en los cielos.
Su reino gobierna sobre todo.
- 20 Alabad a Yahvé, ángeles suyos,
que son poderosos en fuerza, que cumplen su palabra,
obedeciendo la voz de su palabra.
- 21 Alabad a Yahvé, todos sus ejércitos,
vosotros, siervos suyos, que hacéis su voluntad.
- 22 Alabad a Yahvé, todas sus obras,
en todos los lugares de su dominio.
¡Alabado sea Yahvé, mi alma!

104

- 1 Bendice a Yahvé, alma mía.
Yahvé, Dios mío, eres muy grande.
Estás revestido de honor y majestad.
- 2 Se cubre de luz como de un vestido.
Extiende los cielos como una cortina.
- 3 Coloca las vigas de sus habitaciones en las aguas.
Hace de las nubes su carro.
Camina sobre las alas del viento.

- 4 Él hace que sus mensajeros* vientos,
y sus sirvientes llamas de fuego.
- 5 Él puso los cimientos de la tierra,
que no debe ser movido para siempre.
- 6 Lo cubriste con lo profundo como con un
manto.
Las aguas estaban por encima de las mon-
tañas.
- 7 Ante tu reprimenda huyeron.
A la voz de su trueno se apresuraron a
alejarse.
- 8 Las montañas se elevaron,
los valles se hundieron,
al lugar que les habías asignado.
- 9 Has establecido un límite que no pueden
traspasar,
para que no vuelvan a cubrir la tierra.
- 10 Él envía manantiales a los valles.
Corren entre las montañas.
- 11 Dan de beber a todos los animales del campo.
Los burros salvajes sacian su sed.
- 12 Junto a ellos anidan las aves del cielo.
Cantan entre las ramas.
- 13 Riega las montañas desde sus habitaciones.
La tierra está llena del fruto de tus obras.
- 14 Hace crecer la hierba para el ganado,
y plantas para que el hombre las cultive,
para que produzca alimentos de la tierra:
- 15 vino que alegra el corazón del hombre,
aceite para hacer brillar su rostro,
y el pan que fortalece el corazón del hombre.
- 16 Los árboles de Yahvé están bien regados,
los cedros del Líbano, que ha plantado,

* 104:4 o, ángeles

- 17 donde los pájaros hacen sus nidos.
La cigüeña tiene su hogar en los cipreses.
- 18 Las altas montañas son para las cabras salvajes.
Las rocas son un refugio para los tejones de las rocas.
- 19 Él designó la luna para las estaciones.
El sol sabe cuándo ponerse.
- 20 Haces las tinieblas, y es de noche,
en la que merodean todos los animales del bosque.
- 21 Los jóvenes leones rugen tras su presa,
y buscan su alimento en Dios.
- 22 Sale el sol y se alejan,
y se acuestan en sus guaridas.
- 23 El hombre sale a su trabajo,
a su labor hasta la noche.
- 24 ¡Yahvé, cuántas son tus obras!
Con sabiduría, los has hecho todos.
La tierra está llena de sus riquezas.
- 25 Ahí está el mar, grande y ancho,
en el que hay innumerables seres vivos,
tanto a los animales pequeños como a los grandes.
- 26 Ahí van los barcos,
y el leviatán, que se formó para jugar allí.
- 27 Todos ellos te esperan,
para que les des su comida a su debido tiempo.
- 28 Tú les das; ellos recogen.
Abres la mano; se conforman con el bien.
- 29 Escondes tu rostro; están turbados.

- Les quitas el aliento; mueren y vuelven al polvo.
- 30 Envías tu Espíritu y son creados.
Renuevas la cara de la tierra.
- 31 Que la gloria de Yahvé sea eterna.
Que Yahvé se regocije en sus obras.
- 32 Él mira la tierra y ésta tiembla.
Toca las montañas y éstas echan humo.
- 33 Cantaré a Yahvé mientras viva.
Cantaré alabanzas a mi Dios mientras tenga algún ser.
- 34 Que mi meditación sea dulce para él.
Me regocijaré en Yahvé.
- 35 Que los pecadores sean consumidos fuera de la tierra.
Que los malvados no sean más.
Bendice a Yahvé, mi alma.
¡Alabado sea Yah!

105

- 1 ¡Den gracias a Yahvé! ¡Invoca su nombre!
Haz que se conozcan sus actos entre los pueblos.
- 2 ¡Cantadle, cantadle alabanzas!
Cuenta todas sus maravillosas obras.
- 3 Gloria a su santo nombre.
Que se alegre el corazón de los que buscan a Yahvé.
- 4 Busca a Yahvé y su fuerza.
Busca su rostro para siempre.
- 5 Acuérdate de las maravillas que ha hecho:
sus maravillas, y los juicios de su boca,
- 6 tú, descendiente de Abraham, su siervo,
vosotros, hijos de Jacob, sus elegidos.

- 7 Él es Yahvé, nuestro Dios.
Sus juicios están en toda la tierra.
- 8 Se ha acordado de su pacto para siempre,
la palabra que ordenó a mil generaciones,
- 9 el pacto que hizo con Abraham,
su juramento a Isaac,
- 10 y se lo confirmó a Jacob por un estatuto;
a Israel por un pacto eterno,
- 11 diciendo: “A ti te daré la tierra de Canaán,
el lote de tu herencia”.
- 12 cuando no eran más que unos pocos hombres,
sí, muy pocos, y extranjeros en ella.
- 13 Iban de nación en nación,
de un reino a otro pueblo.
- 14 No permitió que nadie les hiciera mal.
Sí, reprendió a los reyes por su bien,
- 15 “¡No toquen a mis ungidos!
No hagan daño a mis profetas”.
- 16 Convocó una hambruna en la tierra.
Destruyó los suministros de alimentos.
- 17 Envío a un hombre delante de ellos.
José fue vendido como esclavo.
- 18 Le magullaron los pies con grilletes.
Su cuello fue encerrado con grilletes,
- 19 hasta el momento en que ocurrió su palabra,
y la palabra de Yahvé le dio la razón.
- 20 El rey envió y lo liberó,
incluso el gobernante de los pueblos, y
déjalo libre.
- 21 Lo hizo señor de su casa,
y gobernante de todas sus posesiones,
- 22 para disciplinar a sus príncipes a su antojo,
y para enseñar la sabiduría a sus mayores.

- 23 Israel también llegó a Egipto.
Jacob vivía en la tierra de Cam.
- 24 Aumentó su pueblo en gran medida,
y los hizo más fuertes que sus adversarios.
- 25 Hizo que su corazón se volviera a odiar a su
pueblo,
para conspirar contra sus sirvientes.
- 26 Envío a Moisés, su siervo,
y Aarón, a quienes había elegido.
- 27 Hicieron milagros entre ellos,
y maravillas en la tierra de Jamón.
- 28 Envío las tinieblas y las hizo oscuras.
No se rebelaron contra sus palabras.
- 29 Convirtió sus aguas en sangre,
y mató a sus peces.
- 30 Su tierra se llenó de ranas,
incluso en las habitaciones de sus reyes.
- 31 Habló, y vinieron enjambres de moscas,
y piojos en todas sus fronteras.
- 32 Les dio granizo como lluvia,
con un rayo en su tierra.
- 33 Hirió sus vides y también sus higueras,
y destrozaron los árboles de su país.
- 34 Él habló, y las langostas vinieron
con los saltamontes, sin número.
- 35 Se comieron todas las plantas de su tierra,
y comieron el fruto de su tierra.
- 36 También hirió a todos los primogénitos de su
tierra,
las primicias de toda su hombría.
- 37 Los sacó con plata y oro.

- No había una sola persona débil entre sus tribus.
- 38 Egipto se alegró cuando partieron,
porque el miedo a ellos había caído sobre ellos.
- 39 Extendió una nube como cobertura,
fuego para dar luz en la noche.
- 40 Le pidieron, y trajo codornices,
y los satisfizo con el pan del cielo.
- 41 Abrió la roca y las aguas brotaron.
Corrían como un río en los lugares secos.
- 42 Porque se acordó de su santa palabra,
y Abraham, su siervo.
- 43 Sacó a su pueblo con alegría,
su elegido con el canto.
- 44 Les dio las tierras de las naciones.
Tomaron el trabajo de los pueblos en posesión,
- 45 para que cumplan sus estatutos,
y observar sus leyes.
¡Alabado sea Yah!

106

- 1 ¡Alabado sea Yahvé!
Dad gracias a Yahvé, porque es bueno,
porque su bondad es eterna.
- 2 ¿Quién puede pronunciar los actos poderosos
de Yahvé?
o declarar plenamente todas sus alabanzas?
- 3 Dichosos los que guardan la justicia.
Dichoso el que hace lo correcto en todo
momento.
- 4 Acuérdate de mí, Yahvé, con el favor que
muestras a tu pueblo.

- Visítame con tu salvación,
5 para que vea la prosperidad de tus elegidos,
para que me regocije en la alegría de tu
nación,
para que me gloríe con tu herencia.
- 6 Hemos pecado con nuestros padres.
Hemos cometido una iniquidad.
Hemos hecho maldades.
- 7 Nuestros padres no entendieron tus maravillas
en Egipto.
No recordaron la multitud de tus bondades
amorosas,
pero fueron rebeldes en el mar, incluso en el
Mar Rojo.
- 8 Sin embargo, los salvó por su nombre,
para dar a conocer su poderoso poder.
- 9 También reprendió al Mar Rojo, y se secó;
por lo que los condujo a través de las pro-
fundidades, como a través de un desierto.
- 10 Los salvó de la mano del que los odiaba,
y los redujo de la mano del enemigo.
- 11 Las aguas cubrieron a sus adversarios.
No quedaba ni uno de ellos.
- 12 Entonces creyeron en sus palabras.
Cantaron sus alabanzas.
- 13 Pronto olvidaron sus obras.
No esperaron su consejo,
14 pero cedió al deseo en el desierto,
y puso a prueba a Dios en el páramo.
- 15 Les concedió su petición,
sino que enviaron a su alma la delgadez.

- 16 También envidiaban a Moisés en el campamento,
y Aarón, el santo de Yahvé.
- 17 La tierra se abrió y se tragó a Datán,
y cubrió la compañía de Abiram.
- 18 Se encendió un fuego en su compañía.
La llama quemó a los malvados.
- 19 Hicieron un becerro en Horeb,
y adoraron una imagen fundida.
- 20 Así intercambiaron su gloria
para una imagen de un toro que come
hierba.
- 21 Se olvidaron de Dios, su Salvador,
que había hecho grandes cosas en Egipto,
22 obras maravillosas en la tierra de Cam,
y cosas impresionantes junto al Mar Rojo.
- 23 Por eso dijo que los destruiría,
si Moisés, su elegido, no se hubiera puesto
delante de él en la brecha,
para alejar su ira, para que no los destruya.
- 24 Sí, despreciaron la tierra agradable.
No creyeron en su palabra,
25 sino que murmuraban en sus tiendas,
y no escucharon la voz de Yahvé.
- 26 Por eso les juró
que los derrocaría en el desierto,
27 que él derrocaría a su descendencia entre
las naciones,
y dispersarlos en las tierras.
- 28 También se unieron a Baal Peor,
y comieron los sacrificios de los muertos.
- 29 Así le provocaron la ira con sus actos.
La peste se abatió sobre ellos.

- 30 Entonces Finees se levantó y ejecutó el juicio,
por lo que la plaga fue detenida.
- 31 Eso se le acreditó como justicia,
para todas las generaciones venideras.
- 32 También lo enfurecieron en las aguas de
Meribá,
por lo que Moisés se preocupó por ellos;
- 33 porque eran rebeldes a su espíritu,
habló precipitadamente con los labios.
- 34 No destruyeron los pueblos,
como les ordenó Yahvé,
35 sino que se mezclaron con las naciones,
y aprendieron sus obras.
- 36 Servían a sus ídolos,
que se convirtió en una trampa para ellos.
- 37 Sí, sacrificaron a sus hijos e hijas a los
demonios.
38 Derramaron sangre inocente,
incluso la sangre de sus hijos y de sus hijas,
que sacrificaron a los ídolos de Canaán.
La tierra estaba contaminada con sangre.
- 39 Así se contaminaron con sus obras,
y se prostituyeron en sus actos.
- 40 Por eso Yahvé ardió de ira contra su pueblo.
Aborrecía su herencia.
- 41 Los entregó en manos de las naciones.
Los que los odiaban los gobernaban.
- 42 Sus enemigos también los oprimieron.
Fueron sometidos bajo su mano.
- 43 Los rescató muchas veces,
pero fueron rebeldes en su consejo,
y fueron abatidos en su iniquidad.
- 44 Sin embargo, él consideró su angustia,

cuando escuchó su grito.

⁴⁵ Se acordó por ellos de su pacto,
y se arrepintió según la multitud de sus
bondades.

⁴⁶ También hizo que se compadecieran de ellos
por todos aquellos que los llevaron cautivos.

⁴⁷ Sálvanos, Yahvé, nuestro Dios,
reunirnos de entre las naciones,
para dar gracias a tu santo nombre,
¡para triunfar en tu alabanza!

⁴⁸ Bendito sea Yahvé, el Dios de Israel,
¡desde la eternidad hasta la eternidad!
Que todo el pueblo diga: “Amén”.
¡Alabado sea Yah!

LIBRO 5

107

¹ Dad gracias a Yahvé,^{*} porque es bueno,
porque su bondad es eterna.

² Que lo digan los redimidos por Yahvé,
a quienes ha redimido de la mano del
adversario,
³ y recogido de las tierras,
desde el este y desde el oeste,
desde el norte y desde el sur.

⁴ Vagaron por el desierto, por un camino
desértico.

^{*} **107:1** “Yahvé” es el nombre propio de Dios, a veces traducido como “SEÑOR” (en mayúsculas) en otras traducciones.

- No encontraron ninguna ciudad en la que
vivir.
- ⁵ Hambre y sed,
su alma se desmayó en ellos.
- ⁶ Entonces clamaron a Yahvé en su angustia,
y los libró de sus angustias.
- ⁷ También los condujo por un camino recto,
para que puedan ir a una ciudad a vivir.
- ⁸ Que alaben a Yahvé por su amorosa bondad,
¡por sus maravillosos hechos a los hijos de
los hombres!
- ⁹ Porque él satisface el alma anhelante.
Llena de bien el alma hambrienta.
- ¹⁰ Algunos se sentaron en la oscuridad y en la
sombra de la muerte,
estando atado en la aflicción y el hierro,
- ¹¹ porque se rebelaron contra las palabras de
Dios, †
y condenó el consejo del Altísimo.
- ¹² Por lo tanto, hizo caer su corazón con el
trabajo.
Se cayeron, y no había nadie para ayudar.
- ¹³ Entonces clamaron a Yahvé en su angustia,
y los salvó de sus angustias.
- ¹⁴ Los sacó de las tinieblas y de la sombra de la
muerte,
y rompió sus cadenas.
- ¹⁵ Que alaben a Yahvé por su amorosa bondad,
¡por sus maravillosos hechos a los hijos de
los hombres!

† **107:11** La palabra hebrea traducida como “Dios” es “אֱלֹהִים”
(Elohim).

- 16 Porque ha roto las puertas de bronce,
y cortar a través de barras de hierro.
- 17 Los tontos son afligidos a causa de su desobediencia,
y por sus iniquidades.
- 18 Su alma aborrece toda clase de alimentos.
Se acercan a las puertas de la muerte.
- 19 Entonces claman a Yahvé en su angustia,
y los salva de sus angustias.
- 20 Envía su palabra y los cura,
y los libera de sus tumbas.
- 21 Que alaben a Yahvé por su amorosa bondad,
¡por sus maravillosos hechos a los hijos de los hombres!
- 22 Que ofrezcan los sacrificios de acción de gracias,
y declaren sus hazañas con cantos.
- 23 Los que bajan al mar en barcos,
que hacen negocios en aguas grandes,
24 estos ven las obras de Yahvé,
y sus maravillas en las profundidades.
- 25 Porque él manda y levanta el viento tempestuoso,
que levanta sus olas.
- 26 Suben al cielo; bajan de nuevo a las profundidades.
Su alma se derrite por los problemas.
- 27 Se tambalean de un lado a otro y se tambalean como un borracho,
y no saben qué hacer.
- 28 Entonces claman a Yahvé en su aflicción,

- y los saca de su angustia.
- 29 Él hace de la tormenta una calma,
para que sus ondas estén quietas.
- 30 Entonces se alegran porque hay calma,
por lo que los lleva a su refugio deseado.
- 31 Que alaben a Yahvé por su amorosa bondad,
¡por sus maravillosas obras para los hijos de
los hombres!
- 32 Que lo exalten también en la asamblea del
pueblo,
y alabarlo en la sede de los ancianos.
- 33 Convierte los ríos en un desierto,
el agua brota en una tierra sedienta,
34 y una tierra fructífera en un despojo de
sal,
por la maldad de los que la habitan.
- 35 Convierte un desierto en un estanque de agua,
y una tierra seca en manantiales de agua.
- 36 Allí hace vivir a los hambrientos,
para que preparen una ciudad en la que
vivir;
37 sembrar campos, plantar viñedos,
y cosechar los frutos del aumento.
- 38 También los bendice, para que se multipliquen
en gran medida.
No permite que su ganado disminuya.
- 39 Nuevamente, se ven disminuidos e inclinados
a través de la opresión, los problemas y el
dolor.
- 40 Derrama desprecio sobre los príncipes,
y les hace vagar por un desierto sin huellas.

- 41 Sin embargo, levanta a los necesitados de su
aflicción,
y aumenta sus familias como un rebaño.
42 Los rectos lo verán y se alegrarán.
Todos los malvados cerrarán la boca.
43 El que sea sabio prestará atención a estas
cosas.
Considerarán las bondades amorosas de
Yahvé.

108

Una canción. Un Salmo de David.

- 1 Mi corazón está firme, Dios.
Cantaré y haré música con mi alma.
2 ¡Despertad, arpa y lira!
Despertaré al amanecer.
3 Te daré gracias, Yahvé, entre las naciones.
Te cantaré alabanzas entre los pueblos.
4 Porque tu bondad es grande sobre los cielos.
Tu fidelidad llega a los cielos.
5 ¡Sé exaltado, Dios, por encima de los cielos!
Que tu gloria sea sobre toda la tierra.
6 Para que tu amado sea liberado,
salva con tu mano derecha, y respóndenos.
7 Dios ha hablado desde su santuario: “En
triunfo,
Dividiré Siquem, y mediré el valle de Sucot.
8 Galaad es mía. Manasés es mío.
Efraín también es mi casco.
Judá es mi cetro.
9 Moab es mi lavadero.
Lanzaré mi sandalia sobre Edom.
Gritaré sobre Filistea”.
10 ¿Quién me llevará a la ciudad fortificada?
¿Quién me llevará a Edom?

- 11 ¿No nos has rechazado, Dios?
No sales, Dios, con nuestros ejércitos.
- 12 Danos ayuda contra el enemigo,
porque la ayuda del hombre es vana.
- 13 A través de Dios, nosotros lo haremos con
valentía,
ya que es él quien va a pisotear a nuestros
enemigos.

109

Para el músico principal. Un salmo de David.

- 1 Dios de mi alabanza, no te quedes callado,
2 porque han abierto contra mí la boca del
malvado y la boca del engaño.
Me han hablado con una lengua mentirosa.
- 3 También me han rodeado de palabras de odio,
y lucharon contra mí sin causa.
- 4 A cambio de mi amor, son mis adversarios;
pero estoy en oración.
- 5 Me han pagado mal por bien,
y el odio a mi amor.
- 6 Coloca a un hombre malvado sobre él.
Que un adversario se ponga a su derecha.
- 7 Cuando sea juzgado, que salga culpable.
Que su oración se convierta en pecado.
- 8 Que sus días sean pocos.
Que otro tome su cargo.
- 9 Que sus hijos se queden sin padre,
y su esposa viuda.
- 10 Que sus hijos sean mendigos errantes.
Que se les busque desde sus ruinas.
- 11 Que el acreedor embargue todo lo que tiene.

- Que los extraños saqueen el fruto de su trabajo.
- 12 Que no haya nadie que le extienda su bondad, ni que haya nadie que se apiade de sus hijos sin padre.
- 13 Que su posteridad sea cortada.
Que en la generación siguiente se borre su nombre.
- 14 Que la iniquidad de sus padres sea recordada por Yahvé.
No dejes que el pecado de su madre sea borrado.
- 15 Que estén continuamente ante Yahvé,
para cortar su memoria de la tierra;
- 16 porque no se acordó de mostrar amabilidad, sino que persiguió al pobre y al necesitado, los quebrados de corazón, para matarlos.
- 17 Sí, le gustaba maldecir, y le vino bien.
No se deleitaba con la bendición, y estaba lejos de él.
- 18 También se vistió con maldiciones como con su ropa.
Llegó a sus entrañas como el agua, como aceite en sus huesos.
- 19 Que sea para él como la ropa con la que se cubre,
por el cinturón que siempre está a su alrededor.
- 20 Esta es la recompensa de mis adversarios de parte de Yahvé,
de los que hablan mal de mi alma.

- 21 Pero trata conmigo, Yahvé el Señor,* por amor a tu nombre,
porque tu bondad es buena, líbrame;
22 porque soy pobre y necesitado.
Mi corazón está herido dentro de mí.
- 23 Me desvanezco como una sombra vespertina.
Me sacuden como una langosta.
- 24 Mis rodillas se debilitan por el ayuno.
Mi cuerpo es delgado y carece de grasa.
- 25 Yo también me he convertido en un reproche para ellos.
Cuando me ven, sacuden la cabeza.
- 26 Ayúdame, Yahvé, mi Dios.
Sálvame según tu amorosa bondad;
- 27 para que sepan que esta es tu mano;
que tú, Yahvé, lo has hecho.
- 28 Ellos pueden maldecir, pero tú bendices.
Cuando se levanten, serán avergonzados,
pero tu siervo se alegrará.
- 29 Que mis adversarios sean revestidos de deshonra.
Que se cubran con su propia vergüenza como con un manto.
- 30 Daré grandes gracias a Yahvé con mi boca.
Sí, lo alabaré entre la multitud.
- 31 Porque estará a la derecha de los necesitados,
para salvarle de los que juzgan su alma.

110

Un salmo de David.

1 Yahvé dice a mi Señor: “Siéntate a mi derecha,

* **109:21** La palabra traducida “Señor” es “Adonai”.

- hasta que haga de tus enemigos el escabel de tus pies”.
- ² Yahvé enviará desde Sión la vara de tu fuerza.
Gobierna entre tus enemigos.
- ³ Tu pueblo se ofrece de buen grado en el día de tu poder, en formación santa.
Del vientre de la mañana, tienes el rocío de tu juventud.
- ⁴ Yahvé ha jurado y no cambiará de opinión:
“Eres un sacerdote para siempre en el orden de Melquisedec”.
- ⁵ El Señor está a tu derecha.
Aplastará a los reyes en el día de su ira.
- ⁶ Él juzgará entre las naciones.
Amontonará cadáveres.
Aplastará al gobernante de toda la tierra.
- ⁷ Beberá del arroyo en el camino;
por lo que levantará la cabeza.

111

- ¹ ¡Alabado sea Yah! *
- Daré gracias a Yahvé con todo mi corazón,
en el consejo de los rectos, y en la congregación.
- ² Las obras de Yahvé son grandes,
que se deleitan en ellas.
- ³ Su obra es el honor y la majestad.
Su justicia es eterna.
- ⁴ Ha hecho que se recuerden sus maravillosas obras.

* **111:1** El Salmo 111 es un poema acróstico, en el que cada verso, después del “¡Alabado sea Yah!” inicial, comienza con una letra del alfabeto (ordenada de Alef a Tav).

- Yahvé es clemente y misericordioso.
- ⁵ Ha dado de comer a los que le temen.
Siempre recuerda su pacto.
- ⁶ Ha mostrado a su pueblo el poder de sus obras,
en darles la herencia de las naciones.
- ⁷ Las obras de sus manos son la verdad y la
justicia.
Todos sus preceptos son seguros.
- ⁸ Están establecidos por siempre y para siempre.
Se hacen con verdad y rectitud.
- ⁹ Ha enviado la redención a su pueblo.
Él ha ordenado su pacto para siempre.
Su nombre es santo y asombroso.
- ¹⁰ El temor de Yahvé es el principio de la
sabiduría.
Todos los que hacen su trabajo tienen una
buena comprensión.
Su alabanza es eterna.

112

- ¹ ¡Alabado sea Yah! *
- Bendito es el hombre que teme a Yahvé,
que se deleita mucho en sus mandamientos.
- ² Su descendencia será poderosa en la tierra.
La generación de los rectos será bendecida.
- ³ En su casa hay riquezas y tesoros.
Su justicia es eterna.
- ⁴ La luz amanece en la oscuridad para los rectos,
misericordioso y justo.

* **112:1** El Salmo 112 es un poema acróstico, en el que cada verso, después del “¡Alabado sea Yah!” inicial, comienza con una letra del alfabeto (ordenada de Alef a Tav).

- 5 Al hombre que hace un trato amable y presta
le va bien.
Mantendrá su causa en el juicio.
- 6 Porque nunca será sacudido.
Los justos serán recordados para siempre.
- 7 No tendrá miedo de las malas noticias.
Su corazón es firme y confía en Yahvé.
- 8 Su corazón está establecido.
No tendrá miedo al final cuando vea a sus
adversarios.
- 9 Ha dispersado, ha dado a los pobres.
Su justicia es eterna.
Su cuerno será exaltado con honor.
- 10 Los impíos lo verán y se afligirán.
Crujirá los dientes y se derretirá.
El deseo de los malvados perecerá.

113

- 1 ¡Alabado sea Yah!
Alabad, siervos de Yahvé,
alabar el nombre de Yahvé.
- 2 Bendito sea el nombre de Yahvé,
desde este momento y para siempre.
- 3 Desde la salida del sol hasta su puesta,
El nombre de Yahvé debe ser alabado.
- 4 Yahvé es alto sobre todas las naciones,
su gloria sobre los cielos.
- 5 ¿Quién es como Yahvé, nuestro Dios?
que tiene su asiento en lo alto,
6 ¿quién se inclina para ver en el cielo y en
la tierra?
- 7 Él levanta a los pobres del polvo,
y levanta a los necesitados del montón de
cenizas,
- 8 para que lo ponga con los príncipes,

incluso con los príncipes de su pueblo.
 9 Él asienta a la mujer estéril en su casa
 como una alegre madre de niños.
 ¡Alabado sea Yah!

114

1 Cuando Israel salió de Egipto,
 la casa de Jacob de un pueblo de lengua
 extranjera,
 2 Judá se convirtió en su santuario,
 Israel su dominio.
 3 El mar lo vio y huyó.
 El Jordán fue expulsado.
 4 Las montañas saltaron como carneros,
 las pequeñas colinas como corderos.
 5 ¿Qué fue, mar, que huyó?
 Tú, Jordan, ¿te volviste?
 6 ¿Montañas, que saltan como carneros?
 ¿Colinas pequeñas, como corderos?
 7 Tiembla, tierra, ante la presencia del Señor,
 en la presencia del Dios de Jacob,
 8 que convirtió la roca en un estanque de agua,
 el pedernal en un manantial de aguas.

115

1 No a nosotros, Yahvé, no a nosotros,
 pero a tu nombre dale gloria,
 por tu amorosa bondad, y por tu verdad.
 2 ¿Por qué han de decir las naciones,
 “¿Dónde está su Dios, ahora?”
 3 Pero nuestro Dios está en los cielos.
 Hace lo que le da la gana.
 4 Sus ídolos son de plata y oro,

- el trabajo de las manos de los hombres.
- ⁵ Tienen boca, pero no hablan.
Tienen ojos, pero no ven.
- ⁶ Tienen oídos, pero no oyen.
Tienen nariz, pero no huelen.
- ⁷ Tienen manos, pero no sienten.
Tienen pies, pero no caminan,
tampoco hablan por la garganta.
- ⁸ Los que los hagan serán como ellos;
sí, todos los que confían en ellos.
- ⁹ ¡Israel, confía en Yahvé!
Él es su ayuda y su escudo.
- ¹⁰ ¡Casa de Aarón, confía en Yahvé!
Él es su ayuda y su escudo.
- ¹¹ ¡Tú que temes a Yahvé, confía en Yahvé!
Él es su ayuda y su escudo.
- ¹² Yahvé se acuerda de nosotros. Nos bendecirá.
Él bendecirá a la casa de Israel.
Él bendecirá la casa de Aarón.
- ¹³ Él bendecirá a los que temen a Yahvé,
tanto pequeñas como grandes.
- ¹⁴ Que Yahvé te aumente más y más,
usted y sus hijos.
- ¹⁵ Bendito seas por Yahvé,
que hizo el cielo y la tierra.
- ¹⁶ Los cielos son los cielos de Yahvé,
pero ha dado la tierra a los hijos de los
hombres.
- ¹⁷ Los muertos no alaban a Yah,
ni a los que se hunden en el silencio,
- ¹⁸ pero bendeciremos a Yah,
desde este momento y para siempre.
¡Alabado sea Yah!

116

- 1 Amo a Yahvé, porque escucha mi voz,
y mis gritos de piedad.
- 2 Porque ha vuelto su oído hacia mí,
por lo que lo invocaré mientras viva.
- 3 Las cuerdas de la muerte me rodearon,
los dolores del Seol* se apoderaron de mí.
Encontré problemas y penas.
- 4 Entonces invoqué el nombre de Yahvé:
“Yahvé, te lo ruego, libera mi alma”.
- 5 Yahvé es clemente y justo.
Sí, nuestro Dios es misericordioso.
- 6 Yahvé preserva a los sencillos.
Yo estaba hundido, y él me salvó.
- 7 Vuelve a tu descanso, alma mía,
porque el Señor ha sido generoso contigo.
- 8 Porque has librado mi alma de la muerte,
mis ojos de las lágrimas,
y mis pies de caer.
- 9 Caminaré delante de Yahvé en la tierra de los
vivos.
- 10 Yo creí, por eso dije,
“Me afligí mucho”.
- 11 Dije en mi apuro,
“Todas las personas son mentirosas”.
- 12 ¿Qué le daré a Yahvé por todos sus beneficios
para conmigo?
13 Tomaré la copa de la salvación e invocaré
el nombre de Yahvé.
- 14 Pagaré mis votos a Yahvé,
sí, en presencia de todo su pueblo.

* **116:3** El Seol es el lugar de los muertos.

- 15 Preciosa a los ojos de Yahvé es la muerte de sus santos.
16 Yahvé, en verdad soy tu siervo.
Soy tu siervo, el hijo de tu sierva.
Me has liberado de mis cadenas.
17 Te ofreceré el sacrificio de acción de gracias,
e invocarán el nombre de Yahvé.
18 Pagaré mis votos a Yahvé,
sí, en presencia de todo su pueblo,
19 en los atrios de la casa de Yahvé,
en medio de ti, Jerusalén.
¡Alabado sea Yah!

117

- 1 ¡Alabad a Yahvé, todas las naciones!
¡Extendedlo, todos vosotros!
2 Porque su bondad es grande para con nosotros.
La fidelidad de Yahvé es eterna.
¡Alabado sea Yah!

118

- 1 Dad gracias a Yahvé, porque es bueno,
porque su bondad es eterna.
2 Que Israel diga ahora
que su amorosa bondad perdura para siempre.
3 Que la casa de Aarón diga ahora
que su amorosa bondad perdura para siempre.
4 Ahora bien, los que temen a Yahvé digan
que su amorosa bondad perdura para siempre.
5 Desde mi angustia, invoqué a Yah.
Yah me respondió con libertad.
6 El Señor está de mi lado. No tendré miedo.

¿Qué puede hacerme el hombre?

- 7 Yahvé está de mi lado entre los que me ayudan.
Por eso miraré con triunfo a los que me odian.
- 8 Es mejor refugiarse en Yahvé,
que poner la confianza en el hombre.
- 9 Es mejor refugiarse en Yahvé,
que poner la confianza en los príncipes.
- 10 Todas las naciones me rodearon,
pero en nombre de Yahvé los corté.
- 11 Me rodearon, sí, me rodearon.
En nombre de Yahvé los he cortado.
- 12 Me rodearon como abejas.
Se apagan como las espinas ardientes.
En nombre de Yahvé los corté.
- 13 Me empujaste con fuerza, para hacerme caer,
pero Yahvé me ayudó.
- 14 Yah es mi fuerza y mi canción.
Se ha convertido en mi salvación.
- 15 La voz de la alegría y la salvación está en las
tiendas de los justos.
“La mano derecha de Yahvé actúa con valentía.
- 16 ¡La diestra de Yahvé es exaltada!
La mano derecha de Yahvé actúa con valentía”.
- 17 No moriré, sino que viviré,
y declarar las obras de Yah.
- 18 Yah me ha castigado severamente,
pero no me ha entregado a la muerte.
- 19 Ábreme las puertas de la justicia.
Entraré en ellos.
Daré gracias a Yah.
- 20 Esta es la puerta de Yahvé;

- los justos entrarán en ella.
- 21 Te daré gracias, porque me has respondido,
y se han convertido en mi salvación.
- 22 La piedra que desecharon los constructores
se ha convertido en la piedra angular. *
- 23 Esto es obra de Yahvé.
Es maravilloso a nuestros ojos.
- 24 Este es el día que Yahvé ha hecho.
Nos regocijaremos y nos alegraremos por
ello.
- 25 ¡Sálvanos ahora, te lo rogamos, Yahvé!
Yahvé, te rogamos que envíes prosperidad
ahora.
- 26 ¡Bienaventurado el que viene en nombre de
Yahvé!
Te hemos bendecido desde la casa de Yahvé.
- 27 Yahvé es Dios y nos ha dado luz.
Atad el sacrificio con cuerdas, hasta los
cuernos del altar.
- 28 Tú eres mi Dios y te daré gracias.
Tú eres mi Dios, yo te exaltaré.
- 29 Ohdad gracias a Yahvé, porque es bueno,
porque su bondad es eterna.

119

ALEPH

- 1 Bienaventurados aquellos cuyos caminos son
irreprochables,
que caminan según la ley de Yahvé.
- 2 Bienaventurados los que guardan sus estatutos,
que lo buscan con todo su corazón.
- 3 Sí, no hacen nada malo.

* 118:22 Literalmente, cabeza de la esquina

Caminan por sus caminos.

⁴ Tú has ordenado tus preceptos,
que debemos obedecer plenamente.

⁵ Oh, si mis caminos fueran firmes
¡para obedecer tus estatutos!

⁶ Entonces no me decepcionaría,
cuando considero todos tus mandamientos.

⁷ Te daré gracias con rectitud de corazón,
cuando me entere de tus justos juicios.

⁸ Observaré tus estatutos.
No me abandones del todo.

BETH

⁹ ¿Cómo puede un joven mantener su camino
puro?

Viviendo según tu palabra.

¹⁰ Con todo mi corazón te he buscado.
No dejes que me desvíe de tus mandamien-
tos.

¹¹ He escondido tu palabra en mi corazón,
para no pecar contra ti.

¹² Bendito seas, Yahvé.
Enséñame tus estatutos.

¹³ Con mis labios,
He declarado todas las ordenanzas de tu
boca.

¹⁴ Me he alegrado en el camino de tus testimo-
nios,
tanto como en todas las riquezas.

¹⁵ Meditaré en tus preceptos,
y considera tus caminos.

¹⁶ Me deleitaré en tus estatutos.
No olvidaré tu palabra.

GIMEL

¹⁷ Haz el bien a tu siervo.
Viviré y obedeceré tu palabra.

- 18 Abre mis ojos,
para que pueda ver las maravillas de tu ley.
- 19 Soy un extranjero en la tierra.
No me ocultes tus mandamientos.
- 20 Mi alma se consume de anhelo por tus ordenanzas en todo momento.
- 21 Has reprendido a los soberbios que están malditos,
que se alejan de tus mandamientos.
- 22 Aleja de mí el reproche y el desprecio,
porque he guardado tus estatutos.
- 23 Aunque los príncipes se sienten y me calumnien,
tu siervo meditará en tus estatutos.
- 24 En verdad, tus estatutos son mi deleite,
y mis consejeros.

DALETH

- 25 Mi alma está postrada en el polvo.
¡Revívelo según tu palabra!
- 26 Yo declaré mis caminos, y tú me respondiste.
Enséñame tus estatutos.
- 27 ¡Déjame entender la enseñanza de tus preceptos!
Entonces meditaré en tus maravillosas obras.
- 28 Mi alma está fatigada por el dolor;
 fortaléceme según tu palabra.
- 29 Guárdame del camino del engaño.
 ¡Concédeme tu ley graciosamente!
- 30 He elegido el camino de la verdad.
 He puesto tus ordenanzas delante de mí.
- 31 Me aferro a tus estatutos, Yahvé.
 No dejes que me decepcione.
- 32 Yo corro por la senda de tus mandamientos,

porque has liberado mi corazón.

HE

³³ Enséñame, Yahvé, el camino de tus estatutos.

Los mantendré hasta el final.

³⁴ Dame entendimiento y cumpliré tu ley.

Sí, lo obedeceré con todo mi corazón.

³⁵ Dirígeme por el camino de tus mandamientos,
porque me deleito en ellos.

³⁶ Vuelve mi corazón hacia tus estatutos,
no hacia la ganancia egoísta.

³⁷ Aparta mis ojos de mirar cosas sin valor.

Revísame en tus caminos.

³⁸ Cumple tu promesa a tu siervo,
para que seas temido.

³⁹ Quita mi desgracia que temo,
porque tus ordenanzas son buenas.

⁴⁰ ¡He aquí que anhelo tus preceptos!
Revísame en tu justicia.

VAV

⁴¹ Que tu bondad amorosa también venga a mí,
Yahvé,
tu salvación, según tu palabra.

⁴² Así tendré una respuesta para el que me
reprocha,
porque confío en tu palabra.

⁴³ No arrebatas la palabra de la verdad de mi
boca,
porque pongo mi esperanza en tus ordenan-
zas.

⁴⁴ Así que obedeceré tu ley continuamente,
por siempre y para siempre.

⁴⁵ Caminaré en libertad,
porque he buscado tus preceptos.

- 46 También hablaré de tus estatutos ante los reyes,
y no se sentirá decepcionado.
47 Me deleitaré en tus mandamientos,
porque me encantan.
48 Extiendo mis manos por tus mandamientos,
que amo.

Meditaré en tus estatutos.

ZAYIN

- 49 Recuerda tu palabra a tu siervo,
porque me diste esperanza.
50 Este es mi consuelo en mi aflicción,
porque tu palabra me ha revivido.
51 Los arrogantes se burlan en exceso de mí,
pero no me desvíe de su ley.
52 Me acuerdo de tus ordenanzas de antaño,
Yahvé,
y me he consolado.
53 La indignación se ha apoderado de mí,
a causa de los impíos que abandonan tu ley.
54 Tus estatutos han sido mis canciones
en la casa donde vivo.
55 He recordado tu nombre, Yahvé, en la noche,
y obedezco tu ley.
56 Este es mi camino,
que guarde tus preceptos.

HETH

- 57 Yahvé es mi porción.
Prometí obedecer tus palabras.
58 He buscado tu favor con todo mi corazón.
Sé misericordioso conmigo según tu palabra.
59 Consideraré mis formas,
y he dirigido mis pasos hacia tus estatutos.
60 Me apresuraré y no me retrasaré,
para obedecer tus mandamientos.

- 61 Las cuerdas de los malvados me atan,
pero no olvidaré su ley.
- 62 A medianoche me levantaré para darte gracias,
a causa de tus justas ordenanzas.
- 63 Soy amigo de todos los que te temen,
de los que observan tus preceptos.
- 64 La tierra está llena de tu amorosa bondad,
Yahvé.
Enséñame tus estatutos.

TETH

- 65 Has tratado bien a tu siervo,
según tu palabra, Yahvé.
- 66 Enséñame el buen juicio y el conocimiento,
porque creo en tus mandamientos.
- 67 Antes de ser afligido, me extravié;
pero ahora observo tu palabra.
- 68 Tú eres bueno y haces el bien.
Enséñame tus estatutos.
- 69 Los orgullosos me han untado con una men-
tira.
Con todo mi corazón, guardaré tus precep-
tos.
- 70 Su corazón es tan insensible como la grasa,
pero me deleito en tu ley.
- 71 Es bueno para mí que haya sido afligido,
para que pueda aprender tus estatutos.
- 72 La ley de tu boca es mejor para mí que miles
de piezas de oro y plata.

YODH

- 73 Tus manos me han hecho y me han formado.
Dame entendimiento, para que aprenda tus
mandamientos.
- 74 Los que te temen me verán y se alegrarán,

- porque he puesto mi esperanza en tu palabra.
- 75 Yahvé, sé que tus juicios son justos,
que con fidelidad me has afligido.
- 76 Por favor, que tu amorosa bondad sea para mi consuelo,
según tu palabra a tu siervo.
- 77 Que tus misericordias vengan a mí, para que pueda vivir;
porque tu ley es mi delicia.
- 78 Que se decepcionen los soberbios, porque me han derrocado injustamente.
Meditaré en tus preceptos.
- 79 Que los que te temen se dirijan a mí.
Conocerán sus estatutos.
- 80 Que mi corazón sea irreprochable ante tus decretos,
para que no me decepcione.
- KAPF
- 81 Mi alma desfallece por tu salvación.
Espero en su palabra.
- 82 Mis ojos fallan por tu palabra.
Digo: “¿Cuándo me vas a consolar?”
- 83 Porque me he vuelto como un odre en el humo.
No olvido sus estatutos.
- 84 ¿Cuántos son los días de tu siervo?
¿Cuándo ejecutarás el juicio sobre los que me persiguen?
- 85 Los orgullosos han cavado fosas para mí,
contrario a su ley.
- 86 Todos tus mandamientos son fieles.
Me persiguen injustamente.
¡Ayúdenme!
- 87 Casi me habían borrado de la tierra,

pero no he abandonado tus preceptos.

88 Preserva mi vida según tu amorosa bondad,
así que obedeceré los estatutos de tu boca.

LAMEDH

89 Yahvé, tu palabra está fijada en el cielo para
siempre.

90 Tu fidelidad es para todas las generaciones.
Tú has establecido la tierra, y ésta per-
manece.

91 Tus leyes permanecen hasta el día de hoy,
porque todas las cosas te sirven.

92 A menos que tu ley haya sido mi deleite,
Habría perecido en mi aflicción.

93 Nunca olvidaré tus preceptos,
porque con ellos me has revivido.

94 Soy tuyo.

Sálvame, porque he buscado tus preceptos.

95 Los malvados me han esperado para destru-
irme.

Tendré en cuenta sus estatutos.

96 He visto un límite a toda perfección,
pero tus órdenes son ilimitadas.

MEM

97 ¡Cómo me gusta tu ley!

Es mi meditación todo el día.

98 Tus mandamientos me hacen más sabio que
mis enemigos,
porque tus mandamientos están siempre
conmigo.

99 Tengo más entendimiento que todos mis pro-
fesores,
porque sus testimonios son mi meditación.

100 entiendo más que los ancianos,
porque he guardado tus preceptos.

- 101 He guardado mis pies de todo camino malo,
para que pueda observar tu palabra.
102 No me he apartado de tus ordenanzas,
porque tú me has enseñado.
103 Qué dulces son tus promesas para mi gusto,
¡más que la miel a mi boca!
104 A través de tus preceptos, obtengo en-
tendimiento;
por lo tanto, odio todo camino falso.

NUN

- 105 Tu palabra es una lámpara para mis pies,
y una luz para mi camino.
106 Lo he jurado y lo he confirmado,
que obedeceré tus justas ordenanzas.
107 Estoy muy afligido.
Revisame, Yahvé, según tu palabra.
108 Acepta, te lo ruego, las ofrendas voluntarias
de mi boca.
Yahvé, enséñame tus ordenanzas.
109 Mi alma está continuamente en mi mano,
pero no olvidaré su ley.
110 Los malvados me han tendido una trampa,
pero no me he desviado de tus preceptos.
111 He tomado sus testimonios como herencia
para siempre,
porque son la alegría de mi corazón.
112 He puesto mi corazón para cumplir tus
estatutos para siempre,
hasta el final.

SAMEKH

- 113 Odio a los hombres de doble moral,
pero me encanta su ley.
114 Tú eres mi escondite y mi escudo.
Espero en su palabra.

- 115 Apartaos de mí, malhechores,
para guardar los mandamientos de mi Dios.
- 116 Sostenme según tu palabra, para que viva.
Que no me avergüence de mi esperanza.
- 117 Sosténgame, y estaré a salvo,
y tendrá respeto por sus estatutos continuamente.
- 118 Tú rechazas a todos los que se desvían de tus estatutos,
porque su engaño es en vano.
- 119 Tú apartas a todos los malvados de la tierra
como si fueran escoria.
Por eso me encantan sus testimonios.
- 120 Mi carne tiembla por temor a ti.
Tengo miedo de sus juicios.

AYIN

- 121 He hecho lo que es justo y recto.
No me dejes en manos de mis opresores.
- 122 Asegura el bienestar de tu sirviente.
No dejes que los orgullosos me opriman.
- 123 Mis ojos fallan buscando tu salvación,
por tu justa palabra.
- 124 Trata a tu siervo según tu amorosa bondad.
Enséñame tus estatutos.
- 125 Soy tu siervo. Dame entendimiento,
para que conozca sus testimonios.
- 126 Es hora de actuar, Yahvé,
ya que infringen tu ley.
- 127 Por eso amo tus mandamientos más que el oro,
sí, más que oro puro.
- 128 Por eso considero que todos tus preceptos son correctos.
Odio todas las formas falsas.

PE

- 129 Sus testimonios son maravillosos,
por eso mi alma los guarda.
- 130 La entrada de tus palabras da luz.
Da comprensión a lo simple.
- 131 Abrí la boca de par en par y jadeé,
porque anhelaba tus mandamientos.
- 132 Vuélvete a mí y ten piedad de mí,
como siempre haces con los que aman tu
nombre.
- 133 Establece mis pasos en tu palabra.
No dejes que ninguna iniquidad se en-
señoree de mí.
- 134 Redímeme de la opresión del hombre,
así que observaré tus preceptos.
- 135 Haz brillar tu rostro sobre tu siervo.
Enséñame tus estatutos.
- 136 Arroyos de lágrimas corren por mis ojos,
porque no observan su ley.
- TZADHE
- 137 Tú eres justo, Yahvé.
Sus juicios son rectos.
- 138 Has ordenado tus estatutos con justicia.
Son de plena confianza.
- 139 Mi celo me agota,
porque mis enemigos ignoran tus palabras.
- 140 Sus promesas han sido probadas a fondo,
y tu siervo los ama.
- 141 Soy pequeño y despreciado.
No olvido sus preceptos.
- 142 Tu justicia es una justicia eterna.
Su ley es la verdad.
- 143 Los problemas y la angustia se han apoderado
de mí.
Tus mandamientos son mi deleite.

144 Tus testimonios son justos para siempre.
Dame entendimiento, para que pueda vivir.

QOPH

145 He llamado con todo mi corazón.
¡Respóndeme, Yahvé!

Mantendré sus estatutos.

146 Te he llamado. Sálvame.

Obedeceré tus estatutos.

147 Me levanto antes del amanecer y pido ayuda.
Pongo mi esperanza en tus palabras.

148 Mis ojos permanecen abiertos durante las
guardias nocturnas,
para poder meditar en tu palabra.

149 Escucha mi voz según tu amorosa bondad.
Revisame, Yahvé, según tus ordenanzas.

150 Se acercan los que siguen la maldad.
Están lejos de su ley.

151 Tú estás cerca, Yahvé.
Todos tus mandamientos son la verdad.

152 De antaño he conocido por sus testimonios,
que los has fundado para siempre.

RESH

153 Considera mi aflicción y líbrame,
porque no olvido tu ley.

154 ¡Aboga por mi causa y redímeme!
Revívelo según tu promesa.

155 La salvación está lejos de los malvados,
porque no buscan sus estatutos.

156 Grandes son tus misericordias, Yahvé.
Revisame según tus ordenanzas.

157 Muchos son mis perseguidores y mis adver-
sarios.

No me he desviado de sus testimonios.

158 Miro a los infieles con repugnancia,

porque no observan su palabra.

159 Considera cómo amo tus preceptos.
Revísame, Yahvé, según tu amorosa bondad.

160 Todas tus palabras son verdad.
Cada una de tus justas ordenanzas perdura
para siempre.

PECADO Y SHIN

161 Los príncipes me han perseguido sin causa,
pero mi corazón se queda asombrado con tus
palabras.

162 Me alegro de tu palabra,
como quien encuentra un gran botín.

163 Odio y aborrezco la falsedad.
Me encanta su ley.

164 Siete veces al día, te alabo,
a causa de tus justas ordenanzas.

165 Los que aman tu ley tienen una gran paz.
Nada les hace tropezar.

166 He esperado tu salvación, Yahvé.
He cumplido tus mandamientos.

167 Mi alma ha observado tus testimonios.
Los quiero mucho.

168 He obedecido tus preceptos y tus testimonios,
porque todos mis caminos están delante de
ti.

TAV

169 Que mi clamor llegue ante ti, Yahvé.
Dame entendimiento según tu palabra.

170 Que mi súplica llegue ante ti.
Líbrame según tu palabra.

171 Que mis labios pronuncien alabanzas,
porque me enseñas tus estatutos.

172 Que mi lengua cante tu palabra,

- porque todos tus mandamientos son justicia.
- 173 Que tu mano esté lista para ayudarme,
porque he elegido tus preceptos.
- 174 He anhelado tu salvación, Yahvé.
Su ley es mi deleite.
- 175 Deja que mi alma viva, para que te alabe.
Deja que tus ordenanzas me ayuden.
- 176 Me he extraviado como una oveja perdida.
Busca a tu siervo, pues no olvido tus mandamientos.

120

Una canción de ascensos.

- 1 En mi angustia, clamé a Yahvé.
Me respondió.
- 2 Libera mi alma, Yahvé, de los labios mentirosos,
de una lengua engañosa.
- 3 Lo que se te dará, y lo que se te hará más,
¿engañosa lengua?
- 4 Flechas afiladas de los poderosos,
con carbones de enebro.
- 5 Ay de mí, que vivo en Meshech,
¡que habito entre las tiendas de Kedar!
- 6 Mi alma ha tenido su morada demasiado
tiempo
con el que odia la paz.
- 7 Estoy a favor de la paz,
pero cuando hablo, son para la guerra.

121

Una canción de ascensos.

- 1 Alzaré mis ojos a las colinas.
¿De dónde viene mi ayuda?
- 2 Mi ayuda viene de Yahvé,

que hizo el cielo y la tierra.

- ³ No permitirá que tu pie se mueva.
El que te guarda no dormirá.
- ⁴ He aquí que el que guarda a Israel
no se adormecerá ni dormirá.
- ⁵ Yahvé es tu guardián.
Yahvé es tu sombra a tu derecha.
- ⁶ El sol no te dañará de día,
ni la luna de noche.
- ⁷ El Señor te guardará de todo mal.
Él guardará tu alma.
- ⁸ Yahvé guardará tu salida y tu entrada,
a partir de este momento, y para siempre.

122

Una canción de ascensos. Por David.

- ¹ Me alegré cuando me dijeron,
“¡Vamos a la casa de Yahvé!”
- ² ¡Nuestros pies están dentro de tus puertas,
Jerusalén!
- ³ Jerusalén se construye como una ciudad
compacta,
- ⁴ donde suben las tribus, incluso las de Yah,
según una ordenanza para Israel,
para dar gracias al nombre de Yahvé.
- ⁵ Porque hay tronos establecidos para el juicio,
los tronos de la casa de David.
- ⁶ Reza por la paz de Jerusalén.
Los que te aman prosperarán.
- ⁷ Que la paz esté dentro de tus muros,
y la prosperidad en sus palacios.
- ⁸ Por el bien de mis hermanos y compañeros,
Ahora diré: “La paz esté dentro de ti”.

9 Por el bien de la casa de Yahvé nuestro Dios,
Buscaré tu bien.

123

Una canción de ascensos.

- 1 Alzo mis ojos hacia ti,
tú que te sientas en los cielos.
- 2 Mira, como los ojos de los siervos miran la
mano de su amo,
como los ojos de una doncella a la mano de
su ama,
para que nuestros ojos miren a Yahvé, nue-
stro Dios,
hasta que se apiade de nosotros.
- 3 Ten piedad de nosotros, Yahvé, ten piedad de
nosotros,
porque hemos soportado mucho desprecio.
- 4 Nuestra alma está muy llena de la burla de los
que están a gusto,
con el desprecio de los orgullosos.

124

Una canción de ascensos. Por David.

- 1 Si no hubiera sido Yahvé quien estuviera de
nuestra parte,
dejemos que Israel diga ahora,
- 2 si no hubiera sido Yahvé quien estuviera de
nuestra parte,
cuando los hombres se levantaron contra
nosotros,
- 3 entonces nos habrían tragado vivos,
cuando su ira se encendió contra nosotros,
- 4 entonces las aguas nos habrían desbordado,
la corriente habría pasado por encima de
nuestra alma.

- ⁵ Entonces las aguas orgullosas habrían pasado por encima de nuestra alma.
- ⁶ Bendito sea Yahvé,
que no nos ha dado como presa a sus dientes.
- ⁷ Nuestra alma ha escapado como un pájaro de la trampa del cazador.
La trampa se ha roto y hemos escapado.
- ⁸ Nuestra ayuda está en el nombre de Yahvé,
que hizo el cielo y la tierra.

125

Una canción de ascensos.

- ¹ Los que confían en Yahvé son como el monte Sión,
que no se puede mover, sino que permanece para siempre.
- ² Como los montes rodean a Jerusalén,
por lo que Yahvé rodea a su pueblo desde este momento y para siempre.
- ³ Porque el cetro de la maldad no permanecerá sobre la asignación de los justos,
para que los justos no usen sus manos para hacer el mal.
- ⁴ Haz el bien, Yahvé, a los que son buenos,
a los que son rectos de corazón.
- ⁵ Pero en cuanto a los que se apartan a sus caminos torcidos,
Yahvé los llevará con los obreros de la iniquidad.
- La paz sea con Israel.

126

Una canción de ascensos.

- ¹ Cuando Yahvé hizo volver a los que regresaron a Sión,
éramos como los que sueñan.
² Entonces se nos llenó la boca de risa,
y nuestra lengua con el canto.
Entonces dijeron entre las naciones,
“Yahvé ha hecho grandes cosas por ellos”.
³ Yahvé ha hecho grandes cosas por nosotros,
y nos alegramos.
⁴ Restablece nuestra suerte, Yahvé,
como los arroyos del Néguev.
⁵ Los que siembran con lágrimas cosecharán con alegría.
⁶ El que sale llorando, llevando semilla para sembrar,
ciertamente volverá con alegría, llevando sus gavillas.

127

Una canción de ascensos. Por Salomón.

- ¹ A menos que Yahvé construya la casa,
los que la construyen trabajan en vano.
A menos que Yahvé vigile la ciudad,
el vigilante lo vigila en vano.
² Es inútil que te levantes temprano,
para quedarse despierto hasta tarde,
comiendo el pan del trabajo,
porque da sueño a sus seres queridos.
³ He aquí que los niños son una herencia de Yahvé.
El fruto del vientre es su recompensa.
⁴ Como flechas en la mano de un hombre poderoso,
así son los hijos de la juventud.

- ⁵ Feliz es el hombre que tiene su carcaj lleno de ellos.
No se decepcionarán cuando hablen con sus enemigos en la puerta.

128

Una canción de ascensos.

- ¹ Dichoso todo aquel que teme a Yahvé,
que camina por sus caminos.
² Porque comerás el trabajo de tus manos.
Serás feliz y te irá bien.
³ Tu mujer será como una vid fructífera en el interior de tu casa,
sus hijos como brotes de aceituna alrededor de su mesa.
⁴ He aquí cómo es bendecido el hombre que teme a Yahvé.
⁵ Que Yahvé te bendiga desde Sión,
y que veas el bien de Jerusalén todos los días de tu vida.
⁶ Sí, puede ver a los hijos de sus hijos.
La paz sea con Israel.

129

Una canción de ascensos.

- ¹ Muchas veces me han afligido desde mi juventud.
Que Israel diga ahora:
² muchas veces me han afligido desde mi juventud,
pero no han prevalecido contra mí.
³ Los aradores araron en mi espalda.
Hicieron sus surcos largos.
⁴ Yahvé es justo.

- Ha cortado las cuerdas de los malvados.
⁵ Que se desilusionen y retrocedan,
 a todos los que odian a Sión.
⁶ Que sean como la hierba de los tejados,
 que se marchita antes de crecer,
⁷ con la que la parca no llena su mano,
 ni el que ata gavillas, su pecho.
⁸ Tampoco dicen los que pasan,
 “La bendición de Yahvé sea con vosotros.
 Te bendecimos en nombre de Yahvé”.

130

Una canción de ascensos.

- ¹ Desde las profundidades he clamado a ti, Yahvé.
² Señor, escucha mi voz.
 Que tus oídos estén atentos a la voz de mis
 peticiones.
³ Si tú, Yah, llevaras un registro de los pecados,
 Señor, ¿quién podría aguantar?
⁴ Pero contigo hay perdón,
 por lo que se le teme.
⁵ Espero a Yahvé.
 Mi alma espera.
 Espero en su palabra.
⁶ Mi alma anhela al Señor más que los vigilantes
 la mañana,
 más que vigilantes de la mañana.
⁷ Israel, espera en Yahvé,
 porque hay bondad amorosa con Yahvé.
 La redención abundante está con él.
⁸ Redimiré a Israel de todos sus pecados.

131

Una canción de ascensos. Por David.

- ¹ Yahvé, mi corazón no es arrogante, ni mis ojos altivos;
ni me ocupo de grandes asuntos,
o cosas demasiado maravillosas para mí.
- ² Ciertamente, he aquietado y calmado mi alma,
como un niño destetado con su madre,
como un niño destetado está mi alma dentro de mí.
- ³ Israel, espera en Yahvé,
desde este momento y para siempre.

132

Una canción de ascensos.

- ¹ Yahvé, recuerda a David y toda su aflicción,
² cómo juró a Yahvé,
y se lo juró al Poderoso de Jacob:
- ³ “Seguramente no entraré en la estructura de mi casa,
ni subir a mi cama;
- ⁴ No daré sueño a mis ojos,
o sueño a mis párpados,
⁵ hasta que encuentre un lugar para Yahvé,
una morada para el Poderoso de Jacob”.
- ⁶ He aquí que lo hemos oído en Efrata.
Lo encontramos en el campo de Jaar.
- ⁷ “Entraremos en su morada.
Nos postraremos ante su escabel”.
- ⁸ Levántate, Yahvé, a tu lugar de descanso,
y el arca de tu fuerza.
- ⁹ Que tus sacerdotes se revistan de justicia.
¡Que tus santos griten de alegría!
- ¹⁰ Por tu siervo David,
no apartes el rostro de tu ungido.
- ¹¹ Yahvé ha jurado a David en verdad.

- No se apartará de él:
“Pondré el fruto de tu cuerpo en tu trono.
12 Si tus hijos cumplen mi pacto,
mi testimonio que les enseñaré,
sus hijos también se sentarán en tu trono
para siempre”.
- 13 Porque Yahvé ha elegido a Sión.
Él la ha deseado para su habitación.
14 “Este es mi lugar de descanso para siempre.
Viviré aquí, pues lo he deseado.
15 Bendeciré abundantemente su provisión.
Satisfaré a sus pobres con pan.
16 También vestiré a sus sacerdotes con la sal-
vación.
Sus santos gritarán de alegría.
17 Haré brotar allí el cuerno de David.
He ordenado una lámpara para mi ungido.
18 vestiré de vergüenza a sus enemigos,
pero en él mismo, su corona brillará”.

133

Una canción de ascensos. Por David.

- 1 Mira qué bueno y qué agradable es
para que los hermanos vivan juntos en la
unidad
- 2 Es como el precioso aceite en la cabeza,
que corría por la barba,
incluso la barba de Aaron,
que bajaba por el borde de su túnica,
3 como el rocío del Hermón,
que desciende sobre las colinas de Sión;
porque allí Yahvé da la bendición,
incluso la vida para siempre más.

134

Una canción de ascensos.

- ¹ ¡Mira! Alabad a Yahvé, todos los siervos de Yahvé,
¡que están de noche en la casa de Yahvé!
- ² Levanten sus manos en el santuario.
Alabado sea Yahvé.
- ³ Que Yahvé te bendiga desde Sión,
el que hizo el cielo y la tierra.

135

- ¹ ¡Alabado sea Yah!
Alabado sea el nombre de Yahvé.
Alabadle, siervos de Yahvé,
- ² tú que estás en la casa de Yahvé,
en los patios de la casa de nuestro Dios.
- ³ Alaben a Yah, porque Yahvé es bueno.
Canta alabanzas a su nombre, porque eso es agradable.
- ⁴ Porque Yah ha elegido a Jacob para sí mismo,
Israel para su propia posesión.
- ⁵ Porque sé que Yahvé es grande,
que nuestro Señor está por encima de todos los dioses.
- ⁶ Todo lo que Yahvé ha querido, eso ha hecho,
en el cielo y en la tierra, en los mares y en todas las profundidades.
- ⁷ Él hace subir las nubes desde los confines de la tierra.
Hace relámpagos con la lluvia.
Saca el viento de sus arcas.
- ⁸ Hirió a los primogénitos de Egipto,
tanto del hombre como del animal.
- ⁹ Envioó señales y prodigios en medio de ti,
Egipto,

- sobre el Faraón y sobre todos sus siervos.
- 10 Golpeó a muchas naciones,
y mató a poderosos reyes...
- 11 Sehón, rey de los amorreos,
Og, rey de Basán,
y todos los reinos de Canaán —
- 12 y dieron su tierra como herencia,
una herencia para Israel, su pueblo.
- 13 Tu nombre, Yahvé, es eterno;
tu fama, Yahvé, por todas las generaciones.
- 14 Porque Yahvé juzgará a su pueblo
y tenga compasión de sus siervos.
- 15 Los ídolos de las naciones son de plata y oro,
el trabajo de las manos de los hombres.
- 16 Tienen boca, pero no pueden hablar.
Tienen ojos, pero no pueden ver.
- 17 Tienen oídos, pero no pueden oír,
ni hay aliento en sus bocas.
- 18 Los que los hacen serán como ellos,
sí, todos los que confían en ellos.
- 19 Casa de Israel, ¡alabad a Yahvé!
Casa de Aarón, ¡alabado sea Yahvé!
- 20 ¡Casa de Leví, alabad a Yahvé!
Ustedes que temen a Yahvé, alaben a Yahvé.
- 21 Bendito sea Yahvé desde Sión,
que habita en Jerusalén.
¡Alabado sea Yah!

136

- 1 Dad gracias a Yahvé, porque es bueno,
porque su bondad es eterna.
- 2 Dad gracias al Dios de los dioses,

- porque su bondad es eterna.
- ³ Dad gracias al Señor de los señores,
porque su bondad es eterna;
- ⁴ a aquel que es el único que hace grandes
maravillas,
porque su bondad es eterna;
- ⁵ al que con su entendimiento hizo los cielos,
porque su bondad es eterna;
- ⁶ al que extendió la tierra sobre las aguas,
porque su bondad es eterna;
- ⁷ al que hizo las grandes luces,
porque su bondad es eterna;
- ⁸ el sol para gobernar de día,
porque su bondad es eterna;
- ⁹ la luna y las estrellas para gobernar de noche,
porque su bondad es eterna;
- ¹⁰ al que abatió al primogénito egipcio,
porque su bondad es eterna;
- ¹¹ y sacó a Israel de entre ellos,
porque su bondad es eterna;
- ¹² con una mano fuerte, y con un brazo exten-
dido,
porque su bondad es eterna;
- ¹³ al que dividió el Mar Rojo,
porque su bondad es eterna;
- ¹⁴ e hizo pasar a Israel por el medio de ella,
porque su bondad es eterna;
- ¹⁵ pero derrocó al Faraón y a su ejército en el
Mar Rojo,
porque su bondad es eterna;
- ¹⁶ al que guió a su pueblo por el desierto,
porque su bondad es eterna;

- 17 al que golpeó a los grandes reyes,
 porque su bondad es eterna;
18 y mató a poderosos reyes,
 porque su bondad es eterna;
19 Sehón, rey de los amorreos,
 porque su bondad es eterna;
20 Og, rey de Basán,
 porque su bondad es eterna;
21 y les dio su tierra como herencia,
 porque su bondad es eterna;
22 también una herencia para Israel, su siervo,
 porque su bondad es eterna;
23 que se acordó de nosotros en nuestro bajo
 estado,
 porque su bondad es eterna;
24 y nos ha librado de nuestros adversarios,
 porque su bondad es eterna;
25 que da alimento a toda criatura,
 porque su bondad es eterna.
26 Ohda gracias al Dios del cielo,
 porque su bondad es eterna.

137

- 1 Junto a los ríos de Babilonia, allí nos sentamos.
 Sí, lloramos cuando recordamos a Sion.
2 En los sauces de esa tierra,
 colgamos nuestras arpas.
3 Porque allí, los que nos llevaban cautivos nos
 pedían canciones.
 Los que nos atormentaban exigían can-
 ciones de alegría:
 “¡Cántanos una de las canciones de Sión!”

- 4 ¿Cómo podemos cantar la canción de Yahvé en una tierra extranjera?
- 5 Si me olvido de ti, Jerusalén,
que mi mano derecha olvide su habilidad.
- 6 Que se me pegue la lengua al paladar si no me acuerdo de ti,
si no prefiero a Jerusalén por encima de mi principal alegría.
- 7 Acuérdate, Yahvé, de los hijos de Edom en el día de Jerusalén,
que dijo: “¡Arráncalo!
¡Arrasa hasta sus cimientos!”
- 8 Hija de Babilonia, condenada a la destrucción,
se alegrará quien le pague,
como tú lo has hecho con nosotros.
- 9 Feliz será,
que toma y estrella a tus pequeños contra la roca.

138

Por David.

- 1 Te daré las gracias de todo corazón.
Ante los dioses,* te cantaré alabanzas.
- 2 Me inclinaré hacia tu santo templo,
y dar gracias a tu Nombre por tu amorosa bondad y por tu verdad;
porque has exaltado tu Nombre y tu Palabra por encima de todo.
- 3 El día que llamé, me respondiste.
Me animaste con fuerza en mi alma.

* **138:1** La palabra *elohim*, utilizada aquí, suele significar “Dios”, pero también puede significar “dioses”, “príncipes” o “ángeles”.

- 4 Todos los reyes de la tierra te darán gracias,
Yahvé,
porque han oído las palabras de tu boca.
- 5 Sí, cantarán los caminos de Yahvé,
porque la gloria de Yahvé es grande.
- 6 Porque aunque Yahvé es alto, se ocupa de los
humildes;
pero conoce a los orgullosos de lejos.
- 7 Aunque ande en medio de la angustia, tú me
revivirás.
Extenderás tu mano contra la ira de mis
enemigos.
Tu mano derecha me salvará.
- 8 Yahvé cumplirá lo que me concierne.
Tu bondad, Yahvé, es eterna.
No abandones las obras de tus propias
manos.

139

Para el músico principal. Un salmo de David.

- 1 Yahvé, tú me has buscado,
y tú me conoces.
- 2 Tú sabes que me siento y me levanto.
Percibes mis pensamientos desde lejos.
- 3 Buscas mi camino y mi descanso,
y están familiarizados con todos mis
caminos.
- 4 Porque no hay una palabra en mi lengua,
pero he aquí, Yahvé, que tú lo sabes todo.
- 5 Me rodeas por detrás y por delante.
Me pusiste la mano encima.
- 6 Este conocimiento me supera.
Es elevado.
No puedo conseguirlo.

- 7 ¿A dónde podría ir desde tu Espíritu?
¿O dónde podría huir de tu presencia?
- 8 Si subo al cielo, tú estás allí.
Si hago mi cama en el Seol,* ¡he aquí que
estás tú!
- 9 Si tomo las alas de la aurora,
y se asientan en los confines del mar,
10 hasta allí me llevará tu mano,
y tu mano derecha me sostendrá.
- 11 Si digo: “Seguramente las tinieblas me abru-
marán.
La luz que me rodea será la noche”.
- 12 ni siquiera la oscuridad se esconde de ti,
pero la noche brilla como el día.
La oscuridad es como la luz para ti.
- 13 Porque tú formaste mi ser más íntimo.
Me tejiste en el vientre de mi madre.
- 14 Te daré las gracias,
porque estoy hecho de manera temible y
maravillosa.
Sus obras son maravillosas.
Mi alma lo sabe muy bien.
- 15 Mi marco no se ocultó de ti,
cuando me hicieron en secreto,
tejidas en las profundidades de la tierra.
- 16 Tus ojos vieron mi cuerpo.
En su libro estaban todos escritos,
los días que fueron ordenados para mí,
cuando todavía no había ninguno.
- 17 ¡Qué preciosos son para mí tus pensamientos,
Dios!
¡Qué enorme es su suma!

* **139:8** El Seol es el lugar de los muertos.

- 18 Si quisiera contarlos, son más numerosos que la arena.
Cuando me despierto, todavía estoy contigo.
- 19 Si tú, Dios, mataras a los malvados.
¡Aléjense de mí, sanguinarios!
- 20 Porque hablan contra ti con maldad.
Tus enemigos toman tu nombre en vano.
- 21 Yahvé, ¿no odio a los que te odian?
¿No estoy afligido por los que se levantan contra ti?
- 22 Los odio con un odio perfecto.
Se han convertido en mis enemigos.
- 23 Escúchame, Dios, y conoce mi corazón.
Pruébame y conoce mis pensamientos.
- 24 Mira si hay algún camino perverso en mí,
y guíame por el camino eterno.

140

Para el músico principal. Un salmo de David.

- 1 Líbrame, Yahvé, de los hombres malos.
Presérvame de los hombres violentos:
- 2 los que tramán maldades en sus corazones.
Se reúnen continuamente para la guerra.
- 3 Han afilado su lengua como una serpiente.
El veneno de la víbora está bajo sus labios.
Selah.
- 4 Yahvé, guárdame de las manos de los malvados.
Presérvame de los hombres violentos que se han empeñado en hacer tropezar mis pies.
- 5 Los soberbios han escondido una trampa para mí,
han extendido las cuerdas de una red por el camino.

- Me han puesto trampas. Selah.
- ⁶ Dije a Yahvé: “Tú eres mi Dios”.
Escucha el clamor de mis peticiones, Yahvé.
- ⁷ Yahvé, el Señor, la fuerza de mi salvación,
has cubierto mi cabeza en el día de la batalla.
- ⁸ Yahvé, no concedas los deseos de los malvados.
No permitas que sus planes malvados tengan
éxito, o se enorgullecerán. Selah.
- ⁹ En cuanto a la cabeza de los que me rodean,
que la maldad de sus propios labios los
cubra.
- ¹⁰ Que caigan sobre ellos carbones encendidos.
Que sean arrojados al fuego,
en fosas cenagosas, de las que nunca se
levantan.
- ¹¹ Un orador malvado no se establecerá en la
tierra.
El mal perseguirá al hombre violento para
derrocarlo.
- ¹² Sé que Yahvé mantendrá la causa de los
afligidos,
y justicia para los necesitados.
- ¹³ Seguramente los justos darán gracias a tu
nombre.
Los rectos morarán en tu presencia.

141

Un salmo de David.

- ¹ Yahvé, te he invocado.
¡Vengan a mí rápidamente!
Escucha mi voz cuando te llamo.
- ² Que mi oración sea puesta ante ti como un
incienso;
la elevación de mis manos como el sacrificio
de la tarde.

- ³ Pon un reloj, Yahvé, delante de mi boca.
Guarda la puerta de mis labios.
- ⁴ No inclines mi corazón a ninguna cosa mala,
para practicar obras de maldad con los
hombres que obran la iniquidad.
No me dejes comer de sus manjares.
- ⁵ Que el justo me golpee, es la bondad;
que me reprenda, es como el aceite en la
cabeza;
no dejes que mi cabeza lo rechace;
Sin embargo, mi oración es siempre contra
las malas acciones.
- ⁶ Sus jueces son arrojados a los lados de la roca.
Escucharán mis palabras, porque están bien
dichas.
- ⁷ “Como cuando se ara y se rompe la tierra,
nuestros huesos están dispersos en la boca
del Seol”. *
- ⁸ Porque mis ojos están puestos en ti, Yahvé, el
Señor.
Me refugio en ti.
No dejes mi alma desamparada.
- ⁹ Guárdame de la trampa que me han tendido,
de las trampas de los obreros de la iniquidad.
- ¹⁰ Que los malvados caigan juntos en sus propias
redes
mientras yo paso.

142

Una contemplación de David, cuando estaba en la cueva. Una oración.

¹ Clamo con mi voz a Yahvé.

* **141:7** El Seol es el lugar de los muertos.

- Con mi voz, pido a Yahvé misericordia.
2 Derramo mi queja ante él.
Le cuento mis problemas.
3 Cuando mi espíritu se sobrecogió dentro de mí,
que conocías mi ruta.
En el camino en el que camino,
han escondido una trampa para mí.
4 Mira a mi derecha y ve;
porque no hay nadie que se preocupe por
mí.
El refugio ha huido de mí.
Nadie se preocupa por mi alma.
5 A ti, Yahvé, te clamé.
Le dije: "Tú eres mi refugio,
mi parte en la tierra de los vivos".
6 Escucha mi grito,
porque estoy desesperado.
Líbrame de mis perseguidores,
porque son demasiado fuertes para mí.
7 Saca mi alma de la cárcel,
para que pueda dar gracias a tu nombre.
Los justos me rodearán,
porque tú serás bueno conmigo.

143

Un salmo de David.

- 1 Escucha mi oración, Yahvé.
Escucha mis peticiones.
En tu fidelidad y justicia, alíviame.
2 No entres en juicio con tu siervo,
porque a tus ojos ningún hombre vivo es
justo.
3 Porque el enemigo persigue mi alma.

Ha derribado mi vida hasta el suelo.
Me ha hecho vivir en lugares oscuros, como
los que llevan mucho tiempo muertos.

⁴ Por lo tanto, mi espíritu está abrumado dentro
de mí.

 Mi corazón está desolado.

⁵ Recuerdo los días de antaño.
 Medito en todos tus actos.
 Contemplo la obra de tus manos.

⁶ Extiendo mis manos hacia ti.
 Mi alma tiene sed de ti, como una tierra
 reseca. Selah.

⁷ Apresúrate a responderme, Yahvé.
 Mi espíritu falla.

No me escondas la cara,
 para que no me vuelva como los que bajan
 a la fosa.

⁸ Hazme oír tu amorosa bondad por la mañana,
 porque confío en ti.

Haz que conozca el camino que debo seguir,
 porque elevo mi alma a ti.

⁹ Líbrame, Yahvé, de mis enemigos.
 Huyo hacia ti para que me escondas.

¹⁰ Enséñame a hacer tu voluntad,
 porque tú eres mi Dios.

Tu Espíritu es bueno.
 Guíame por la tierra de la rectitud.

¹¹ Revisame, Yahvé, por tu nombre.
 En tu justicia, saca mi alma de la angustia.

¹² En tu amorosa bondad, elimina a mis enemi-
 gos,
 y destruye a todos los que afligen mi alma,
 pues soy tu siervo.

144

Por David.

- ¹ Bendito sea Yahvé, mi roca,
que entrena mis manos para la guerra,
y mis dedos a la batalla —
- ² mi amorosa bondad, mi fortaleza,
mi alta torre, mi libertador,
mi escudo, y aquel en quien me refugio,
que somete a mi pueblo bajo mi mando.
- ³ Yahvé, ¿qué es el hombre, para que te preocupes por él?
¿O el hijo del hombre, que piensas de él?
- ⁴ El hombre es como un soplo.
Sus días son como una sombra que pasa.
- ⁵ Parte tus cielos, Yahvé, y baja.
Toca las montañas y echarán humo.
- ⁶ Lanza un rayo y dispérsalos.
Envíen sus flechas, y huyan.
- ⁷ Extiende tu mano desde arriba,
rescátame y sácame de las grandes aguas,
fuera de las manos de los extranjeros,
⁸ cuya boca habla con engaño,
cuya mano derecha es una mano derecha de
falsedad.
- ⁹ Cantaré una nueva canción para ti, Dios.
Con una lira de diez cuerdas, te cantaré
alabanzas.
- ¹⁰ Tú eres el que da la salvación a los reyes,
que rescata a David, su siervo, de la espada
mortal.
- ¹¹ Rescátame y líbrame de las manos de los
extranjeros,
cuyas bocas hablan con engaño,

cuya mano derecha es una mano derecha de
falsedad.

- 12 Entonces nuestros hijos serán como plantas
bien cultivadas,
nuestras hijas como pilares tallados para
adornar un palacio.
- 13 Nuestros graneros están llenos, repletos de
toda clase de provisiones.
Nuestras ovejas producen miles y diez mil en
nuestros campos.
- 14 Nuestros bueyes tirarán de cargas pesadas.
No hay que entrar ni salir,
y ningún clamor en nuestras calles.
- 15 Felices son las personas que se encuentran en
esta situación.
Feliz es el pueblo cuyo Dios es Yahvé.

145

Un salmo de alabanza de David. *

- 1 Te exaltaré, mi Dios, el Rey.
Alabaré tu nombre por los siglos de los
siglos.
- 2 Cada día te alabaré.
Exaltaré tu nombre por siempre y para
siempre.
- 3 ¡Grande es Yahvé, y digno de gran alabanza!
Su grandeza es inescrutable.
- 4 Una generación recomendará tus obras a otra,
y declarará tus poderosos actos.

* **145:** Este es un salmo acróstico, en el que cada verso (incluida la segunda mitad del verso 13) comienza con una letra consecutiva del alfabeto hebreo.

- 5 Meditaré en la gloriosa majestad de tu honor,
en tus maravillosas obras.
- 6 Los hombres hablarán de la fuerza de tus actos
asombrosos.
Declararé tu grandeza.
- 7 Ellos pronunciarán el recuerdo de tu gran
bondad,
y cantarán tu justicia.
- 8 Yahvé es clemente, misericordioso,
lento para la ira, y de gran bondad amorosa.
- 9 Yahvé es bueno con todos.
Sus tiernas misericordias están por encima
de todas sus obras.
- 10 Todas tus obras te darán gracias, Yahvé.
Tus santos te ensalzarán.
- 11 Hablarán de la gloria de tu reino,
y hablar de su poder,
12 para dar a conocer a los hijos de los hombres
sus actos poderosos,
la gloria de la majestad de su reino.
- 13 Tu reino es un reino eterno.
Tu dominio perdura por todas las genera-
ciones.
- Yahvé es fiel en todas sus palabras,
y amoroso en todos sus actos. †
- 14 Yahvé sostiene a todos los que caen,
y levanta a todos los que están postrados.
- 15 Los ojos de todos te esperan.
Les das su comida a su debido tiempo.
- 16 Abres la mano,
y satisfacer el deseo de todo ser viviente.
- 17 Yahvé es justo en todos sus caminos,

† 145:13 Algunos manuscritos omiten estas dos últimas líneas.

- y bondadoso en todas sus obras.
- 18 Yahvé está cerca de todos los que lo invocan,
a todos los que le invocan en la verdad.
- 19 Él cumplirá el deseo de los que le temen.
Él también escuchará su clamor y los salvará.
- 20 Yahvé preserva a todos los que le aman,
pero destruirá a todos los malvados.
- 21 Mi boca hablará la alabanza de Yahvé.
Que toda carne bendiga su santo nombre por
los siglos de los siglos.

146

- 1 ¡Alabado sea Yah!
Alabado sea Yahvé, mi alma.
- 2 Mientras viva, alabaré a Yahvé.
Cantaré alabanzas a mi Dios mientras exista.
- 3 No pongas tu confianza en los príncipes,
en un hijo de hombre en el que no hay
ayuda.
- 4 Su espíritu se va y vuelve a la tierra.
En ese mismo día, sus pensamientos pere-
cen.
- 5 Dichoso el que tiene como ayuda al Dios de
Jacob,
cuya esperanza está en Yahvé, su Dios,
- 6 que hizo el cielo y la tierra,
el mar, y todo lo que hay en ellos;
que guarda la verdad para siempre;
- 7 que ejecuta la justicia para los oprimidos;
que da de comer a los hambrientos.
- Yahvé libera a los prisioneros.

- ⁸ El Señor abre los ojos de los ciegos.
Yahvé levanta a los que se inclinan.
Yahvé ama a los justos.
- ⁹ Yahvé preserva a los extranjeros.
Él defiende al huérfano y a la viuda,
sino que pone al revés el camino de los
malvados.
- ¹⁰ Yahvé reinará para siempre;
tu Dios, oh Sión, por todas las generaciones.
¡Alabado sea Yah!

147

- ¹ Alabado sea Yah,
porque es bueno cantar alabanzas a nuestro
Dios;
porque es agradable y conveniente alabarlo.
- ² Yahvé construye Jerusalén.
Reúne a los parias de Israel.
- ³ Él cura a los quebrantados de corazón,
y venda sus heridas.
- ⁴ Cuenta el número de las estrellas.
Los llama a todos por su nombre.
- ⁵ Grande es nuestro Señor, y poderoso en poder.
Su comprensión es infinita.
- ⁶ Yahvé sostiene a los humildes.
Derriba a los malvados al suelo.
- ⁷ Canten a Yahvé con acción de gracias.
Canta alabanzas con el arpa a nuestro Dios,
- ⁸ que cubre el cielo de nubes,
que prepara la lluvia para la tierra,
que hace crecer la hierba en las montañas.
- ⁹ Proporciona alimento para el ganado,

- y para los jóvenes cuervos cuando llaman.
10 No se deleita en la fuerza del caballo.
No se complace en las piernas de un hombre.
11 Yahvé se complace en los que le temen,
en los que esperan en su amorosa bondad.
12 ¡Alabado sea Yahvé, Jerusalén!
¡Alabado sea tu Dios, Sión!
13 Porque ha reforzado los barrotes de tus puertas.
Él ha bendecido a tus hijos dentro de ti.
14 Él hace la paz en tus fronteras.
Te llena de lo mejor del trigo.
15 Él envía su mandamiento a la tierra.
Su palabra corre muy rápido.
16 Él da la nieve como la lana,
y dispersa la escarcha como las cenizas.
17 Arroja su granizo como si fueran guijarros.
¿Quién puede enfrentarse a su frío?
18 Envía su palabra y los derrite.
Él hace soplar su viento, y las aguas fluyen.
19 Muestra su palabra a Jacob,
sus estatutos y sus ordenanzas a Israel.
20 No lo ha hecho por cualquier nación.
No conocen sus ordenanzas.
¡Alabado sea Yah!

148

- 1 ¡Alabado sea Yah!
¡Alabado sea Yahvé desde los cielos!
¡Alábenlo en las alturas!
2 ¡Alabadle, todos sus ángeles!
¡Alabadle, todo su ejército!

- 3 ¡Alabadle, sol y luna!
¡Alabadle, todas las estrellas brillantes!
- 4 Alabadle, cielos de los cielos,
las aguas que están por encima de los cielos.
- 5 Que alaben el nombre de Yahvé,
porque él lo ordenó, y fueron creados.
- 6 También los ha establecido por siempre y para siempre.
Ha hecho un decreto que no pasará.
- 7 Alaben a Yahvé desde la tierra,
grandes criaturas marinas, y todas las profundidades,
- 8 relámpagos y granizo, nieve y nubes,
viento tempestuoso, cumpliendo su palabra,
- 9 montañas y todas las colinas,
árboles frutales y todos los cedros,
- 10 animales salvajes y todo el ganado,
pequeñas criaturas y pájaros voladores,
- 11 reyes de la tierra y todos los pueblos,
príncipes y todos los jueces de la tierra,
- 12 tanto a los jóvenes como a las doncellas,
ancianos y niños.
- 13 Que alaben el nombre de Yahvé,
porque sólo su nombre es exaltado.
Su gloria está por encima de la tierra y de los cielos.
- 14 Ha levantado el cuerno de su pueblo,
la alabanza de todos sus santos,
de los hijos de Israel, un pueblo cercano a él.
¡Alabado sea Yah!

149

- ¹ ¡Alabado sea Yahvé!
Canta a Yahvé una nueva canción,
su alabanza en la asamblea de los santos.
- ² Que Israel se regocije en el que los hizo.
Que los hijos de Sión se alegren en su Rey.
- ³ ¡Que alaben su nombre en la danza!
Que le canten alabanzas con pandereta y arpa.
- ⁴ Porque Yahvé se complace en su pueblo.
Corona a los humildes con la salvación.
- ⁵ Que los santos se regocijen en el honor.
Que canten de alegría en sus camas.
- ⁶ Que las altas alabanzas de Dios estén en sus bocas,
y una espada de dos filos en la mano,
⁷ para ejecutar la venganza sobre las naciones,
y castigos a los pueblos;
- ⁸ para atar a sus reyes con cadenas,
y sus nobles con grilletes de hierro;
- ⁹ para ejecutar en ellos la sentencia escrita.
Todos sus santos tienen este honor.
¡Alabado sea Yah!

150

- ¹ ¡Alabado sea Yah!
¡Alabado sea Dios en su santuario!
¡Alábenlo en sus cielos por sus actos de poder!
- ² ¡Alabadle por sus poderosos actos!
¡Alábenlo según su excelente grandeza!
- ³ ¡Alabadle con el sonido de la trompeta!
Alábenlo con el arpa y la lira.

- ⁴ ¡Alabadle con panderetas y bailes!
Alábenlo con instrumentos de cuerda y
flauta.
- ⁵ ¡Alabadle con fuertes címbalos!
¡Alábenlo con címbalos resonantes!
- ⁶ ¡Que todo lo que tiene aliento alabe a Yah!
¡Alabado sea Yah!

Santa Biblia libre para el mundo
The Holy Bible in Spanish, Santa Biblia libre para el
mundo translation

Public Domain

Language: Español (Spanish)

Dialect: España

Translation by: David Williams & Michael Paul Johnson

Este es un borrador de traducción. Está siendo revisado y editado. Si encuentra algún error, infórmenos en spablm@eBible.org.

2023-05-24

PDF generated using Haiola and XeLaTeX on 24 May 2023 from source files dated 24 May 2023

fc2857e8-6604-5924-8a93-a9a8d4975a13